

Vives, Juan Luis, 1492-1540

**Tratado del socorro de los pobres / compuesto en
latín por ... Juan Luis Vives y traducido al
castellano por Juan de Gonzalo, Nieto, Ivarra.**

En Valencia : en la Imprenta de Benito Monfort ...,
1781.

Signatura: FEV-AV-M-00567

La obra reproducida forma parte de la colección de la Biblioteca del Banco de
España y ha sido escaneada dentro de su proyecto de digitalización

<http://www.bde.es/bde/es/secciones/servicios/Profesionales/Biblioteca/Biblioteca.html>

Aviso legal

*Se permite la utilización total o parcial de esta copia digital para fines sin ánimo de
lucro siempre y cuando se cite la fuente*

149
LVI

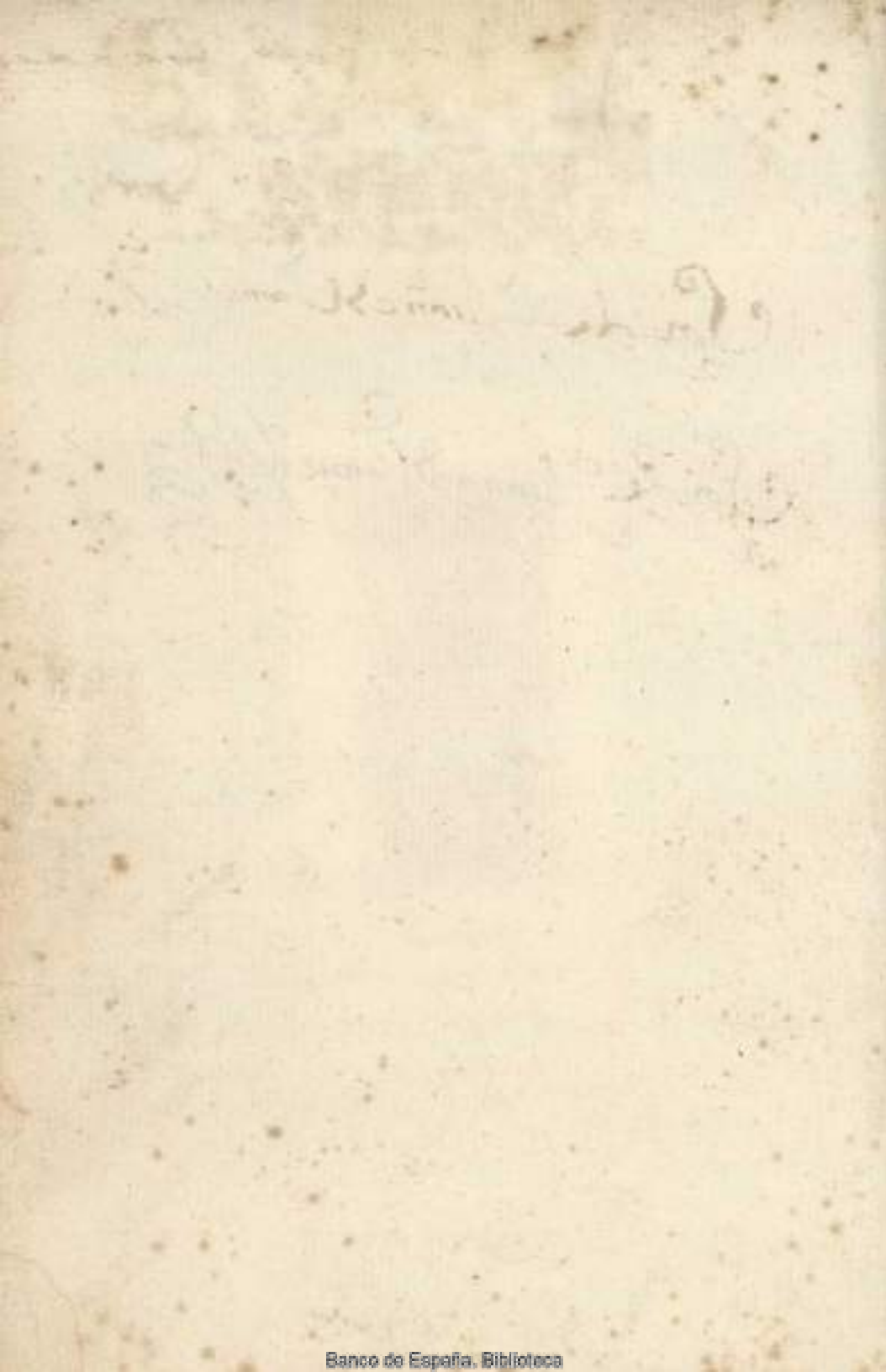
1658



Ex libris
Jesús Rodríguez Salmones

1-1
Soy de Juan de Manuel / 17.

Soy de Juan de Manuel / 17.



TRATADO
DEL
SOCORRO DE LOS POBRES.

ESTADO
DE
SOCORRO DE LOS
INDIANOS

TRATADO
DEL
SOCORRO DE LOS POBRES
COMPUESTO EN LATIN
POR EL DOCTOR
JUAN LUIS VIVES
TRADUCIDO EN CASTELLANO
POR EL
Dr. JUAN DE GONZALO,
NIETO, IVARRA.



EN VALENCIA:
EN LA IMPRENTA DE BENITO MONFORT
IMPRESOR DEL EX.^{ma} S.^c ARZOBISPO, AÑO 1781.



TRATADO

SEGUNDO DE LOS REYES

CON EL REY DE CASTILLA

JUAN IV DE AUSTRIA

Y EL REY DE FRANCIA

CHARLES DE VALOIS

EN 1564

AVISO AL LECTOR.

El Real y Supremo Consejo de Castilla se dignò con fecha de 28 de Junio del año de 1780 dexar al cargo del Excelentísimo Señor D. Francisco Fabian y Fuero Arzobispo de Valencia, Cavallero Prelado Gran Cruz de la Real y Distinguida Orden Española de Carlos Tercero, hacer imprimir una completa coleccion de las obras latinas de Juan Luis Vives natural de Valencia, y de las traducciones de ellas hechas en Español, impresas o escritas de mano, y si durante la impresion se descubria alguna otra cosa digna de darse al público, sin que fuera necesario embiar los originales para revisarlos y rubricarlos; en cuya consecuencia

¶ *quen-*

quencia hallandose ya en buen estado el primer tomo de dicha coleccion, ha havido el feliz hallazgo de una traduccion bastantemente buena en nuestra lengua del tratado de la ayuda o socorro de los pobres escrito en Flandes en la Ciudad de Brujas el año de 1526, y aunque se pondrà despues entre las demás traducciones que hay al Español, como esto pide algun tiempo no poco considerable, ha parecido, sin perjuicio de la impresion en que se està prosiguiendo con toda solitud, anticipar al Público esta traduccion hasta aora no descubierta, para no defraudarle de los grandes provechos que entre tanto se pueden sacar de su lectura.

*Es este un tratado que havien-
do ya mas de dos siglos y medio
que*

que se escribió , no ha parecido hasta aora obra que adelante los pensamientos , pruebas , y expresiones que contiene ; Lo que produjo en él este profundo , eloquente , y pasmoso ingenio , comprehende perfectamente , de un modo muy practicable , todo lo que es necesario y conveniente , en un asunto que en lo espiritual y temporal interesa a todos , pobres y ricos , niños y ancianos , hombres y mugeres , particulares y Republicas , vasallos y Principes , Ecclesiasticos y seculares. Los Obispos no pudieran desdeñarse de que se les atribuyera como una de sus mas selectas Pastorales ; los Magistrados como una provechosisima Providencia de gobierno ; los Theologos como discursos muy acertados , respecto de Dios , y de las criaturas

en orden a Dios; los Oradores Evangelicos como las mas bien dispuestas exhortaciones y oraciones para persuadir a la limosna, llenas de sagrada Escritura de uno y otro Testamento, bien entendida y oportunisimamente aplicada, sin que le falte con templanza y moderacion el adorno de la erudicion profana mas escogida y del caso; los Jurisperitos, o mas bien los Jurispublicistas como un papel en derecho público, que comprehende con perfeccion los de los particulares, y los dirige al público con beneficio de todos; los Canonistas, y los que dan reglas y doctrina para las costumbres christianas, como el Moral mas solido y bien fundado, abundante de autoridad, razones, y reflexiones exquisitas y convincentes, que penetran
con

con agudeza hasta el fondo mismo de las cosas.

*El asunto a que persuade es hacer bien a los pobres para hacer-
nos bien a nosotros mismos y a to-
dos los demás : no puede ser mas
benefico y agradable : es hacer bien
en lo espiritual y temporal a las al-
mas y a los cuerpos , a cada uno
en particular y a todos en comun,
y no solo especulativa e idealmente,
sino tambien efectivamente y en la
practica, enseñando el modo y me-
dios de conseguirlo : no puede haver
asunto mas universal ni mas prove-
choso : trata desde su origen de nues-
tras necesidades , del orden y pre-
ferencia que se deve guardar en re-
mediarlas , y quan conforme es a
la naturaleza el hacerlo ; deshace
los reparos que tienen algunos para*

no

no hacer bien ; y despues de enseñar a los pobres como deven portarse para no poner estorvos a los que han de socorrerles, presenta a los ojos los vicios que suelen servirnos de impedimento para ser bienhechores , y demuestra que no hay causa alguna ni motivo que devan impedirnos el hacer bien , porque lo que Dios ha dado a cada uno no se lo ha dado por èl solo , ni para èl unicamente, y porque no puede haver en nosotros verdadera piedad, ni perfecta Religion , y Christianismo si en quanto podamos no nos socorremos mutuamente y con alegria unos a otros en nuestras necesidades.

Acaba de hablar con los particulares , y se dirige despues practicamente a los Magistrados y Gobernadores , poniendoles delante a

los

los pobres y necesitados , divididos en varias clases por sexos , edades, accidentes totales o parciales, y fuerzas o robustez mayores o menores; exorta a que se les recoja en Hospitales o Hospicios para que alli se les alimente , se les alivie de sus males , y se eviten los del público, pero que a los que puedan trabajar, poco o mucho , en qualquiera genero de trabajo , facil o dificultoso, mas o menos pesado , no se les permita estar ociosos , ya porque con lo que ganen , sea mas o menos , ayudarán para su manutencion , ya porque desterrarán asi las malas costumbres que adquirieron en la ociosidad ; porque dice , y dice bien con un proverbio antiguo ,^a que los hombres y mugeres no haciendo co-

sa

a Homines nihil agendo discunt male agere.

sa alguna aprenden a hacer mal, lo que tambien dejó escrito Ovidio,* conviene a saber, que quando se pregunte porqué se ha dado alguno a cometer adulterios, no hay que dudar en la causa, sino responder prontamente: este es adultero porque vive ocioso: y lo que echa soberanamente el sello a esta verdad es lo que dice el mismo espiritu de ella, que es el *Espiritu Santo* (a), esto es, que la ociosidad es una *Maestra* perversísima, y que es mucha la malicia que ha enseñado siempre.

Ni aun en el *Paraiso* quiso Dios que se diera lugar al ocio y desidia, pues puso en él al hombre no
pa-

* Queritis, AEgisthus quare sit factus adulter?
In promptu causa est: desidiosus erat.
Ovid. Rem. Amor. v. 161.

(a) Multam malitiam docuit otiositas. *Ecclesiast.* xxxiii. 29.

para que estuviera ocioso sino ocupado en alguna obra (a). El que està ocioso busca la licencia y libertinaje , pero el que ha estado ocupado en su trabajo , no piensa sino en descansar (b): Los labradores y artifices , empleados en su trabajo , a mas de ser necesarios para que pueda haver Ciudades y otras Poblaciones, no andan de una parte a otra perturbando a los demàs , sino que sin olvidarse quando estàn trabajando de rogar a Dios , y pensar en lo que les manda en su santa Ley, ponen su corazon en perfeccionar sus obras , y en ser diestro en su arte cada uno ; asi lo afirma la sagrada Escritura en el que cultiva la

११

tie-

(a) Postulr (hominem) in Paradyso voluptatis, ut operaretur. *Gen.* ii. 15.

(b) Operatur et quaerit requiem ; laxa manus illi et quaerit libertatem. *Eccl.* xxxiii. 26.

tierra, en el Escultor, Herrero, y Alfarero, poniendolos por exemplo para todos los demás oficios (a): Todos estos bienes y quietud pública traen la agricultura y oficios con la buena educacion.

Esto que habla con todos generalmente, es muy especial para nosotros por las circunstancias de ser Valenciano el Autor de esta preciosa obra, y por ser nuestro Reyno tan agricultor e industrioso; Nuestra celebrada Valencia y su tierra, como dice Escolano, fue tenuta aun
en-

(a) Cor suum dabit ad versandos sulcos:: in similitudinem picturae:: in consummationem operum:: ut consummet linitionem:: omnes hi in manibus suis speraverunt, et unusquisque in Arte sua sapiens est; sine his omnibus non aedificatur civitas:: nec inambulabunt:: et deprecatio illorum in operatione artis, accommodantes animam suam et conquientes in lege Altissimi. *Ecclesiast. xxxviii. a vers. 26. usque ad 39.*

entre los *Antiguos* por *Pais* en que se vivia politicamente a fuero de *Italianos*, esto es, que fue tenida por tierra politica, y que se vivia en ella con el primor de *Romanos*; y con la educacion que el valiente Capitan *Sertorio* dava a los hijos de esta Ciudad pagandoles los estudios, se criaron siempre enemigos de la ociosidad, cuidando despues las *Justicias* de que para averiguacion de los verdaderos pobres, a ninguno fuese permitido el pedir limosna por las calles sin licencia de los *Jurados* dada por escrito, y que el pobre llevase cierto plomo pendiente del cuello con las armas de la Ciudad, el qual lo huviese de dar el *Sindico* de ella a relacion de los *Padres de Pobres* de las *Parroquias*, so pena de azotes al transgresor; to-

do esto con el fin de evitar vicios y corrupcion , porque como sea ordinario prender la suciedad y pestilencia de las costumbres en la suciedad de los mendigos ociosos , y vagos , traen a las Ciudades embuelta entre sus trapos viejos la Landre o peste de mil delitos ; y con la misma mira fue establecido que a los Pobres andantes y pasajeros no les fuese otorgado mas plazo que el de tres dias para pedir por las puertas.

Los de nuestra famosa Ciudad de Denia no acogian dentro de los muros de ella a Pobres algunos mendicantes ni vagos , sino que les davan tareas y les hacian trabajar de sus manos ; Los de la bien gobernada y animosisima Sagunto , que es nuestro Murviedro , esmaltavan,

segun *Tito Libio*, el renombre que tenian de poderosa y opulenta Republica, con la rectitud y entereza de las buenas costumbres con que se vivia en ella, pues no consentian ociosidad en la tierra, y asi aplicavan los hijos a egercicios mecanicos, o al manejo de los civiles y públicos, y los *Estrangeros* que pedian vecindad en *Sagunto*, eran primero examinados si traian con su venida algun provecho, o si podian corromperla con sus viciosas costumbres, mayormente si havia de resultar algun contagio para los *Jovenes* por los trages nuevos del *Estrangero*, o por otra novedad peligrosa, y al sospechoso de esto no solo no le admitian a morar entre ellos, mas aun le desterravan con rigor.

Con

Con este pie , que es tan bueno como antiguo , será gustosísimo , particularmente para nosotros , atender y practicar lo que nuestro Vives , lustre y decoro eterno de nuestra España , discurrió e insinuó en este tratado ingeniosa y solidamente , deshaciendo de antemano las preocupaciones y nieblas de algunos , que por falta de lectura o de observacion las han querido sostener , aun en nuestros tiempos , con daño imponderable del Público ; dice con grande acierto que el recoger a los pobres en algunas casas o establecimientos (llamense Hospitales , Hospicios , o Casas de Misericordia , de Piedad , o Caridad) no es contra el derecho natural que qualquiera tiene a su libertad ; porque èsta ha de ser prudente , arreglada , y la que conven-
ga

ga racionalmente a los que han de vivir juntos en sociedad y compañía en alguna Republica , para defenderse reciprocamente contra los que quieran agraviarles , y para ayudarse unos a otros en sus necesidades ; pero que el andar sueltos a su querer los Pobres que son voluntarios por vagos y ociosos , y aun los invalidos , llenos unos y otros de males en el cuerpo y en el alma que se pegan a los demás de la Republica , no es una libertad racional a que tengan derecho , porque èsta no es libertad (a) , sino ferocidad , no es libertad sino libertinaje , y que nadie puede eximir sus bienes , ni aun su misma vida , y consiguientemente ni su libertad , del cuidado e imperio del

(a) Neque enim libertas est , sed incitamentum ferocitati , et ansa licentiae effusae.

del Gobierno de la Poblacion sino es que al mismo tiempo se salga de ella^(a), porque nada de esto tuviera sin el beneficio y socorro del expresado Gobierno por cuya sombra, proteccion, y defensa lo conserva todo; mayormente con el encargo que hace nuestro Autor de que se trate siempre a los pobres afable y humanamente, y quando en nuestros tiempos para hacerles amables estos recogimientos, establecimientos, o Casas de Misericordia, ha llegado lo fino de la caridad al punto de disponer que en ciertos dias tengan el recreo de salir ordenadamente a hacer ejercicio y paseo saludable, cuidando no solo de que vivan como Catholicos sabiendo la doctrina christiana, y frequentando Sacramentos en ca-

rrer-

(a) Nisi simul civitatem exeat.

rrera de salvacion que antes tenian tan impedida , si tambien de que se les preserve de enfermar con la limpieza y ventilacion de las habitaciones , y quemando en ellas y en toda la casa hierbas y plantas aromaticas , que purifican el ambiente y corroboran a las personas ; con todo lo qual se vé claramente la suma injusticia de querer dar a estas apreciables Casas de Piedad el nombre odioso de Carceles.

No se olvida nuestro profundo y perspicacisimo Vives de expresar su dictamen en quanto a la educacion y cuidado de los Niños y Niñas , antes bien expresando con verdad y sabiduria que de ninguna cosa nace mayor peligro ^(a) a los hijos
 ¶¶¶ *de*

(a) *Pauperum filiis a nulla re est maius periculum quam a vili, et sordida, et incivili educatione.*

de los Pobres que de la mala educacion que les dan sus Padres, exorta a los Magistrados a que no perdonen expensas para poner Maestros que se la den buena, pues siempre serán pequeños los gastos en comparacion de la grandeza del provecho, a causa de que en las primeras Escuelas se dan las semillas (a) que han de fructificar en lo restante de la vida, y siempre se ha experimentado que para que sean buenos los frutos de la cosecha es el todo, o la parte mas principal, la bondad de las simientes; Quiere que a los niños se les enseñe en la Escuela la piedad o Religion Christiana en la doctrina de Christo, a vivir limpia y pura-

(a) Nam in illa puerili institutione magná vis est ad reliquam omnem vitam, quemadmodum in seminibus ad fruges venturas.

ramente , a contentarse con poco y sin delicias , a leer y escribir , y que a los de especial talento para las letras se les detenga en la Escuela para que puedan ser despues Maestros de otros , y se proporcionen para Sacerdotes , poniendo a los demàs a los oficios que convengan; Quiere asimismo que a las niñas se les enseñen los primeros rudimentos de las letras , que si alguna saliere idonea y aplicada a ellas , se le permita pasar algo mas adelante con tal que todo pertenezca a mejorar las costumbres , que aprendan la Doctrina Christiana , a pensar acertadamente en las cosas que les ocurran y sucedan , a ser modestas , templadas , corteses , vergonzosas , y lo principal , a defender la castidad persuadidas a que ésta es el

unico bien de las mugeres , pero que aprendan al mismo tiempo a hilar, coser , texer , bordar , y a saber , y ser peritas en las cosas de cocina, y demás haciendas de la casa^(a); todo esto quiere Vives respecto de los hijos de los pobres , y quisiera tambien que en quanto a los hijos de los ricos huviera igualmente personas nombradas por el Gobierno que les obligàran a dar cuenta a los Magistrados , como a Padres que son comunes , del modo , artes , y ocupaciones en que gastan el tiempo, segun que antiguamente lo hacian los Romanos por medio de su Dignidad Censoria , los Athenienses por la de su Areopàgo , y lo renovò Justiniano mandandolo universalmente en la

Co-

(a) Discant :: tum necesse suere , texere , acu pingere , peritiam culinæ , et rei familiaris.

Colacion del Questor : aun seria mayor esta limosna , dice nuestro Vives , que la de distribuir muchos millares entre los necesitados (a).

Llega despues a tratar como lo pide el buen orden de los fondos necesarios para estos gastos , y dejando dicho quales son las sanguijuelas y los Zanganos que se deven quitar de estas Casas de recogimiento de Pobres , y que se pongan para cuidar de ellas varones espectables en quienes valga mucho el respeto y temor de Dios , se promete con fundamento que computadas las rentas anuales , y lo que ganen con sus manos los Pobres que puedan trabajar , no las ha de faltar con que asistirlas ; dà en el pensamiento de Di-
pu-

(a) Maior esset elemosyna haec quam multa ::: millia egenis erogare.

putados de Parroquia habiendo ya mas de doscientos y cincuenta años que formò este escrito; encarga que se exorte a los que mueren a que manden quitar de la pompa del funeral para aprovechar y socorrer a necesitados, porque este es el funeral mas agradable y glorioso para con Dios y los hombres; que se pongan arquitas o cepillos en algunos de los Templos principales mas frequentados, para que cada uno de los fieles eche alli lo que su devocion le dictare; que si ni aun esto basta se pida tambien limosna a los que pueden darla Eclesiasticos o Seculares; y que a los que son verdaderamente ricos, sean Comunidades o Particulares, se les pida para el socorro de los Pobres que tanto recomienda Dios, o que a lo

me-

menos presten lo que entonces se necesita, bolviendoselo despues de buena fè quando sean mas abundantes las limosnas, que Dios las multiplicarà si se piden vergonzosamente, se reciben piadosamente, y se distribuyen sobriamente, porque de todos cuida el Señor de quien es la tierra y toda su plenitud; Su Magestad cria abundantemente todas las cosas para nuestros usos, y tan solamente nos pide la correspondencia de un pronto y verdadero agradecimiento a tan inmensos beneficios, y conviene saber, y nunca olvidarnos de que por la largueza y liberalidad de Dios se sustentan, se alimentan, viven, se conservan, y duran todas las cosas, no por las riquezas, por la propia solicitud, o por los consejos humanos; Ni por

eso excluye este hombre prudentísimo las juiciosas diligencias de los hombres para no tentar al Señor, sino que pone por principal fondo de estas Casas de Misericordia la confianza en Dios, concluyendo con la siguiente sentencia digna a la verdad del tiempo de los Apostoles, y digna tambien de los Apostoles mismos: Para emprender las cosas de verdadera piedad es maldad pararte en la consideracion de lo que puedes, sino en la confianza que tengas en el que todo lo puede^(a).

Revestido pues este grande hombre de un fondo tan maravilloso de fé y de Religion, y armado de una eloquencia vencedora, a un mismo tiempo primorosa y robusta, propo-
ne

(a) In piis rebus aggrediendís, nefas est considerare quid possis, sed quantum fidas ei qui potest omnia.

ne en este tratado con suavidad, prueba con solidez, replica con viveza, precave y deshace las objeciones y preocupaciones con circunspeccion, resuelve con prudencia, y nos alienta a executar su pensamiento con valor no obstante los rumores, murmuraciones, interpretaciones sinietras, oprobios, o falsos testimonios que se levanten contra nosotros, a exemplo de muchos Varones de la Antigüedad, especialmente del celebre Romano Quinto Fabio Maximo quien haviendo sido hecho Dictador en la repentina urgencia de haverse metido en Italia con su Exercito el Guerrero e implacable Anibal para acabar con Roma, se hizo cargo de que la tropa de éste era aguerrida y acostumbrada a vencer, y la suya visóna y por lo mismo inexperta co-

mo congregada a toda priesa y tumultuariamente , reflexionò que hallandose el Caudillo de Cartago tan lejos de sus Países amigos , le era no poco difícil hacerse conducir para mucho tiempo las provisiones necesarias de guerra y boca , y reemplazar los Soldados que le fueran faltando por enfermedades , o se le matasen en las sorpresas , y convencido de que no se podia vencer a Anibal ni salvar la Republica de Roma de otro modo que con la tardanza , y con evitar los encuentros decisivos con el General Cartaginès , procediò constante en su bien meditada conducta , sinembargo de que los mismos del Pueblo Romano , a quienes estava salvando , le calumniavan y herian publicamente en lo mas vivo del honor , diciendo unos que lo hacia porque le
du-

duràra mas tiempo el Sumo Magistrado de Dictador , otros que porque era un traidor a su Patria y tenia confederacion oculta con Anibal , y tratandole otros de cobarde , que era una buena prueba para un Soldado ; pero el invicto Anciano era de tal valor y animo que perseverò en lo que havia empezado , y salvò a la Republica de Roma , que indubitablemente huviera sido cogida , y destruida por el Adalid de Cartago sino fuera por las sagacisimas artes de que se valiò Quinto Fabio ; por lo que el titulo de Fabius cunctator , Fabio el negligente o tardador , fue en adelante su mayor elogio , porque sin hacer caso de las hablillas o rumores del vulgo ni de otras personas que no se tenian por del vulgo , tardò

lo que convenia para salvar a Roma:

—————Cunctando restituit rem,
Non ponebat enim rumores ante salutem.

Pues si esto hacian unos hombres, dice Vives , sin respecto alguno a Dios , porque para ellos no havia nacido aun el Sol de la verdad , quanto mayores cosas devemos emprender , sin mirar mas que a Christo, nosotros que estamos enseñados e iluminados con la doctrina de aquel clarísimo Sol , y que por ella creemos que hay un Infierno eterno para los que no tienen caridad , y una Gloria sin fin para los que la practiquen; ¡què pecho tan Christiano! dice San Agustin que casi todos admiran la lengua de Ciceron, pero no el pecho (a);
mas

(a) Cuius (Ciceronis) linguam fere omnes mirantur , pectus non ita. *Lib. 3. Conf. cap. 4.*

mas en las expresiones que vãn puestas , y se pondrán de nuestro Vives bien veis que todo es admirable , y digno de la mayor alabanza , lengua , cabeza , pecho , y corazon : de ningún modo es decente , prosigue , que se detengan por impedimentos humanos los que se vèn estimulados y estrechados con los preceptos e imperios divinos , principalmente quando executando lo que queda dicho se siguen al Público y a los Particulares innumerables utilidades humanas y divinas.

Conociendo ultimamente nuestro piadoso Autor que el fin de la oracion es mejor siempre que el principio , y que omne tulit punctum qui miscuit utile dulci , que llega a lo sumo que puede en la materia el que mezcla con la dulzura la utilidad , despues de
ha

haverse manifestado dulcísimo en sus discursos y en el modo de producirlos , se deja caer al fin , para ganar mas bien los animos , a los provechos que se nos seguiràn en todas lineas si ponemos en practica sus solidas reflexiones acerca del alivio de los Pobres ; conviene a saber , la grande hermosura , decencia , y decoro de la Ciudad , viendo que nadie hay en ella que necesite mendigar ; Que los hurtos , deshonestidades , latrocinios , muertes , y delitos capitales seràn menos , porque se mitigarà la necesidad , que es la que impele a ellos ^(a) ; Que la quietud serà mayor porque todos estaràn provistos , y la concordia serà grande , sin envidia del Pobre respecto del Rico , ni aversion del Rico respecto del Pobre ; Que

10-

(a) Malesuada fames ; turpis egestas.

serà mas seguro , mas saludable , y mas gustoso ir y estàr en los Templos y por toda la Ciudad , sin ver a cada paso aquella lastimosa fealdad de llagas y enfermedades; Que los que tienen poco no se veràn forzados a dar por la importunidad, y si alguno quiere hacer limosna no se espantarà por la muchedumbre de los mendigos , ni por el miedo de darla a un indigno fomentando la ociosidad y los vicios; Que serà imponderable lo que gane la Republica, sacando provecho de tantos hombres perdidos , de tantas mugeres quitadas de la deshonestidad , de tantos niños y niñas libertados del peligro, y de tantas ancianas miserables del maleficio y alcahueterias: estos son en compendio los provechos humanos: y ¿què digo yo solo humanos

nos

nos y de la naturaleza? tambien van mezclados con ellos los sobrenaturales, porque se evitan innumerables pecados, y concurriendo, en quanto podemos, a que se salven los hijos de los pobres, humillaremos al diablo, que se llama y es el calumniador (a).

Ademàs en quanto a los provechos divinos se seguirà; Que muchos libres de ansias y remordimientos cumpliràn con su conciencia y con la obligacion que tienen de dar limosna, con mas gusto, y por lo mismo mas copiosamente, viendo que dispuesto todo tan santamente, estàn ciertos de que dãn la limosna a verdaderos Pobres, y no que antes con muchos remordimientos y ansias dejavan de cumplir esta obligacion

ya

(a) Salvos faciet filios pauperum, et humiliabit calumniatorem. Ps. LXXI. Diabolus, id est, calumniator.

ya por la indignidad de los que pedían, ya por su muchedumbre, perdida por eso la esperanza de aprovechar poco ni mucho con su limosna, como quien a un grande incendio echára solamente una u otra gota de agua; Que de un Pueblo tan misericordioso cuidará el Señor muy particularmente, y lo hará y a los Particulares verdaderamente bienaventurados, porque no lo son aun en este mundo los que tienen felicidades temporales, sino aquellos que logran la dicha de tener a Dios por su Señor, reconociendo su dominio, y haciendo lo que les manda ^(a); y sobre todo en fin, Que se aumentará con la mayor quietud el mutuo amor de unos a otros dando y re-

❧❧❧❧

ci-

(a) Beatum dixerunt Populum cui haec sunt: beatus Populus cuius Dominus Deus eius. Ps. 145.

cibiendo beneficios y socorros candida y sencillamente sin sospechas ni recelos de indignidad , y recibiremos el premio celestial que està prometido a las limosnas ^(a) que nacen no precisamente de la compasion natural , o de la humanidad, sino de la Caridad o del amor de Dios y del Proximo por Dios : con esto concluye nuestro inmortal Vives su tratado , y Yo este aviso.

JUAN

(a) Praemium illud coeleste quod paratum esse ostendimus eleemosynis quae ex charitate proficiuntur.

JUAN LUIS VIVES
A LOS CONSULES Y SENADO
DE LA CIUDAD DE BRUJAS (*)

SALUD.

Es obligacion del Peregrino,
y Estrangero, dice Cicron, no
ser curioso en una Republica es-
traña: Es verdad: Porque al pa-
so, que el cuidado, y consejo
amigables no pueden reprovar-
se, es aborrecible en todas par-
tes la curiosidad en cosas ajenas;
bien que por otra parte la ley
A de

(*) BRUJAS, Ciudad de Flandes, su propio nom-
bre Flamenco Brugghe, que significa Puente: Tomò
el nombre de un Puente llamado Brugh-Stoch que ha-
via en el sitio donde està ahora la Ciudad cerca la
Catedral: Otros dicen, que tomò su nombre de los
muchos Puentes que hay alli sobre canales.

de la naturaleza no permite , que sea ageno del hombre lo que conviene a los hombres , y la gracia de Christo ha unido a todos entre si estrechamente , digamoslo asi como betun celestial el mas tenaz, y solido; mas dado que algo nos sea ageno, el negocio presente no es de esta calidad para mi, que tengo a esta Ciudad la misma inclinacion, que a mi Valencia; y no la nombro con otra voz que *Patria mia* , porque ha catorce años que habito en ella, en cuyo tiempo, aunque haya interrumpido mi residencia algunas veces, otras tantas me he buuelto aqui como a mi propia Casa.

Me ha agradado la conducta
de

de vuestro manejo y administracion, la educacion y civilidad de este pueblo, y la increíble quietud y justicia, que resplandecen en él, y las Gentes aplauden y celebran. En efecto aqui me casè; ni de otra suerte quisiera que se procurase el bien de esta Poblacion, que como el de una Ciudad en que tengo resuelto pasar el resto de vida que la benignidad de Christo me concediere, y de la que me reputo Ciudadano, mirando a los demàs como hermanos mios. Las necesidades de muchos de ellos me obligaron a escribir los medios, con que juzgo se les puede socorrer; asunto que en Inglaterra me havia roga-

A 2

do

do emprendiese mucho tiempo ha el Señor Pratense vuestro Prefecto, que piensa celosa, e incessantemente como deve en el bien público de esta Ciudad.

A vosotros dedico esta Obra: ya porque os esmerais en hacer bien, y aliviar a los miserables, de que dà bastante testimonio la muchedumbre de Pobres, que concurre de todas partes aqui, como a refugio siempre prevenido para los necesitados, ya tambien porque como haya sido el origen de todas las Ciudades, con el fin de que cada una de ellas fuera un lugar en donde con dar, y recibir beneficios, y con el auxilio reciproco, se aumentase la caridad

dad , y afirmase la sociedad de los hombres, deve ser particular desvelo de los que gobiernan cuidar, y poner todo esfuerzo en que unos sirvan a otros de socorro , nadie sea oprimido , nadie injuriado, nadie reciba daño injusto , y que al que es mas debil asista el que es mas poderoso, y de esta suerte la concordia del comun , y congregacion de los Ciudadanos se aumente cada dia en la caridad , y permanezca eternamente.

A la verdad: asi como es cosa torpe para un Padre de familia el que dege a alguno de los suyos padecer hambre , o desnudez , o el sonroxo , y fealdad

dad de la vileza del vestido, en medio de la opulencia de su Casa; del mismo modo, no es justo que en una Ciudad rica toleren los Magistrados, que Ciudadano alguno sea maltratado de la hambre y miseria. No os desdèneis os ruego de leer este escrito, o sino gustais de ello, a lo menos reflexionad muy cuidadosamente el asunto que en él se trata del bien público, ya que os mostrais tan solícitos en enteraros del pleyto de qualquiera persona particular de mil florines, por exemplo, de controversia.

Deseo a vosotros, y a vuestra Ciudad, toda prosperidad y dicha. Brujas 6 de Enero 1526.

LI-

LIBRO PRIMERO
DE JUAN LUIS VIVES
DEL SOCORRO DE LOS POBRES,
O DE LAS NECESIDADES HUMANAS.

*Origen de la necesidad, y miseria
del hombre.*



L Autor de todas las cosas
nuestro Dios, usò de una ge-
nerosidad maravillosa en la
creacion y formacion del
hombre, de suerte que ninguna cosa
huviera o mas noble que èl debajo
del Cielo, o mayor en el orbe que hay
bajo de la Luna todo el tiempo que en
èl viviese, como permaneciera sugeto
a la Divina voluntad; fue enriquecido
con un sano y robusto cuerpo, con
muy saludables alimentos que se halla-
rán

rán con abundancia en todas partes, criado con un entendimiento agudísimo, y una alma muy santa, y hecho muy a propósito para el comercio de la vida, a fin de que empezase ya entonces a meditar en este cuerpo mortal la compañía de los buenos Angeles, supuesto que se criava para reparar la ruina de los malos: Pero incitado de la sobervia, y buscando una dignidad que excedia a la esfera de su condicion, no contento con la humanidad mas excelente, pretendió la divinidad movido de las promesas de aquel, que havia perdido sus bienes por semejante camino. » Sereis como unos Dioses sabedores del bien y del mal.»

Efecto fue de una arrogante soberbia intentar subir a la altura de una Deidad, sobre la qual no se halla cosa alguna: Y tan lejos estuvo de lograr
lo

lo que deseava, que antes perdiò muchísimo de lo mismo que havia recibido, como se halla escrito en los Canticos del Rey David: » Hallandose el » hombre con honor, no lo conociò; » fue comparado a los insensatos Judíos, y hecho semejante a ellos.“ Es a saber, de tal manera se apartò de la semejanza de Dios que cayò en la semejanza de las bestias, y pensando ser mas que los Angeles vino a ser menos que hombre, a la manera que aquellos que apresurandose sin consideracion a subir algun sitio sin guardar el orden de los escalones, dan tanto mayor caida, quanto mas alto era el lugar a que subian. De aqui provino el invertirse el orden de la constitucion humana, por haver disuelto el hombre el que tenia con Dios, de tal modo, que ni las pasiones obedecian

Comparacion.

B

ya

ya a la razon , ni el cuerpo al alma, ni lo exterior a lo interior , quedando en una guerra civil e intestina , abandonada ya la reverencia al Principe y sus leyes.

El hombre desnudo de la inocencia cayó en todo mal.

Desnudo el hombre de la inocencia , èl mismo cargò con todo para su ruina ; Se entorpeció el entendimiento y se obscureció la razon. La soberbia, la envidia , el odio , la crueldad , un grande numero de variedad de apetitos , y las demás perturbaciones , fueron como tempestades movidas en el mar a la violencia del viento. Se perdió la fidelidad , se resfriò el amor, todos los vicios acometieron como en esquadron , el cuerpo se llenò de miseria al mismo tiempo , y aquellas maldiciones » maldita será la tierra en tu » trabajo« se estendieron a todas las cosas en que havia de exercitarse la di-

li.

ligencia de los hombres. No hay cosa alguna exterior e interior, que no parezca haver conspirado al daño de nuestro cuerpo; hediondos y pestilenciales halitos en el ayre, las aguas nada saludables, la navegacion peligrosa, molesto el invierno, congojoso el verano, tantas fieras dañosas, tantas enfermedades por la comida. ¿Quien es capaz de contar los generos de venenos, y las artes de hacer mal? ¿quien los daños reciprocos que se causan los hombres? ¿tantas maquinas contra fortaleza tan debil a quien basta ahogar un grano de uva detenido en la garganta, o un cabello tragado, muriendo muchos de repente por causas no conocidas!

Las necesidades de los hombres.

Nuestra vida es muerte. No sin razon muchos de los Antiguos digeron , que nuestra vida no es vida sino muerte : y los Griegos llamaron a nuestro cuerpo *soma* , como si digesen *sema* , que entre ellos significa el sepulcro. Havia Dios amenazado a Adan , que en qualquier dia que comiese del fruto vedado havia de morir. Comió , y a la comida se siguió la muerte. Porque ¿què es esta vida sino una muerte continua que se perficiona quando queda el alma del todo libre de este cuerpo ? quando nacemos dice un Poeta , morimos , y el fin empieza ya desde el principio ; porque desde el primer instante que nace el hombre lucha el alma con el cuerpo , al qual desamparàra luego sin duda,

Sentencia.

da , sino fortaleciese èste su flaqueza con el alimento como con una medicina. Para esto criò Dios las comidas <sup>Alimen-
tos.</sup> para que fuesen , digamoslo asi , como unos pies derechos , o firmes maderos que sostuviesen este caduco edificio, <sup>Compa-
racion.</sup> que và caminando siempre àcia su ruina. De estos alimentos unos hay que los dà de sì la tierra en sus arboles, arbustos , yervas , y raices , y otros se apacientan en ella para nuestro uso, como los ganados. Hay unos que tomamos del agua , y otros que cazamos del ayre. Fuera de esto nos defendemos de la fuerza del frio con pieles , paño , y fuego , y nos guardamos del calor con el beneficio de la sombra.

Nadie hay , o de cuerpo tan robusto , o de ingenio tan capaz , que se baste a sì mismo si quiere vivir segun
el

el modo y condicion humana. En efecto une a sí el hombre una muger, por asegurar la sucesion, y conservar lo adquirido, porque este sexo por medroso es guardador por naturaleza. Busca despues los compañeros de sus miserias a quienes quiere bien, y procurando hacerles todo el bien que puede, crece el amor y la sociedad poco a poco, y sale y se estiende àcia fuera. Unidos ya unos a otros por las obligaciones y beneficios, no permanece encarcelado el amor dentro de los cortos limites de una familia y de un hogar, sino que el favorecido agradece el beneficio sin descuidarse en recompensarlo en la primera ocasion; Porque en verdad la naturaleza, que hasta a las bestias fieras como Elefantes, Leones, y Dragones, inspirò sentimientos de gratitud, y una como me-

mo-

Muger.

Las mugeres por naturaleza son guardadoras.

Compañeros.

moria del beneficio, nada aborrece mas que a la alma ingrata.

La fuerza de la naturaleza.

No podian dejar de conocer, ya que deseavan con ansia ayudarse mutuamente franqueandose favores, quan util y agradable havia de ser edificar cercanas habitaciones, para proveer de este modo de las cosas que estuvieran en su mano a los que querian socorrer.

De donde se originó fundar Ciudades.

Ocuparon el campo mas vecino, y cada qual para aprovecharse a si mismo y a los otros, se aplicò de buena gana a aquel oficio a que se hallò mas proporcionado y dispuesto. Unos tomaron a su cargo la pesca, otros la caza, la agricultura, apacentar ganados, texer, edificar, u otros oficios necesarios o utiles para vivir. Hasta aqui conversavan ellos entre si con la mayor limpieza y union, pero el antiguo mal no tardò en apoderarse

de

de muchos con el deseo de anteponerse , o por mejor decir , de oprimir a otros , para gozar , ociosos y venerados , de los trabajos agenos , y obligar a los demás a egecutar sus preceptos ; resplandeciendo ellos con el reyno y el poder , guardados con un egercito de los mismos a quienes havian hecho consentir en su tirania o por el engaño o por el miedo. Todo esto se originava de aquella ambicion conque nuestros primeros Padres havian presumido , y esperado temerariamente ser Dioses : y verdaderamente nuestro apetito de dominar no se fija otro termino que un ser Divino. Bastante lo manifestó aquel furioso joven Rey de Macedonia , quando le parecia haver hecho aun poco en la conquista que pensava haver conseguido de todo el orbe , sin embargo de faltarle aun la

Locura
de Ale-
xandro
Rey de
Macedo-
nia.

me-

mejor parte que vencer. De aqui viene haver sido corrompidas por la violencia de los Dominantes las leyes bien recibidas , y justas para todos; de aqui los muros añadidos a las Ciudades , y la guerra ya civil , ya estraña , peste la mas contagiosa de todas.

En este estado fue ya preciso empezar a atajar la corriente de la pereza , arrogancia , y miseria humana, pues aumentado el genero de los hombres, havia quienes no tenian de que sustentarse, y holgazanes pedian su alimento de los trabajos agenos. En conclusion: fueron primeramente los campos contiguos a las Ciudades divididos como era razon entre los Ciudadanos , señalando a cada uno sus limites , que fueron consagrados por el vigor de las leyes. Y porque el cambio de unas cosas por otras , que era lo unico que

C

ha-

havia estado en uso hasta entonces , pareció molesto , se inventò el dinero por acuerdo del público , como una insignia que autorizada con la fé de la Ciudad bastàra para que recibiese qualquiera de mano del Zapatero el calzado , del Panadero el pan , y del fabricante el paño. Esta insignia o señal se esculpiò en una materia , que facilmente conservase lo impreso en ella por su firmeza , y solidez , no se consumiese entre los dedos de los que la manejasen , y que ni por su abundancia se hiciese despreciable , ni por su preciosidad difícil de hallar. Al principio fue cobre , despues plata , y por fin oro: conciliando tambien el valor a estos metales la nobleza de su sèr , en que dicen que se aventajan. Se acuñò al principio multitud de estos dineros, y se repartió entre los Ciudadanos , para que

Por què
se acuñò
el dinero.

Entrada
de los
metales
en el
mundo.

que negociando cada uno con ellos, los diese por el trabajo o por las cosas de los otros, y los recibiese por las suyas, conservando, por este medio, con un honesto ejercicio las facultades de la vida, y comunicados de unos a otros, e igualados por las mutuas conmutaciones los oficios de la Ciudad, cada qual huviese lo suyo. Pero he aquí que ocurren muchas casualidades; Casos. Unos, cesando del trabajo por la enfermedad de sus cuerpos, vienen a parar en la pobreza, porque se ven en la necesidad de expender sus dineros sin recibir otros: Lo mismo acontece a aquellos que perdieron su hacienda en la guerra, u otra alguna grande calamidad, de las que necesariamente han de llegar a muchos que viven en este mundo turbulento, como incendios, avenidas, ruinas, naufragios. Hay

C 2

otros

otros cuyo oficio deja de ser ganancioso, y amàs de estos los que consumieron torpemente sus patrimonios, o neciamente fueron prodigos de ellos. En fin muchos son los caminos para adquirir y conservar la hacienda, pero acaso no son menos los que hay para perderla: Esto es por lo que toca a las cosas exteriores, a las que llamaron casuales los antiguos, por una ley incierta, esto es, oculta a los entendimientos de los hombres.

Casuales.

El cuerpo.

Tambien se proveyò el cuerpo miserable y enfermizo, para que fuese ayudado por los remedios buscados a costa de la esperiencia, y para que el animo afligido se aliviase con las conversaciones y obsequios de los amigos. Dieronse despues maestros a la edad ruda, que formasen la vida, mostrasen el camino de la virtud, y

Costumbres.

di-

dirigiesen el talento : primeramente lo fue para cada uno su Padre , su Madre , luego sus Madrinass , Padrinos , Tios , Abuelos , y los que distan mas , y están unidos con menos estrecho vinculo de sangre. Despues fueron las Escuelas , los Maestros de la sabiduria , y muchedumbre de fundaciones que dejaron a este fin los hombres mas grandes ; Pero estos remedios se han de ir a buscar lejos , o ya son desconocidos , o costosos , o se ignora el modo de usarlos , en todo lo qual necesitamos de la ayuda agena. Hay algunos que no lograron Maestro para cultivar su ingenio , y otros a quienes corrompiò , y echò a perder , el mismo Maestro corrompido y malo , como el pueblo , que es un grande Doctor de errores , y un vecino a otro vecino , y el Padre al hijo son los au-

to-



Maestros incapaces, y ignorantes, tores y Maestros de las perversas opiniones; tambien muchos Maestros de juicios estolidos y depravados, a quienes no fiarias tus gansos, gobiernan las Escuelas de niños nobles. Otros hay que despreciando al Maestro van dando de precipicio en precipicio con toda la ceguedad de su mal consejo, apartando de sí la guia, o escogiendo la que es mas ciega.

De esta suerte hecho un miserable todo el hombre exterior e interiormente, pagò justisimamente la avilantez con que emprendiò usurpar la Divinidad. Fue abatida la sobervia del animal mas desvanecido, hasta llegar a ser el mas flaco, y el que menos vale de todos por sí mismo. Toda su vida y su salud depende de los auxilios de otros, ya para que se corte la raiz de la sobervia, que por medio
de

de nuestros primeros Padres se nos comunica a sus descendientes , ya especialmente por ocultos juicios de Dios, faltando a unos el dinero, y a otros la salud , o el ingenio, porque havian de usar mal de estas cosas; para otros la misma pobreza es instrumento de grandes virtudes , porque todo lo refiere a nuestro provecho aquel Principe y Governador de este mundo , Padre el mas sabio y liberal. Concluyamos pues que todo aquel que necesita de la ayuda de otro es pobre , y menesteroso de misericordia , que en Griego se llama limosna , la qual no consiste solo en distribuir dinero como el vulgo piensa , sino en qualquiera obra , por cuyo medio se socorre la miseria humana.

Quien
se deve
llamar
pobre.

Limos-
na.

Qual

Qual sea la razon de hacer bien.

Errada
opinión
del vul-
go.

Para que todos sepan qual sea el orden de los beneficios, como se han de recibir, o hacer, y quanto deva ser el agradecimiento de cada uno, declararè quales sean los principales y de primera nota, tambien los que son proximos a estos, y los que distan mas de ellos. Piensan muchos, que ni se dà ni se recibe por beneficio otra cosa que dinero, o que no hay mas beneficio que el dinero. De aqui viene aquella vulgaridad de: "¿Què "aprovechè, què ayudò, si nada "diò?" O "mucho aprovechè porque "diò;" o a lo menos estienden la razon de beneficio a las cosas por cuyo medio se alcanza el dinero, como si alguno enseñò un oficio ganancioso,

o diò un consejo lucrativo; en esto pecan muchos que quando dan un consejo fijan toda su atencion en el dinero, y se olvidan del bien de la razon, y la virtud; pero nosotros que constamos de alma y cuerpo, en ambos tenemos las cosas siguientes, ahora gustes de llamarlas bienes, ahora provechos: en primer lugar en el animo està la virtud que es el unico y verdadero bien, despues està el ingenio, la agudeza, la erudicion, el consejo, y la prudencia. Demàs de esto està en el cuerpo la salud robusta para que sirva a la alma, y tambien las fuerzas que basten a llevar los trabajos de la vida; finalmente entre los bienes exteriores estàn los dineros, las posesiones, haciendas, y alimentos.

El principal beneficio, como que es el sumo, es coadyuvar uno a la

D

vir-

Errore
de los
que a-
consejan
reproba-
do.

Virtud.

Qualsea
el prin-
cipal y
sumobe-
nificio.

virtud de otro : por esto deven a Dios mucho mas que todos los otros , no las personas a quienes tocò la nobleza , la hermosura , las riquezas , el ingenio , o la reputacion , sino aquellos a quienes se dignò el Señor comunicar su espiritu para conocer , y executar lo santo y saludable , esto es, todo lo que pueda agradarle. De este don leemos en el Salmo 147: " Dios " es el que manifiesta su palabra a Ja- " cob , y sus justicias y juicios a Is- " rael : No hizo cosa semejante con " otra alguna nacion , ni les descubriò " y enseñò sus juicios y secretos: " Es-

Hace be-
neficios
Christo
a los que
verdade-
ramente
confian
en él.
te es aquel grande beneficio , que ha-
ce Christo a los que por su santo
nombre han sido verdaderamente bau-
tizados , y que creen y confian uni-
camente en él. Los Ministros y como
dispensadores de este beneficio fueron

sus Discipulos , que tanto bien hicieron al genero humano , y despues de ellos todos los que suceden a los Apostoles , no tanto en la dignidad como en el ministerio , y obras. A este bien es imposible el decir dignamente quanto reconocimiento devemos , porque èl es el que cada uno deve desear a qualquiera otro mortal , y en quanto le fuere posible , procurarselo con el consejo , con la diligencia , con la obra.

Despues de la virtud se sigue la enseñanza , que se dirige al conocimiento de la verdad, aquella instruc-^{Enseñan}
cion, digo , con que enciende un hombre a otro una luz de su misma luz, sin que esta se disminuya , pues antes se aumenta. ;Què bella y magnifica cosa es enseñar , pulir , instruir , adornar a la mas excelsa de las potencias

D 2

que

Senten-
cia de o-
ro de So-
crates.

que es el entendimiento! Protesta So-
crates que no agradecería al que le
diese dinero, y que se confesaría re-
conocidísimo al que le quitase su ig-
norancia. El Santo Job sumergido
en miserias e inmundicias, no pide
dones a sus poderosos amigos, solo
les ruega que le enseñen. » ¿Por ven-
tura os digo yo traedme vuestros re-
galos, y dadme de vuestra hacien-
da, o libradme de la mano del ene-
migo, o sacadme de la mano de los
poderosos? enseñadme y callaré, y
si alguna cosa he ignorado instruid-
me. « Los hombres viles, que en
tanto reputan el dinero que dan, y
tanto se jactan de haver mantenido los
estudios de otros, enseñen ellos y ten-
drán entonces de que gloriarse con ra-
zon.

Opinion
de Aris-
toteles.

Aristoteles compara el beneficio
de los Maestros con el de Dios, y con
el

el de los Padres; y a estos tres dice
él que nadie puede tener un agrade-
cimiento que sea igual al beneficio.

Es indecible quanto aprovecharian
a la Republica algunos grandes y cru-
ditos Varones , si tuvieran a bien to-
mar ellos mismos a su cargo el instruir
a la niñez , edad flexible a todo , y a
la que es muy facil inspirar las sanas
opiniones ; o a lo menos asistir a los
Maestros con avisos , preceptos, y otros
auxilios a este modo , y les señalasen
como con el dedo el camino que se
deve seguir. Ciertamente no es decen-
te que los que gobiernan las Ciuda-
des sean descuidados en proveer a
sus niños de los mejores Maestros,
que estén adornados no solo de inge-
nio y erudicion , sino tambien de un
juicio sencillo y sano ; pues la instruc-
cion pueril tiene gran fuerza para lo

Esto se
hace en
el Insti-
tuto de
las Es-
cuelas
Pias.

res-

restante de la vida , así como la tienen las semillas para las mieses venideras. Por cierto que convendría mas velar con mas cuidado en esto , que en hermosear , o enriquecer la Ciudad , si ya acaso no pensamos , que es mejor dejar malos descendientes , como los dexemos ricos.

Fuera de lo que llevamos dicho: Quan grande y glorioso deve reputarse el cargo de apaciguar , y sosegar los animos , que se consigue parte con los preceptos de la virtud , parte con el trato , los consuelos , el agrado , la visita , y obsequios , y además el de defender los cuerpos , por lo que fueron hallados aquellos nombres de *Libertadores*, y *Conservadores*, y se inventaron en otro tiempo tantas coronas , señales del valor y de la gloria , es a saber , la de grama para el
que

que hubiese librado a un Ciudadano en la batalla , la de encina para el que hubiese hecho levantar algun cerco , y por lo mismo fue tambien tenuta la medicina en la mayor estimacion , y elogiada como invencion de los Dioses. » El Varon Medico , dice Homero , vale por muchos hombres , “ y el Señor manda » que se honre al Medico. “ ¿Quàn grande oficio es asimismo redimir a otros de la carcel y cautiverio? Terencio Culeo Senador libertado de la carcel de Cartago por Scipion Africano , le mirò y reverenciò toda su vida como a su Señor , y asistì a su triunfo con la cabeza descubierta; En otro tiempo era muy honroso, aun entre los mismos Gentiles , redimir con la propia hacienda los cautivos, como atestigua Ciceron en sus libros de los Oficios , y para que fuera mayor
el

el amor del pueblo àcia su Principe como el mas bienhechor , se inventò el dar soltura de las prisiones y de la carcel a los reos en el dia de su Proclamacion.

En este Catalogo de los beneficios
Dinero. casi el ultimo lugar se dejó al dinero: sin embargo ayudar con èl es cosa liberal y honesta , y en que se encuentra maravillosa dulzura , porque como Aristoteles , Ciceron , y los demàs Filósofos enseñan , mas glorioso , y
Dar. agradable es dar que recibir ; lo qual comprobò tambien el Señor con su sentencia , como se vè en San Pablo escribiendo a los Corintios : " Segun
" la palabra del Señor , dice èl , es co-
" sa mas bienaventurada dar que reci-
" bir." Tomado el gusto a la liberalidad , no podemos apartarnos de ella mientras haya que dar , y aun en no
ha-

haviendo se busca a veces hurtando; así lo declararon con su exemplo muchos que quitavan a unos para dar a otros, como Alexandro, Sila, y Cesar: por tanto dice un adagio antiguo que el dar no tiene fondo. Aun dar a aquellos, que sabemos que son ingratos, deleita solo porque damos. Verdaderamente hay una cierta semejanza de la condicion de Dios y su naturaleza, en ver a otros necesitar de nuestro socorro, no necesitando nosotros del suyo, y mirarles aguardar nuestras manos y auxilio; porque de Dios se dice en los Salmos: "Dige
" al Señor tu eres mi Dios, porque
" no tienes necesidad de mis bienes;"
y en otro lugar: "Todas las cosas
" esperan de ti, Señor, que les des en
" tiempo oportuno su mantenimiento.
" Abres tu mano, y llenas de bendi-

E

cion

„cion a todo animal.“ En esto hay un grandísimo error que es, el despojar a unos para dar a otros. ¿Porque què genero de beneficio es hacer bien por medio de la injuria? en realidad ellos no consiguen la gracia a que aspiran, pues a quien agrada la dadi-va la olvida, a quien le duele se acuerda, y queriendo parecer poderosos se ven obligados a implorar la ayuda de los mas pequeños; de modo que ya se dice vulgarmente, „el grande Principe, grande mendigo.“ Pero he dicho esto para manifestar mas bien quanta dulzura se encierra en el dar, que sola ella podia incitar a ser dadivoso, dejadas aparte todas las demás utilidades.

Asi como no solamente deve socorrerse por lo que toca al sustento, necesitando todo el hombre de auxilio
por

por todas partes , así tampoco se han de limitar a solo el dinero nuestros beneficios. Se ha de hacer bien con lo que està dentro del animo, como con esperanzas , consejo , prudencia , y preceptos para la vida ; y con lo que està en el cuerpo , es a saber, con la presencia corporal , palabras , fuerzas , trabajo , y asistencia; y con lo exterior, qual es , la dignidad , autoridad , empeño , amistades , dinero , en el que se comprende todo lo que con èl se compra. En lo que cada uno pueda , ayude y aproveche a los que lo necesitan , a ninguno dañe en quanto està de su parte , a no ser que por este medio concurra a la utilidad de aquel bien que es el principal , esto es , la rectitud o virtud ; pero esto no se podrá llamar daño , porque no se ha de dar a cada uno lo que apetece , sino lo

E 2

que

que le conviene, a cuyo fin deve estar libre de toda perturbacion de animo el que lo ha de juzgar.

Quan natural sea el hacer bien.

Empero el Señor clementísimo se apiadó del hombre, ya porque èste se avergonzó de su hecho, ya tambien porque havia sido impelido de las persuasiones del astuto enemigo, y le reservò el lugar que primero le havia destinado, pero cuya consecucion era ya mucho mas trabajosa. Quiso que en esta vida unos favoreciesen a otros por la caridad, primeramente para que empezasen desde luego los hombres con este amor a prepararse para la celestial Ciudad, en donde no hay otra cosa que un amor perpetuo, y una concordia indisoluble. A mas de

esto , dispuso Dios que el hombre, que havia de pasar su vida en la sociedad , y trato comun , depravado en el animo , y sobervio por su manchado origen, necesitase de la ayuda de otro , unico medio para que pudiera haver entre ellos una compañía fiel y duradera , siendo cierto que cada qual engreido de su original arrogancia , y por su genio propenso al mal , despreciaria y dejaria al compañero , a no ser contenido con el miedo de necesitar de èl en algun tiempo ; porque a nadie levantò de suerte el favor de la fortuna , que no le humille , a pesar suyo , a implorar el socorro del inferior , antes bien aquel favor , o no se adquiere , o no se conserva sin la ayuda de los menores. De exemplo nos sirven los grandes Reyes , cuyo poder estriva en sus subditos , y caeria en
el

el punto mismo que estos le abandonasen.

¿Què niño o viegezuela ignora que los mayores imperios se afirman con el consentimiento de los vasallos , y que nada serian si nadie obedeciese? ni puede subsistir por mucho tiempo aquella Republica en donde cada uno cuida solamente de sus cosas , y de las de sus amigos , y ninguno de las comunes , ahora se gobierne todo por la voluntad de uno , que es lo que se llama Monarquia , ahora administren pocos , que es lo que decimos Oligarquia , o sea el pueblo el que tenga la potestad suprema , y el imperio , que es en lo que consiste la Democracia. Justa es la Republica , y saludable el imperio , siempre que los Ciudadanos y consejos de los que gobiernan se dirijan a la publica utilidad , pero si qualquiera

par-

particular và trayendo àcia sì todo quanto puede con la astucia, arte, y poder, entonces es el Pueblo tirano de sì mismo, ni mantiene mucho tiempo la libertad y poder, sino que en breve es hecho esclavo del dominio y arbitrio de otro. Bien declararon esto aquellas dos poderosissimas Republicas Romana, y Atheniense, y lo declararàn quantas tengan tales Ciudadanos, que quieran mas ser ellos grandes y poderosos que su patria.

Sobre todo: correspondemos bien a la naturaleza, si necesitando nosotros de que muchos nos ayuden, ayudamos tambien a otros muchos; y así el deseo de favorecer penetra tan maravillosamente a los corazones humanos, que quisieran los espíritus generosos hacer bien, y ayudar a muchísimos, reputando este empleo por la

co-

cosa mas honrosa , y mas noble ; y esto sin provecho alguno suyo , antes a veces con grande detrimento o de la hacienda o de la vida : todo lo tuvieron por cosa vil muchos varones de grande y excelso corazon con tal que aliviaran a los oprimidos , socorrieran a los pobres , fortalecieran a los enfermos , y dieran ayuda y consuelo a los afligidos , consiguiendo por este medio el grande premio de ser juzgados dignos de la inmortalidad: Tan cierto es que no ignorò la antigüedad , ser cosa muy divina el hacer bien : ¿pero para que hablo solo de los varones buenos? quando los piratas y ladrones , que inquietan el mar y la tierra con el ansia de robar, quieren aparentar que aprovechan a algunos , pues pudiendo matarles los conservaron , que este es el mayor be-
ne-

neficio de un ladron. Los soldados, hombres por su naturaleza jactanciosos, no alaban su valor y fortaleza, sino porque aprovecha al bien comun como un poderoso asilo. Por tanto nada deve avivar y mover mas los pensamientos del hombre, que el deseo de hacer bien a otros, ya sea por que lo mandò aquel, que tiene señalado el mas magnifico premio a la obediencia de sus preceptos, o por que de otra suerte no pueden permanecer las sociedades de los hombres, ya tambien porque obra inutilmente y contra la naturaleza quien no favorece a los que puede, o porque por este camino unos ponen para otros el beneficio como en deposito comun por si en alguna ocasion el que es mas poderoso no quisiere socorrer al que es mas debil: Finalmente conviene

F

que

que todos conspiren a tan noble objeto como es el hacer bien , llamados por las voces de la suerte universal, porque a todos nos puede suceder el vernos necesitados.

*Por què causas algunos se apartan
de hacer bien.*

Dos son las causas porque se suele coartar notablemente nuestra beneficencia , es a saber, o porque desesperamos de poder ser utiles a los demàs, o porque pensamos que nos hemos de dañar a nosotros , o a los que amamos , como son hijos , parientes y amigos ; Juzgamos que no aprovecha lo que se dà al malo , y nos damos sobremanera por sentidos de la ingratitud ; Demàs de esto nos amamos tan tiernamente , que no nos atrevemos a

ha-

hacer bien, no sea que esto mismo nos dañe. Hablarè primero de los pobres, y despues de los ricos. Nada hay mas amable que la virtud, y ninguna cosa atrahe a sì mas fuertemente a los hombres, que la hermosura de lo honesto: por el contrario nada hay mas feo que el vicio, y ninguna cosa aparta con abominacion mas pronto de sì a los que lo miran. Asi pues segun aquellos antiguos versillos: dando recibió un beneficio el que lo diò a un digno: y aquel de Enio: los beneficios mal hechos, los tengo por maleficios: no hay cosa que nos aparte mas de dar que el temor de colocar indignamente el beneficio; y esto por dos razones: la primera porque no aprovecha el favor a quien lo hicimos, y nos duele haver perdido el gasto, y el trabajo. La se-

Ingratitud.

gunda porque experimentamos que el que lo recibió es un ingrato ; el qual vicio no solamente ofende a aquel contra quien determinadamente se comete , o no daña a solo al ingrato , sino a todos en comun , porque coarta la benignidad de los hombres , y apaga el ardor de ayudar a los necesitados.

Timón. Cuentan de un cierto *Timón* hombre rico de Athenas , que fue al principio muy bienhechor , y muy singularmente liberal ; pero habiendo experimentado que muchos le eran ingratos y desconocidos , cayó en un genero de aborrecimiento al genero humano , que le conciliò el renombre de *Misanthropu* , que quiere decir aborrecedor de los hombres.

Vemos que muchos convirtieron en daño de los Maestros la oratoria, habla, y estilo , que estos mismos pu-
lic-

lieron , ilustraron , y perfeccionaron en ellos: ¿Quièn havrà que quiera enseñar? Vemos a muchos Padres deshonrados , robados , espelidos , heridos , muertos por sus mismos hijos. ¿Quièn havrà que se determine a educarles , criarles , o darles el ser? Vemos que muchos favorecidos , criados , y criadas , admitidos en la casa y familia , ayudados con hacienda , sublimados con dignidad , mirados , y tenidos como hijos , mancharon las mugeres de sus Señores , sus hijas , parientas , las costumbres de los hijos , robaron la casa , y fueron traydores a sus amos , de tal suerte que huviera sido mejor meter en casa una serpiente , que hombres tan pestíferos. ¿Quièn havrà pues que no quiera mas pasar la vida en las selvas y desiertos? A un Governador de una Ciudad , que vela
dia

dia y noche por la utilidad pública con incomodidad y trabajo suyo, le llaman ligero, ambicioso, e inhabil para gobernar. Desprecia el Pueblo a un Principe justo, y obedece a un malo, esto es lo que mueve a muchos a ser malos pagando los agradecidos lo que pecaron los ingratos. Por este motivo aborrecen todos la ingratitud, aun la que es contra otros, y ha sido tenuta por un crimen de tanta gravedad, que no obstante ser frecuente en las Republicas, no se le encuentra castigo establecido por las Leyes, porque el tasarlo excedió a todo humano conocimiento, y era de aquellos que como dice Seneca se remite a solo el Rey de las venganzas. Hay quienes escogieron a algunos hijos de los mismos mendigos para enseñarles, e instruirles en el modo de ganar la vida,

Mendi-
gos.

da, les adoptaron por hijos, dejando-les herederos en el Testamento, los quales huyeron de sus amos pocos dias despues con lo que les hurtaron, o si permanecieron en sus casas algun tiempo, entregandose del todo a la desverguenza, e inmodestia se hicieron murmuradores, y lo que se llama replicones, insolentes, rateros, e intolerables.

Y ya que el mismo asunto nos ha puesto delante a los mendigos, si alguno considera su vida y vicios, y las atrocidades y delitos, que nos ofrecen cada dia, se admirarà mas aun de que haya quien los mire; ¡tan perdido queda lo que se les dà! primeramente piden muy desvergonzada e importunamente mas para alcanzar por fuerza, que por ruegos. Algunos no les dan por solo este motivo, y otros les dan
por

por apartar de sì semejante molestia. No mirando ellos en donde y en què tiempo piden , en la operacion misma del sagrado misterio , en el santo Sacrificio de la Misa no dejan a los demás venerar atenta y piadosamente el Sacramento ; se hacen paso por la mas unida turba , deformes con sus llagas, respirando por todo su cuerpo un inaguantable hedor. Tanto se aman a sì mismos y desprecian la Republica , que no se les dà nada de comunicar a otros la fuerza de su enfermedad, no habiendo casi genero alguno de mal que no tenga su contagio. Y no solo esto , de muchos se ha averiguado , que con ciertos medicamentos se abren y aumentan llagas , para parecer mas lastimosos a los que los miran. Ni solamente afean de està suerte sus cuerpos por la avaricia de la ganancia , sino
los

lós de los hijos y niños , que aun algunas veces han pedido prestados para llevarlos por todas partes. Sè de unas gentes que llevan hasta los niños hurtados , y enflaquecidos , para comover mas los animos de aquellos a quienes piden limosna. Asi tambien muchos sanos y robustos fingen varias enfermedades , pero estando solos, o sobreviniendo de repente alguna necesidad, muestran bien claramente quan buenos estàn.

Hay quienes se ponen a salvo con la fuga si alguno quiere curarles sus llagas y accidentes. Otros ociosos hacen oficio de sus mismos males , por la dulzura que les causa la ganancia; no quieren de modo alguno cambiar este modo de adquirir dinero , ni pelean con menor ardor por su mendiguez , si alguno intenta quitarsela , que

G

otros

otros por sus riquezas ; y así estando ellos ya ricos aunque ocultamente , piden aun limosna recibíendola de aquellos a quienes con mas razon deverian ellos darsela , lo que descubierto en algunos a todos hace sospechosos. Hay tambien quienes teniendo siempre a Dios , y a quantos Santos hay en la boca , nada tienen en su corazon menos que a ellos , y profieren contra Dios blasfemias impacientisimas. Son de ver con el mayor lamento sus rabiosas riñas , maldiciones , execraciones , y por un dinero cien perjuros , golpes , muertes , todo con la mayor ferocidad , y crueldad espantosisima. Desprecian algunas veces lo que se les dà de limosna sino es tanto como descan , desechandolo con grande enfado y fastidio del semblante , y con palabras injuriosas. Alcanzada la limosna se rien

y

y burlan de los que se la dieron: tan lejos están de rogar a Dios por ellos a sus solas. Unos esconden con increíble avaricia lo que recogen, y ni aun al morir lo manifiestan para que se pueda hacer algun uso de ello a su favor. Otros con un luxo y prodigalidad detestable consumen derramadamente lo que adquieren, en cenas esplendidas, quales no tienen en sus casas los Ciudadanos opulentos; con mas animo malgastan ellos un doblon en Capones, o pezes delicados, o vino generoso, que los ricos un real; De modo que no sin gracia dicen algunos, que estos pobres mendigan para el Figonero no para sí, y es que confían que con la facilidad, que adquirieron el dinero que gastan, hallarán otro tanto mañana: No sè ciertamente por que causa es tan rara la parsimonia en

los caudales cortos , y mucho mas rara si se han adquirido sin industria ni trabajo. ¿Por ultimo con què estrepito no comen ellos ? ¿con què voces tan desentonadas ? dirias al oirlos que era pendencia entre ramera y rufianes.

Buscan y solicitan los deleites con mas diligencia , y se entregan y sumergen en ellos con mas vehemencia y mas profundamente que los ricos; semejante modo de vida los hace insociables , desvergonzados , ladrones , e inhumanos , y a las mozuclas disolutas y torpes ; si alguno les aconseja bien con alguna libertad , murmuran desbocadamente , teniendo siempre en la boca : » Somos Pobres de Jesu Christo. « Como si Jesu Christo reconociese por suyos a unos pobres tan ajenos de sus costumbres , y de la santidad de la vida que nos enseñò; Chris-

to

to no llama bienaventurados a los pobres de dinero, sino a los pobres de espíritu, y estos de que hablamos levantan a veces mas sobervientemente sus espíritus y corazones por el hecho mismo de ser pobres, que los ricos por su riqueza y abundancia. Aborrecen a todos los que o no les dan, o les reprehenden. Nada les aparta de hurtar sino el miedo de la pena, o el no hallar ocasion, pues quando la hallan, ni a las Leyes, ni a los Magistrados tienen respeto alguno; todo piensan que les es licito con el pretexto de su pobreza; no quisieran vengar sus iras con las palabras y los puños, sino con el hierro y la muerte; prueba son de esto los muchos homicidios que han cometido a escondidas, y si alguna vez se levanta algun tumulto, ningunos hacen mas muertes
que

que ellos, o manifestando a unos traydoramente, e instigando a otros, o con sus propias manos; de suerte que no sin gravísimo consejo parece que retiraron los Romanos a los necesitados de todo cuidado, cargo y administracion de la Republica, porque los consideravan como enemigos de los Ciudadanos. No se piense que digo esto de todos sin excepcion, sino de lo que regularmente acontece; sin embargo de que en unos hombres o naciones reynan unos vicios, en otras otros, y en algunas ninguno: además de esto lo he dicho para exortar a los grandes Magistrados, y a los particulares a socorrer a los pobres con presteza para que no se pegue y endurezca perniciosamente en las entrañas de su Ciudad tan grande mancha, y tan hedionda apostema.

De

*De què modo deven portarse los
Pobres.*

Ahora para enseñar y amonestar a los mismos pobres el modo con que se han de manejar en sus adversidades, deven considerar primeramente que la pobreza se la embia un Dios justísimo por un oculto juicio, aun para ellos muy util, pues les quita la ocasion y materia de pecar, y se la dà para que se exerciten mas facilmente en la virtud, y que por tanto no solo se ha de tolerar con paciencia, sino que se ha de abrazar tambien con gusto como don de Dios. Buelyanse al Señor, que les ha tocado con una cosa que es una señal grande de su amor, porque a quien ama castiga; no pierdan el fruto de la correccion
y

y calamidad , que es conocerse a si mismos , y a su Criador que los avisa , llama , y acerca a si , desechados del mundo , y elegidos de Dios; desnudos , desembarazados , y expeditos acompañen con alegría a Christo despojado , expedito , y desnudo; obren santamente , y confien en Dios solo , no en socorro humano alguno. Supuesto que reciben males en esta vida , trabajen , y esfuercense para no tenerlos mucho mas grandes y peores en la otra , no sea que por minimas y vilisimas ganancias en una vida amarguísima , tengan la fatalidad de perder los gozos celestiales. Nada finjan , no parezca que usan de las imposturas como de un medio o arte , confiados mas en su engaño , que en la bondad de Christo que a todos nos alimenta ; porque el que nos mantie-
ne

ne no es el dinero , o el pan , que de
ningun modo faltará a los que fueren
verdaderos pobres , como Christo los
ama , sencillos , puros , vergonzosos,
amables. Pidan y traten con las gen-
tes modestamente , y con bondad , que
nada hay mas hermoso que la ver-
guenza y la modestia , ni mas eficaz
para grangear el amor.

Como al contrario ¿què cosa mas
intolerable que un pobre sobervio? De
él dijo el sabio Hebreo : » Tres gene-
» ros de hombres aborreció mi alma,
» y me lastimo muchísimo de la alma
» de ellos , el pobre sobervio , el rico
» engañador , y el viejo fatuo e insen-
» sato.“ A nadie aborrezcan , a nin-
guno envidien las cosas perecederas,
ciñendose y caminando apriesa para
las inmortales , amen y serán amados,
sean semejantes a Christo en la po-

H

bre-

breza , e imitadores suyos en la caridad ; los que puedan trabajar no estén ociosos , que esto lo prohíbe el Discipulo de Christo Pablo : la ley de Dios sugetò al hombre al trabajo , y el Salmista llama bienaventurado a aquel que come el pan adquirido con el trabajo de sus manos. Asi como ahora nada les es mas dulce que el ocio torpe y perezoso , asi si se acostumbrasen a hacer algo , nada les seria mas pesado y aborrecido que la ociosidad , nada mas gustoso que el trabajo ; y sino me creen a mi , pregunten a los que desde el ocio y la desidia se trasladaron a la aplicacion y a los quehaceres ; pues al hombre acostumbrado al trabajo , ya por la fuerza de la costumbre , ya por la naturaleza de la condicion humana, le es una especie de muerte el ocio y

la pereza : rueguen mucho y con animos piadosos a Dios , por el bien de su alma , y las de los que les ayudan en las necesidades de la vida , para que el Señor Jcsu Christo se digne galardonarlos con aquel *ciento por uno* de los eternos bienes.

No se contenten con haver dado gracias de palabra por los beneficios que recibieron , sino conserven un espiritu agradecido , esto es , que se acuerde del beneficio ; no malgasten prodiga y torpemente lo que les han dado , ni lo guarden sucia y ruímente , que no se lo han de llevar a la otra vida ; gastenlo con prudencia en los usos necesarios , y una vez remediados , no quiten a otros pobres la limosna , antes procurensela si pueden , y aun ellos mismos den de lo sobrante de su mantenimiento quoti-

H 2

dia.

diano , imitando a aquella viejecita Judia , que con toda su pobreza ofreció al Señor dos dineros , esto es , todos sus haveres , y fue alabada por aquella sagrada boca de nuestro Salvador. ¡Felicísima muger , que se olvidò de su pobreza , mirando solo a Dios ! por eso mereció tan grande panegirista de su devocion : ¡Dichosa limosna que salió de las mismas necesidades de la pobreza ! por eso fue preferida por testimonio de Christo a las dadivas grandes de los ricos. No parezca esto impracticable a los hombres Christianos , pues lo hicieron ciertos Gentiles agenos de la santa piedad, los quales desde su tienda , porque en ella havian vendido ya lo que bastava para el mantenimiento del dia , embiaron un comprador al vecino que havia vendido poco o nada. ¡O pecho du-

La caridad de
unos
Gentiles

durisimo de aquel Christiano , a quien no ablandan ni los exemplos de los hombres que sirven al mundo y no a Dios , ni tantos documentos de tan grande pena o premio del Divino Maestro , que no claman otra cosa mas que el que desees y hagas bien al proximo en quanto pue das ! pero bolvamos a los pobres.

Eduquen y enseñen piadosa y santamente a sus hijos , para que ya que no les queden riquezas , les dexe n virtud y sabiduria , herencia que deve anteponerse a todos los Reynos ; si practican lo que llevamos dicho , si asi vivieren , sè ciertamente , y me atrevo a salir fiador con peligro de mi cabeza y de mi vida , que si les faltare la comida entre los hombres , les ha de proveer Dios desde los Cielos; el que esto no cree , verdaderamente
que

que ni dà credito a las promesas de Christo , ni entiende que su vida no se conserva de modo alguno principalmente por la comida , sino por la voluntad de Dios.

*Què vicios impidan hacer bien
a los que pueden hacerlo.*

Sober-
via.
Envidia

Hay por el contrario en nosotros otros vicios , que impiden mucho mas nuestra beneficencia , y todos nacidos de nuestro inmoderado amor propio, cuya cierta y legitima hija es la soberbia , y el deseo de exceder a unos, por el qual oprimimos a otros. De aqui proviene la envidia siempre unida en sumo grado a la soberbia, con la qual queremos que nuestros bienes sean solo propios nuestros, de tal suerte , que no sufrimos que alguno lle-
gue

gue a igualar nuestra altura y grandeza , aborreciendo no solo a los que ascienden , sino a aquellos por quienes logran los ascensos ; tambien se causa en nuestros pechos una cierta frialdad , quando favoreciendo a unos tememos que otros se ofendan , y esto retrae igualmente a no pocos de defender a otros de las injurias , porque recelan que de aqui a ellos mismos se les han de seguir daños y enemistades ; temen tambien algunos el dar con sus beneficios en un ingrato , escarmentados mas de los exemplos ajenos que de los propios , sin querer ellos experimentar a su costa , si su benignidad tendrà por ventura un exito mas feliz ; nos detiene asimismo para hacer bien cierto genero de desidia corporal , nacida de la delicadez y del regalo , de tal suerte , que mostrandonos por otra
par-

parte muy diligentes y agiles para la ganancia y el recreo , huimos de todo trabajo y solicitud por mas que huviera de aprovechar al proximo; caminamos mar y tierra por un pequeño logro ; nos metemos en mil peligros por un ligero pasatiempo y deleite , pero por el bien de nuestro hermano aun la menor diligencia , aun el mover la mano nos parece gravamen insoporable.

Luxo. Fuera de todo esto prevalecen ya tanto los deleites , diversiones , luxo, ostentacion , y gastos superfluos , que no les puede dar abasto la mas crecida hacienda , y asi no nos atrevemos a hacer bien a otros no sea que a nosotros nos falte ; esta fria pusilanimidad para hacer bien , se origina igualmente de que no solo hemos perdido las cosas buenas , sino aun los verda-
de-

deros nombres de ellas ; hemos cedido de tal modo a los vicios , que con un tacito consentimiento atribuimos a ellos lo que es propio de las virtudes ; ninguno cree que hace mal si los demás no juzgan que lo hace ; la alabanza de la templanza , parsimonia , sobriedad y moderacion , se ha buuelto en vituperio ; la prodigalidad y vana ostentacion se aprecian absurdamente como dignas de los nobles y ricos , en tanto grado , que llegan algunos a gloriarse de que se embriagan muchas veces , como si el embriagado fuera hombre y no bestia ; malgastar quantias sumas de dinero en juegos , aduladores , y bufones , en teatros y suntuosos convites , se tiene por una cosa llena de gloria y hermosura ; pero la sencillez , el candor , y la recta prudencia se reputan necedad , el nombre

Los nombres de las cosas mudados.

de prudencia se pasó al engaño y a la astucia , y el de ingenio a la malvada satira ; enseñar a otros se estima ya por bajeza y oficio de hombres viles , y esto aun respecto de los propios hijos , sino es para enseñarles las artes de la vanidad y la sobervia ; hasta el orar y rogar a Dios se reputa por poco honesto y decente , porque no parezca que confesamos ser Dios mayor que nosotros , y que necesitamos en algo de su socorro : Todo esto nos han introducido unos siglos llenos de ignorancia , estolidez , y barbarie.

Honor
que se
dió al
dinero.

A más : el dinero que no fue al principio sino un medio para adquirir el sustento y vestido , pasó a ser instrumento universal del honor , dignidad , sobervia , ira , profusion , venganza , vida , muerte , imperio , en fin de todas las cosas que medimos por el
di-

dinero ; subido su precio a un grado tan alto , nadie hay que no juzgue que se han de hacer diligencias para adquirirlo y conservarlo por todos los medios y caminos posibles , con razon o sin ella , justa o injustamente , y sin distincion de profano y sagrado , lícito e ilícito ; el que lo adquirió es tenido ya por sabio , Señor , Rey , hombre de grande y admirable consejo y talento ; mas el pobre es reputado por necio , despreciable , y apenas por hombre ; esta lamentable opinion , tan recibida de todos , estrecha a que se esclavicen a la fortuna aun aquellos hombres que están por su genio mas ágenos del cuidado de ella , porque unos sirven a otros de exemplo y aliciente para el mal , el padre , la madre , la ama o aya , los hermanos , todos los que bien les quieren nada

desean mas para ellos que el dinero; lo mismo sucede con el amigo respeto del amigo, y con el pariente respeto del pariente, y a los enemigos no se les echa otra maldicion que el que se vean en pobreza.

Protestan algunos para esto honestas y graves causas a su parecer; dicen que recogen el dinero para la vez que de su naturaleza es debil y flaca, necesitada por lo mismo de muchos socorros, para las enfermedades tambien y para varios acasos imprevisitos que ocurren, y amàs para los hijos, nietos y demás parientes por consaguinidad y afinidad; a esto llaman providencia, siendo asi que semejante solicitud es una imprudencia que no tiene fin ni limites, porque queremos cuidar nosotros de hacer inmortal nuestro linage, y proveerle para
sien-

siempre de lo necesario ; llega a tanto la preocupacion que suele decirse del que dà algo mas abundantemente a los pobres , que defrauda a sus herederos , y aun con palabras mas denigrativas , que es un ladron que se lo hurta y rapiña ; tan poco faltan leyes que favorezcan a la avaricia de los herederos y aten las manos bienhechoras , y asi vino a hacerse comun aquel disparate en tono de sentencia: que al peor heredero se le deve todo, nada al mejor pobre ; Este tan grande cuidado y veneracion del dinero ha puesto en tal estado las cosas, que mas ama cada uno su hacienda que su vida y su alma , y si alguno dà al pobre una moneda , piensa que le diò la sangre , no un poco de metal.

Llegase a esto que todos suelen

mo-

Vicios
despues
de la
muerte.

morir conforme viven ; el que pasó la vida en la ambicion , sobervia , y codicia , se hace edificar una Iglesia o Capilla o Sepulcro, segun son sus riquezas , adornado insigneamente con plata, oro , marmol , y marfil , de suerte que viva tambien en el muerto la avaricia , esparcidos por todas partes los escudos de armas , y ostentando soberviamente lo noble de su linage , y añadidas las armas ofensivas y defensivas , o para conquistar al mismo Cielo si fuere necesario , o para defender al cuerpo si alguno intenta ultrajarlo , vengandolo de la injuria , y antes de todo para matar los gusanos que cometan el desacato de querer comerselo ; se ponen tambien en el Sepulcro hechos belicos , y monumentos o memorias de hazañas crueles, que es una recomendacion bien triste

pa-

para el Juez de la paz ; de los robos y despojos que se han hecho a los pobres , y de las riquezas mal adquiridas , o iniquamente guardadas , aun despues que ya no son nuestras , mandamos que se nos canten ciertos Salmos , y que se nos digan Misas sin restituir lo ageno ; otros levantan Alcazares , Castillos , Piramides , o Estatuas , en fin todo aquello que no permita que falte memoria de nosotros , y quando andamos agitados de estos pensamientos , y nos prometemos de su execucion la mayor gloria , y aun vivir despues de muertos , negamos un dinero al pobre porque nada nos falte para tantos gastos , o por mejor decir , quitamos al pobre un maravedi si lo tiene , y si se puede decir asi , despojamos al desnudo : la causa principal pues para no hacer bien , es nues-

tra

tra soberbia y amor propio, que quanto arde con mas fervor tanto mas apaga la caridad para con otros: Sobre esto dice nuestro Señor en su Evangelio: " Porque crecerà con abundancia la iniquidad, se enfriarà la caridad " de muchos " estas son las mas verdaderas y mas ciertas causas porque nos encogemos para hacer limosna, pero siguiendo la costumbre comun de todos los hombres, echamos a otros la culpa de nuestros defectos, y lo que nosotros repugnamos voluntariamente, pretestamos que si no lo hacemos es por vicio ageno.

*Que ninguna cosa deve impedirnos
para hacer bien.*

Sin embargo es cosa muy hermosa y excelente el ser bienhechor, y nada

ROS

nos es mas decente y conviene mas que el ser en esto imitadores de nuestro padre Dios a cuya benignidad no es capaz de agotar nuestra ingratitud, pues " llueve sobre los justos y los injustos , hace a su sol nacer para los buenos y los malos " y mas que si bien se considera casi todos los vicios de los pobres se nos deven atribuir a nosotros , nosotros los hacemos ingratos socorriendolos perezosa , fria , y malignamente , no con animo puro sino teniendo por fin otra cosa distinta del beneficio y de la gracia , afrentando con el mismo beneficio , con el recuerdo , el gesto , y el fastidio ; hay tambien muchos tan delicados que por la ingratitud de uno solo a ninguno quieren ya favorecer , y nadie ignora que no todos los hombres han de ser ingratos porque uno lo sea , pues no

K

to-

todos son de un mismo genio ni de unas mismas costumbres; antes de resolverte a no hacer bien por miedo de la ingratitud, haz tu por tí mismo la experiencia; oye a Seneca, que es un hombre Gentil, enseñar a los Christianos lo que él devia aprender de ellos: copiaré el lugar entero, para que se averguence cada uno de nosotros de no ordenar nuestra vida ni aun por los preceptos un poco mas sanos de los mismos Gentiles.

Lugar
de Seneca.

” No es razon, dice, que la muchedumbre de los ingratos nos haga mas tardos para ser bienhechores; porque primeramente, como ya he dicho, nosotros somos los que aumentamos su falta de correspondencia; despues de esto ni aun los Dioses inmortales se retraen de socorrer una necesidad, que tanto se

” CS-

” estiende , por todas partes , porque ha-
” ya sacrilegos que los menosprecien;
” ellos usan de su natural , se portan
” como quien son , y ayudan a los
” mismos que abusan e interpretan mal
” sus dones ; sigamos estas guias en
” quanto lo permita la flaqueza hu-
” mana , demos liberalmente el bene-
” ficio , no lo demos a usuras ; digno
” es de quedar burlado quien al mis-
” mo tiempo que dava estubo pensan-
” do en recibir ; pero no fue de pro-
” vecho , replican , se malogrò lo que
” se diò ; ¿què importa ? Tambien los
” hijos y las mugeres nos han enga-
” ñado muchas veces , y han salido
” malos y malas , y con todo los edu-
” camos , y nos casamos ; en otras
” materias somos tan pertinaces contra
” las experiencias , que bolvemos a las
” batallas despues de haver sido ven-

» cidos , y a los mares despues de ha-
» ver naufragado ; pues quanto mas
» constantes devemos ser en hacer be-
» neficios , quando si alguno no los
» hace porque no recibe , señal es de
» que no los hacia sino para recibir ;
» este tal hace buena la causa de los
» ingratos , que por otra parte obran
» torpemente en no corresponder ; ¡pa-
» ra quantos nace el dia que son in-
» dignos de la luz ! ; quantos se quejan
» de haver nacido , y no obstante la
» naturaleza saca a luz nuevas produc-
» ciones , y deja que tengan sèr aun
» los que quisieran mas no haver si-
» do ! es propio de un animo grande
» y bueno hacer bien solo por hacer-
» lo , no por el provecho que se le
» puede seguir , y buscar lo bueno
» aun entre los mismos malos ; ¿què
» tendria de grande favorecer a mu-
» chos

„ chos si ninguno engañase? la virtud
„ està en hacer beneficios que de cier-
„ to no se han de corresponder, pero
„ al mismo tiempo ya percibió su fru-
„ to luego al punto el varon noble y
„ magnanimo; tan lejos està el que
„ esto nos aparte y haga perezosos pa-
„ ra executar la accion hermosisima de
„ ser bienhechores, que si me quità-
„ ran toda esperanza de hallar un hom-
„ bre agradecido, mas quisiera no re-
„ cibir beneficios que no hacerlos, por-
„ que el que no dà cae en un vicio
„ que antecede al del ingrato: dirè lo
„ que siento: no peca mas el que no
„ corresponde al beneficio que el que
„ no lo hace;“ hasta aqui Seneca.

Pero vaya que entre los Gentiles
hubiera este miedo de la ingratitud,
que sin embargo intenta Seneca quitar,
como oisteis, con tanta vehemencia,

y,

y esto en el mismo capitulo primero de los libros que intitulò de los *Beneficios*, como que era una piedra de tropiezo puesta en el mismo umbral que havia de molestar y dañar en los primeros pasos a los que entran; mas a nosotros ¿què miedo nos puede retraer de hacer limosna quando se nos ofrece el Señor por fiador del pobre, y recibe en sí lo que se dà a los miserables? ¿buscamos acaso otro pagador mas rico o mas fiel? ¿què se puede pensar mas suave o mas benigno que nuestro Dios, quien haviendonos dado todo lo que tenemos, si alguno obedeciendole diere algo al pobre por su divino amor, èl mismo se hace deudor, y quiere que se repute por dado a su Magestad lo que de los bienes que son suyos damos nosotros a un hermano nuestro? ¿y què cosa puede haver mas dura, cruel e

in-

ingrata que nosotros que reusamos dar, mandandolo su Magestad, de lo mismo que para este efecto depositò en nuestro poder, y mas quando nos propone tan grandes premios, si lo hacemos, y nos amenaza de lo contrario con tan ciertos castigos? no puede haver mayor necedad que el proceder asi; ni ceguedad mas grande que precipitarnos a un castigo seguro por abrazar con tanto apego las cosas perecederas y expuestas a mil acasos.

Fuera de esto si socorriéramos a los pobres con prontitud, y a tiempo, sin duda se seguiria el grande y publico bien de que con la condicion y estado de sus cosas mudàran ellos sus costumbres, pero en el dia dejamos a los mendigos que se pudran en su necesidad; ¿pues què pueden sacar ellos de sus inmundas miserias sino todos

dos los vicios que ya hemos referido? por eso sus culpas son miserias humanas y de algun modo necesarias, pero las nuestras son voluntarias, libres, y casi diabolicas, porque ¡què es en una Ciudad christiana, en donde se lee diariamente el Evangelio, esto es, el libro de la vida, y en el como unico precepto la caridad, vivir de tan diverso modo del que alli se prescribe! no dudo decir que no aprobarian nuestro modo de portarnos los Gentiles mismos algo mas cuerdos, y que de las Ciudades de la gentilidad parece que no hemos mudado mas que el nombre, ¡y ojala que no hayamos aumentado los vicios! oimos a la Sagrada Escritura que nos dice: „haced „bien, y rogad a Dios por los que „os persiguen e impugnan“ y nosotros que podemos y devemos aprovechar

Quan al
contra-
rio vivi-
mos de
lo que
manda
el Evan-
gelio.

char a nuestros Ciudadanos miramos como gravoso decir una palabra a su favor, y aun tenemos a menos el hablarles: Socrates, que era un hombre gentil, pospuestos sus particulares negocios, y a pesar de la contradiccion y envidia de muchos, andava por toda la Ciudad enseñando, amonestando, y exortando a todos y cada uno de por sí, entregado siempre e insistiendo sin cesar en el cuidado de hacer mejores a sus Ciudadanos: no quiero repetir ahora las peregrinaciones de los Apostoles y tantos trabajos como pasaron, baste la vida y operaciones de un Gentil para que se averguencen los Christianos: nos dice Christo: „El que tiene dos tunicas, „dè una al que no tiene“ ;pero no ves al presente què enorme es la desigualdad! tu no puedes ir vestido sino de seda, y a otro le falta aun un pedazo de

L

jer-

jerga con que cubrirse; son groseras para ti las pieles de carnero, oveja, o cordero, y te abrigas con las finas de ciervo, leopardo, o raton del ponto, y tu proximo tiembla de frio encogido hasta el medio cuerpo por el rigor del invierno; ¿tu cargado de oro y de piedras preciosas, no salvaràs siquiera con un real la vida del pobre? a ti por estar ya tan harto, te dan fastidio y ganas de vomitar los capones, perdices, y otros manjares muy delicados y de grandisimo precio, y a tu hermano le falta hasta un pan de salvado con que sustentarse desfallecido e invalido, y con que mantener a su pobre muger y niños tiernecillos, y echas tu mejor pan a tus perros; ¡no te remuerde e incomoda entre tanto la memoria de aquel rico lleno de ostentacion que se vestia de purpura y lino finisimo, y comia

todos los dias esplendidamente, y la del pobre mendigo Lazaro!

No bastan para ti las casas en que hubieran cavido las comitivas de los antiguos Reyes, y tu pobre hermano no tiene en donde recogerse por la noche a descansar, y estás sin temor de que te digan algun dia con severidad aquello del Evangelio: „hi-
„jo, tu has recibido ya tus bienes en
„esta vida,“ y aquella tremenda detestacion del Señor: „Ricos, ¡hay de
„vosotros, que teneis aqui vuestros
„consuelos!“ quando no tiene limites el amontonar y atesorar para las enfermedades, y vejez, o! a què oídos tan sordos se cantan aquellas sentencias: „No esteis ansiosos del dia
„de mañana, levantad los ojos, mirad las aves del Cielo, y los lirios
„del campo, a quienes sin cuidado

„alguno suyo mantiene y aumenta el
„Padre celestial“ ¿por ventura todas
estas riquezas y cosas atesoradas no es-
tàn expuestas a muchas contingencias?
nada aprovecha al hombre adquirir y
guardar contra la voluntad de Dios
en cuya mano omnipotente està to-
dos los sucesos; ¿a quantos de muy
ricos hizo pobres repentinamente una
chispa de fuego no advertida, o un
poco de estopa en una nave, o una
avenida del rio o del mar, o la ma-
licia del hombre, o una palabrilla de-
nigrativa y calumniosa? ¿què es esto?
¿acaso no viven y se conservan sanos
los pobres sin tantas cosas, y los ricos
con ellas enferman y se mueren? ¿què
locura tan grande es pensar que con-
siste la vida en solo el dinero y el pan!
de ningun modo deveriamos ser igno-
rantes en esto los que oimos tantas ve-

ces:

ces: „No vive el hombre con pan solo, lo, sino con la palabra y voluntad de Dios;“ y en otra parte: „No consiste la vida del hombre en la abundancia de lo que posee;“ ¿qué cosa mas clara contra el vano esfuerzo y ansia de amontonar que la insinuada palabra del rico avariento? Las rentas aumentadas estrechamente le habian producido en su aprehension tan gran seguridad de vivir que se decía a si mismo: „Alma mia, come, bebe, goza de tus bienes, pues tienes muchos prevenidos para muchos años;“ pero en aquella misma noche oyó lo que a cada uno de nosotros se dirá tambien en medio de los proyectos de sus riquezas y haciendas: „Necio, esta noche morirás, espirarás, exalarás el alma; ¿tanto como has atesorado para quien será?

Des-

Despues que hemos oido esto de la boca misma de la Sabiduria de Dios, no es licito mendigar exemplos de las letras profanas que refieren haver muerto muchos en el primer establecimien- to de los aumentos de su hacienda quando resolvian ya echar a un lado sus cuidados , gozar de lo adquirido, y pasar en adelante una vida suave y descansada ; de modo que se verifica no verse otra cosa mas frequente en las Republicas que trabajar los hom- bres para morir ricos , no para vivir: por otra parte si estas riquezas se juntan y atesoran para la vejez y en- fermedades , ¿a què fin tanto exceso en el vestido y manjares ? ¿a què fin esa muchedumbre de criados y favoreci- dos que viven ociosos en confianza de tus haveres ? ¿para què tantos perros, azores , gavilanes , monas , mesas de jue-

juego, y truanes: nada se niega si lo pide alguno con recomendacion de un rico: ¡en fatuos y bufones quánto caudal se consume! para dar a estos no ponemos limites (lastimosa materia en que deliran altamente ahora los Españoles) ¿y a honra y gloria de Dios nada se ha de hacer? con la costumbre de los vicios se nos ha hecho tal callo que ya no sentimos unas cosas que nos dañan en tan gran manera; a semejantes ricos acaece muchas veces lo que dice el Sabio: „El que calumnia al pobre por aumentar riquezas, „tendrá la pena de darselas a quien „es mas rico que él, y llegará a ser „necesitado.“

Pero para que nadie retire su mano de socorrer al pobre, o lo haga con cortedad por miedo de que a él le falte, oigamos a Salomon: „El „que

„ que dà al pobre no se verà en ne-
„ cesidad ; el que despide con desden
„ o desprecio al necesitado , sufrirà la
„ penuria ;“ y oigamos tambien a San
Pablo que confirma de este mismo
modo a los Corinthios en dar limosna:
„ Poderoso es Dios para aumentar en
„ vosotros todo genero de gracia , es-
„ to es , para que tengais con que exer-
„ citar vuestra misericordia , y tenien-
„ do siempre en todas las cosas todo
„ lo que basta , nada os falte con abun-
„ dancia para toda obra buena y be-
„ nefica como està escrito : Repartiò ,
„ diò a los pobres , y su justicia per-
„ manecerà por los siglos de los si-
„ glos ; quiere decir , que la caridad ,
„ misericordia y beneficencia no pere-
„ ce , sino que a manera de la semi-
„ lla que se echa en la tierra , produce
„ frutos abundantisimos , y consigui-
„ rá

„rà las alabanzas de los hombres, y
„el premio de Dios; el que dà la
„semilla al que siembra, esto es, el
„que os dà con que socorrer a los po-
„bres, darà tambien pan para comer,
„y multiplicarà vuestras simientes, y
„aumentarà el incremento y multi-
„plicacion de las mieses de vuestro
„jùsto modo de obrar, para que en-
„riquecidos en todas las cosas tengais
„con abundancia todo genero de sen-
„cillez y sinceridad de corazon, o li-
„beral voluntad de hacer limosna, que
„es la que produce en nosotros y
„por nosotros la accion de gracias a
„Dios, porque por ella las damos a
„su Magestad; pues el ministerio de
„este oficio y cargo, esto es, el dar
„limosna, no solo suple lo que fal-
„ta a los Christianos, sino que lo
„aumenta con abundancia por medio

M

nde

„ de las acciones de gracias que se ha-
„ cen al Señor,“ así San Pablo : con-
viene a saber , que la oracion y accion
de gracias que se hace a Dios por la
limosna que se ha dado , alcanza de
su Magestad los aumentos de aquellos
mismos bienes de que hemos dado li-
mosna.

¿Y acaso consta esto por dichos y
amonestaciones solamente y no por
exemplos? En el libro tercero de los
Reyes o de los Reynos leemos que ha-
via en la poblacion de los Sidonios
una viuda que tenia en su casa tan
poca harina como puede caber en un
puño , y unas pocas gotas de aceyte;
haviendo salido la pobre a traer leña,
llevava a su casa dos leños con que
cocer una torta para si y su pequeño
hijo , acabado lo qual havian de mor-
rir precisamente porque havia una ham-
bre

bre atrocísima en Israel; ocurrió entonces Elias y pidió aquello de limosna prometiendo a la viuda que ni a ella ni a su hijo havia de faltar que comer en adelante; creyò la muger al Profeta, y le diò quanto tenia; pero despues ni a la vasiija que tenia con harina le faltò èsta, ni a la que tenia con aceyte se le disminuyò este licor hasta el dia en que el Señor tubo misericordia de su pueblo. ¡Què exemplo! anda con esto y dà con temor lo que has de recibir con tantas creces aun en los bienes de esta vida.

Pero dirà alguno que èl pone su atencion en su posteridad y descendencia: mas valga la razon; ¿siendo la posteridad, como es, un infinito, què limites puede tener el amontonar? Què es esto que haces? ¿no quieres dejar El cuidado de los hijos cuidado alguno a tus descendientes?

M 2

¿na-

¿nada les quieres dejar que hacer, ni en que ejercitarse? Verdaderamente que te portas muy mal mirando solo por ellos, y no reusando tu vivir miserablemente, y aun mal, por causa de unos que ignoras como serán: oye al sapientísimo de los Reyes que dice:
„ Mas de una vez he detestado y abominado la industria y solicitud con
„ que trabajè acá abajo cuidadosísimamente habiendo de tener despues
„ un heredero de quien ignoro si será sabio o necio, y se hará dueño
„ y disfrutará los trabajos en que yo sudè y anduve ansioso; ¿hay cosa
„ alguna que pueda ser tan vana? por lo mismo dejè la fatiga, y mi corazón renunciò para en adelante de
„ todo nimio trabajo sobre la tierra, porque trabajando uno con sabiduría, y solicitud, deja para un ocio-

„SO

„so lo que havia adquirido:“ hasta aqui Salomon; pero nosotros somos tan ciegos, que no nos damos por entendidos con los exemplos que se presentan a nuestros ojos cada día, antes si, apartamos de ellos la consideracion, pensando erradamente, que no estamos comprehendidos en la condicion comun de los demas hombres, siendo nosotros hombres como ellos.

Unos hay, que quando menos se piensa, les quita Dios los hijos para quienes havian amontonado grandes riquezas, y se verifica lo que leemos en el Salmo 48 „Dejaràn sus riquezas para los estraños, y no tendrán „ellos otras casas que sus sepulcros; „en su errado juicio duraràn sus edificios de generacion en generacion; „pusieron sus nombres a la frente de „sus tierras.“ Hay otros cuyas rique-

zas

zas no llegan a segundo heredero , porque se corrompiò la indole y costumbres de los hijos con la esperanza de la herencia , o con la blandura e indulgencia de los mismos padres , y tambien porque no sabe conservar el que no trabajò para adquirir. Otros hay cuyos hijos huvieran sido optimos sin riquezas , y con ellas son pesimos, de modo que p  rece que no les dej   otra cosa que un instrumento de torpezas y maldades el padre que procur   por todos los medios enriquecer a sus hijos ; y tambien porque viendo los hijos que su padre tiene a todo en menos que las riquezas , tienen igualmente ellos en menos que a las riquezas    su mismo padre: pena justisima del Talion , que permite Dios succeda para nuestra enseñanza.

Dejar  s muy ricos a tus hijos si
los

los dejas instruidos en una honesta facultad u oficio , y con honestas costumbres; no les enseñes que „ hacienda en todo caso , hacienda , o que la „ hacienda de qualquier modo adquirida es hacienda“ porque seràs tu el primero en quien haràn experiencia de la fuerza de tal precepto o documento; ¿quieres oir quales son las verdaderas riquezas , y los mandatos que deve dejar a sus hijos un padre en los ultimos instantes de su vida , pues oye al Santo Tobias que cercano a su muerte habla de este modo : „ Oid hijos „ mios a vuestro padre; servid con ver- „ dad al Señor , y procurad saber lo „ que le es agradable , para executarlos; „ mandad a vuestros hijos que hagan „ obras justas y den limosnas; que se „ acuerden de Dios , y le bendigan en „ todo tiempo con verdad , y con

» 10 -

„ todas sus fuerzas;“ asimismo todo el capitulo quarto de este mismo libro de Tobias està lleno de los preceptos con que conviene que un padre enriquezca a sus hijos, no con el oro, o la plata; antigua sentencia o proverbio es que: *Al avariento guardador sucede un heredero gastador*; y tambien que: *Ni al heredero bueno le hace falta el dinero, ni al malo, porque aquel lo adquirirà facilmente, y este lo desperdiciará al punto*. Por cierto que juzgarias dejar muy ricos a tus hijos si huvieras logrado con tus diligencias que un Principe quedase por tutor, patrono, y como padre de ellos; pues si tienes fé debes creer por cierto que si fueres bueno y misericordioso dejas a Dios por padre de tus hijos: „ La generacion de los buenos, „ dice su Magestad, será bendita;“ y
en

en otro lugar : „ El que vive como „ verdadero justo e irreprehensible, de „ jarà hijos felices y venturosos „, y es que el mismo Señor es el que perdona al pueblo de Israel por sus mayores Abraham , Isaac y Jacob , y el que visita o castiga la maldad de los padres , que le ofendieron , en sus mismos hijos hasta la tercera y quarta generacion , y usa de misericordia hasta mil generaciones , o siempre y sin fin , con los que le aman y guardan sus preceptos : „ Mas vale morir sin „ hijos , dice el sabio Sirach , que de „ jar hijos impios y malvados „.

Voy a decir una cosa acaso de poca aceptacion para el vulgo , pero en mi sentir muy verdadera : es a saber : que los padres que haviendo es-

El padre
deshere-
de al hi-
jo malo.

N

ro.



ro se les corrompe como con un veneno, hacen muy mal en dejarles muchas riquezas, porque es lo mismo que dejarles la mas cierta materia y cebo de los vicios, y porque semejantes riquezas se quitan a los buenos que saben el uso que deve hacerse de ellas, y se dãn a los malos que habiendo conseguido de este modo el medio e instrumento de sus maldades, se hacen peores con ellas; y si algun rico quiere acertar en las miras que tiene por el bien de un hijo que le sale malo, creame, tome mi consejo, deposite su dinero en manos de varones de conocida fidelidad, para que estos le entreguen el deposito si mudare de vida y se portare bien y christianamente, pero si perseverare y se obstinare en su malicia y delitos, lo repartan de limosna a los pobres
que

que sean buenos, o por mejor decir se les restituya a los pobres aquel dinero, porque se les deve, y mas es restitucion que liberalidad: oygamos ya a un hombre profeta y anciano:

„Fui joven, y envejeci, y nunca ja-
„màs vi en mis dias a un justo des-
„amparado, ni a sus hijos pedir li-
„mosna: continuamente hace caridad,
„y presta sin interès, y su descendencia serà bendita.“

Tu te ocupas en cuidar diligentemente, al presente y para lo venidero, de los cuerpos de tus hijos, y convendria que con mucha mayor diligencia cuidases de lo que toca a sus almas a exemplo del santo y prudente Job que ofrecia a Dios sacrificio por cada uno de sus hijos, para que se purgasen por medio de la religiosa accion del padre, si por desgracia ha-

N 2

vian

vian pecado , o no havian dado al Señor la bendicion que se le deve; pues mira : la limosna es un sacrificio y accion religiosa muy verdadera y muy agradable a Dios , y de ella se escribe en las divinas letras : „ La agua „ apaga al fuego que arde , la limos- „ na resiste a los pecados, y Dios po- „ ne sus ojos misericordiosos sobre el „ que la hace“ ¡quan grande riqueza es aun entre los hombres el ser hijo de un buen padre ! no hay necesidad alguna de traer para esto exemplos antiguos , que son innumerables los que se hallan en los Escritores de todas las naciones ; todos los dias vemos que muchos , aunque indignos por si mismos , son ascendidos a grandes riquezas y honras por solo la memoria de la virtud de sus padres , y siendo asi que mirando a esos hijos sin ese res-
pe-

pero los despreciamos , los veneramos mirando a su padre en ellos , no a ellos mismos ; de aqui nace el verdadero decoro de la nobleza , pero tus sepulcros o panteones , altares , sagrados ornamentos , Misas y Salmos son abominacion delante de Dios quando le levantas un templo con piedras muertas , y dejas que se caigan , se arruinen y perezcan sus templos vivos ; no mira Dios las dadivas y dones magnificos , sino la alma pura y conciencia inmaculada ; verdad es esta conocida por los mismos gentiles , y enseñada por Platon , Xenofonte , Ciceron , y Seneca , ;pues quanto mas sabida deve ser de los Christianos que no tienen absoluta necesidad de templo alguno deviendo adorar en espiritu y verdad al padre de las luces , cuyo templo es todo el mundo , pero mas

Las dadivas que son dignas y aceptables a Dios.

par-

particularmente las almas puras de quienes dice el Apostol : " Santo es el templo de Dios , y vosotros sois ese gran templo? "

¿Para què he de decir finalmente, que con estas cosas ostentosas mas se busca cierta fama y vanagloria que el culto de Dios , como lo muestra bien claramente ver puesto en todas partes el nombre de quien las costecò , y sus armas y escudos gravados a cada paso? ¿y què es lo que hace alli el oro? ¿acaso piensas que Dios es un niño que se vâ deslumbrado y como encantado detrás del resplandor del oro, o un avariento que se deja arrebatar de su posesion , o un hombre que deja cautivarse de su uso? y si en esas obras que dispones tienes por mira y fin la gloria y fama , debes advertir que la gloria para el que vive es pesada

Gloria
o Fama.

da si la apetece , sino la apetece inútil , pero al muerto siempre le es superflua , porque serán tan grandes los gozos o tormentos en que estará que nuestras voces y aclamaciones mundanas , aunque llegaran a él , no serian capaces de moverlo , ni darle satisfaccion ; ¿què le aprovecha a Aquiles la Iliada tan decantada de Homero ? ¿què a Ulises la Odisèa , ni ambas obras a su autor ? ¿de què le sirven a Alexandro tantas Alexandrias por el Oriente ? ¿de què a los Condes de Flandes las doradas estatuas puestas en las Casas Consistoriales ? porque dejando aparte lo caducas que son todas estas obras , y quan en breve han de perecer , son siempre pocos los que las miran , menos los que se paran a considerarlas , casi ninguno de estos pregunta por los sugetos a quienes representan,

tán , ni las hazañas de esas personas a quienes han puesto aquellos monumentos , y aunque pregunte no hace gran caso de ellos ; pero si se busca la verdadera gloria , ¿ en dònde se ha de hallar mayor que haciendo bien , aprovechando , y ayudando a muchos ? este era entre los antiguos el unico camino para la inmortalidad , como dejamos expuesto arriba ; Dioses llamaron a los bienhechores ; Dios es , dice Plinio , el mortal que ayuda al mortal , ni hay entre todas las virtudes otra mas agradable y plausible que la liberalidad y munificencia , pues hubo muchos que por sola ella consiguieron grandes Reynos ; mas sobre todo cada uno de los hombres deve reputar por buena , verdadera y grande gloria la de tener paz con su conciencia quando le llegue la muerte , y ser bien recibido

de

de Dios , logrando por esta causa y buenas obras la eterna bienaventuranza.

Que lo que dà Dios a cada uno no se lo dà para èl solo.

Decía el Filosofo Platon que serian felices las Republicas si se quitasen de entre los hombres aquellas dos palabras *mio* y *tuyo* ; porque ¿quàntas tragedias excitan entre nosotros? con que clamores no se entonan aquellas expresiones y frases : *Yo di lo que era mio , èl me quitò lo que es mio , nadie llegue a lo que es mio ; no he tocado lo que es tuyo , guarda lo que sea tuyo , contentate con ello ;* como si huviera algun hombre que poseyera algo que con razon pueda llamar suyo ; aun la virtud misma la ha recibido de Dios , que nos lo ha dado

Mio.
Tuyo.

Benefi-
cios de
la natu-
raleza.

todo a unos por causa de otros. Primeramente la naturaleza , por la qual quiero que se entienda a Dios porque no es ella otra cosa que la voluntad y mandamiento del Señor , ¿quántas utilidades nos ha producido y produce , ya para comer , de yervas , raíces , frutos , mieses , ganados , peces , todo en comun ? ¿ya para vestir , de pieles y lanas ? tambien maderas y metales , y las comodidades que se nos derivan de los animales , como perros , caballos , bueyes ; finalmente quantas cosas diò a luz las expuso en esta gran Casa del Orbe sin cerrarlas con valla o puerta alguna para que fuesen comunes a todos los que engendrò ; ¿dime ahora tu que te has alzado con algo o con mucho , si eres mas hijo de la naturaleza que yo ? sino lo eres , ¿por qué me excluyes como si fueras

tu

tu hijo legitimo de la naturaleza y yo un bastardo ? pero respondes : yo empleè mi trabajo y mi industria ; no me impidan el poseer , que yo haré lo mismo : luego hacemos propio por nuestra malignidad lo que la liberal naturaleza hizo comun a todos ; lo que èsta puso a la vista y disposicion de todos , nosotros lo apartamos , escondemos , cerramos , lo defendemos de otros , y los apartamos de ello con los postes , paredes , cerraduras , hierro , armas , y en fin con las leyes ; y así nuestra avaricia y malignidad ha inducido carestia y hambre en la abundancia de la naturaleza , y pone pobreza en las riquezas de Dios ; ya casi hizo nuestra malicia que no se pueda decir de Dios con verdad : „Abres „ Señor tu mano , y llenas a todo „ animal de bendiciones ,“ no se pue-

O 2

de

Hambre
en An-
dalucia.

de contar el numero de los que tres años ha murieron de hambre en la Andalucia, que vivieran aun si estuvieramos tan prontos a dar socorros como a pedirlos, o si nos moviese si quiera la liberalidad de las bestias, y su genero de sentido mas acomodado a la naturaleza que el nuestro, pues ninguna bestia hay que apacentada y satisfecha, no dexe alli al comun lo que le sobra, sin custodia alguna, como en una grande y patente dispensa, o almacen de la naturaleza.

Sepa por esto qualquiera que posee los dones de la naturaleza, que si hace participante de ellos a su hermano necesitado, los poseè con derecho, y por voluntad, institucion, intento, y disposicion de la naturaleza misma, pero sino, es un ladron y robador convicto y condenado por la ley na-

ru-

tural , porque ocupa y retiene lo que no criò la naturaleza para èl solo. Escribiendo Platon a Architas pitagorico le dice : „No hemos nacido para „nosotros solos , sino tambien para la „patria y para los amigos,“ y aquel viejo dice en la Comedia : „Hombre „soy , y nada que sea humano lo re- „puto ageno de mi;“ ninguno pues ignore que no ha recibido solamente para su uso y comodidad el cuerpo, la alma , la vida , ni el dinero , sino sepa que es un dispensero o fiel repartidor de todas esas cosas , y que no las recibió de Dios para otro fin. Esto , aunque entre sombras , lo conociò tambien la antigua gentilidad quando estableciò acerca de sus Ciudadanos tales leyes , que se dejaba ver por ellas que cada uno lo devia todo a su Ciudad , y que èsta tenia derecho y

au-

autoridad de disponer contra qualquiera de su cuerpo , su vida , y sus caudales , y asi los Arcopagitas entre los Athenienses , y entre los Romanos los Censores , inquirian y averiguavan las vidas , rentas , y costumbres de todos , para juzgar y sentenciar con las leyes y penas , de què modo las administrava y usava cada uno para la utilidad pública.

Pero en esta materia pongamos delante de los ojos no ya el testimonio de los hombres , sino el edicto y mandato del mismo Dios : „De gracia, dice el Señor , „habeis recibido lo que „teneis , dadlo tambien sin interés y „de gracia;“ y aquella parabola que se nos propone del que fue castigado con el mayor rigor por haver escondido el talento que recibió de Dios y no haver negociado con èl , quedando

do llenos de alabanzas los que aumentaron su porcion con el buen comercio, esto es, los que ayudaron y socorrieron a muchos con los mismos beneficios que graciosamente recibieron del Señor; por tanto el que disminuye lo que ha de dejar al heredero por darlo a los pobres, no es ese el ladron, sino todo aquel que abusa inutilmente de su erudicion o instruccion, consume vanamente sus fuerzas, deja a su ciencia entorpecerse, derrama el dinero, o lo atesora y cierra. Dirá alguno, y esto con grande ceño y altanería: *Hago esto de lo que es mio*; pero para qué me alegas ante el tribunal de Christo defensor y justo vengador de la caridad y beneficencia reciproca, lo que no te hubiera sido licito alegar ante el tribunal y sillas de los Censores gentiles de Roma? ya

mos-

mostrè el buen sentido en que nadie tiene cosa suya; ladron es, buelvo a decir, y robador todo aquel que desperdicia el dinero en el juego, que lo retiene en su casa amontonado en las arcas, que lo derrama en fiestas y banquetes, el que lo gasta en vestidos muy preciosos, o en aparadores llenos de varias piezas de oro y plata, aquel a quien se le pudren en casa los vestidos, los que consumen el caudal en comprar con frecuencia cosas superfluas o inútiles; finalmente no nos engañemos, todo aquel que no reparte a los pobres lo que sobra de los usos necesarios de la naturaleza, es un ladron, y como tal es castigado, sino por las leyes humanas, aunque tambien por algunas de estas, a lo menos lo es, y ciertamente lo será, por las divinas.

Que

Que no puede haver verdadera piedad y Christianismo sin el socorro o beneficencia reciproca.

Hasta aqui he unido las cosas divinas con las humanas a causa de aquellos que sumergidos en densisimas tinieblas no pueden sufrir el resplandor de la divina luz , mas ahora expon-dremos solamente los preceptos de aquel Principe y Señor de quien està escrito : „No temais a los que matan el cuerpo , y despues nada les queda que hacer ; temed si al que despues de quitar la vida del cuerpo puede condenar la alma al fuego eterno ,“ la lastima es que nosotros nos hemos buuelto tan insensibles con las maldades , que nada se oye con menos atentos y mas sordos oídos,

P

dos,

dos, que lo que Dios manda; ni aun siquiera la vanidad, e insubsistencia de esta vida, nos hace avisados para no fijar en este mundo nuestras esperanzas, ni para atender a que hemos de venir a parar a manos de aquel Dios que es sabedor y testigo de nuestros pensamientos, a que èl mismo ha de ser juez de ellos, y a que tendrá consigo en la eterna bienaventuranza, o embiarà a los castigos sin fin, a cada uno segun lo mereciere; ¿y este gran Dios por què personas nos habla, sino principalmente por su mismo hijo, y despues por medio de varones santos a quienes comunica su divino espiritu? ahora pues, no hay cosa mas expresa en los libros sagrados del viejo y nuevo testamento, que oraculos infalibles y sentencias del mismo Dios, en que nada se encomienda con mas

ve-

vehemencia ni se repite mas frequentemente , que la misericordia y limosna.

Asi habla el Señor en el Deuteronomio : „ No faltaràn pobres en la
„ tierra donde habites , por tanto yo
„ te mando que abras tu mano para
„ el necesitado , y pobre , que vive contigo en ella ; “ ni se manda esto sin premio sino que se añade la promesa de que hallarà prevenida la misericordia qualquiera que la hiciere ; asi lo declara tambien David en el Salmo 40.
„ Dichoso y bienaventurado el que
„ tiende sobre el necesitado y el pobre , el que se aplica a conocer y
„ socorrer al verdadero pobre y necesitado ; el Señor le librarà y salvarà en el dia del Juicio. El Señor le
„ conserve y le vivifique , lo haga feliz y bienaventurado en la tierra , y

„ no lo entregue al arbitrio de sus ene-
 „ migos. El Señor le socorrerà quan-
 „ do estuviere enfermo en cama , de
 „ suerte que se podrá decir a Dios dan-
 „ dole gracias : Vos mismo os haveis
 „ dignado de haverle mullido el lecho,
 „ de haverle dispuesto blanda cama en
 „ su dolorosa enfermedad,“ aquel ver-
 siculo del mismo David que se halla
 en el Salmo nono : „ A ti te se ha de-
 „ jado y encomendado el pobre , tu
 „ seràs la ayuda del Huerfano,“ ma-
 nifiesta abiertamente que el Poderoso
 no con otro fin fue adornado de dig-
 nidad por el Señor , o fortalecido y
 engrandecido con el poder, el honor,
 la autoridad , y las riquezas , sino con
 el de que fuese tutor y defensor del
 necesitado y miserable , a la manera
 que un padre amoroso y advertido
 encarga al hijo robusto la custodia y
 de-

defensa del que es mas debil y flaco.

No se manifiesta el Señor solícito de sus ceremonias y sacrificios; lo que quiere y exige del hombre es la misericordia, y a esta sola promete el galardón: en el Profeta Isaias se lee en boca del Señor: „ Quieren entrar „ con Dios en cuentas y acercarsele „ con estas reconvenciones; ¿por qué „ razón no has hecho caso de no- „ sotros siendo así que hemos ayu- „ nado? ¿por qué habiendo nosotros „ humillado nuestras almas has he- „ cho como que no lo entendías? „ mirad: porque yo en vuestros ayu- „ nos no hallo otra cosa que vues- „ tro propio amor y voluntad; estre- „ chais con el mayor rigor a los que „ os deben aunque sean pobres mise- „ rables; ayunais solamente para pley- „ tos, riñas y contiendas hasta mal- „ tra-

„tratar a golpes a los pobres desapia-
 „dadamente: no es este el ayuno que
 „agrada al Señor: ¿por ventura, dice
 „Dios, el ayuno que yo elegí y apro-
 „bè no es el que và junto con la mi-
 „sericordia y limosna? procura des-
 „hacer las coligaciones y obligaciones
 „iniquas que caminan a destruir a los
 „pobres con usuras; desunir las jun-
 „tas y conspiraciones que los opri-
 „men; despachar libres y consola-
 „dos a los que has precisado a ceder
 „sus pocos bienes; y romper y anu-
 „lar todo vale, obligacion, y escri-
 „to contra ellos; dà de tu pan al
 „hambriento, y abriga en tu casa a
 „los necesitados que no tienen donde
 „meter la cabeza y se ven por eso en
 „la dura precision de andar vagos de
 „algún modo; al que vieres desnu-
 „do vistele, no le desprecies, mira
 „que

„que es de tu misma carne y natu-
„raleza : entonces brillarà tu luz co-
„mo la de la mañana , y tu salud y
„sanidad nacerà mas prontamente : tu
„justicia y buenas obras iràn siempre
„delante de ti , y la gloria del Señor
„te acogerà : entonces invocaràs al Se-
„ñor y te oirà propicio : clamaràs, y
„dirà : aqui estoy pronto,“ todo es-
to es de Isaias.

Por todas partes busca y registra
un pecador el modo de poder aplacar
al Señor a quien ha ofendido ; quiere
ofrecerle victimas y aun su mismo hi-
jo primogenito ; y sin embargo des-
preciadas por Dios todas las cosas que
exteriormente podian ofrecersele , pi-
de al pecador la misericordia de sus
entrañas : asi lo leemos en el profeta
Micheas : „¿Què cosa podrè ofrecer
„digna del Señor ? ¿doblarè la rodilla

„de-

„ delante de Dios excelso? ¿le ofrecerè
 „ holocaustos y becerros tiernos? ¿pue-
 „ de aplacarse el Señor con millares
 „ de carneros, o con muchos millares
 „ de machos pingues? ¿o por ventura
 „ mi mismo primogenito, fruto de
 „ mi vientre, será bastante sacrificio
 „ por mi maldad, por el pecado de
 „ mi alma? ¿todo eso preguntas? pues
 „ yo te darè a entender bien clara-
 „ mente, o hombre, qual es el bien
 „ que te conviene, y que es lo que
 „ Dios quiere de ti: ciertamente no es
 „ otra cosa, en dos palabras, que el que
 „ obres con justicia y ames la miseri-
 „ cordia;“ los que tienen cuidado de
 averiguar la naturaleza de las cosas,
 afirman, que el amor por su natura-
 leza e indole de nada se origina mas
 verdaderamente que del amor, asi na-
 da nos concilia tanto la misericordia
 de

Amor
 saca a-
 mor.

de Dios que nuestra misericordia : » el
» que es inclinado y pronto à hacer
» misericordia , serà bendito ,“ dice Sa-
lomon , y del que no tiene misericor-
dia dice èl mismo : » El que cierra sus
» oidos por no oir al desdichado y
» debil , invocará al Señor , y no ha-
» vrà quien le oiga ;“ ¿pero què nos
cansamos? esto es buscar nosotros , co-
mo suele decirse , agua en el Mar,
¿porque , què otra cosa resuena en los
antiguos preceptos de Dios sino que el
unico camino de alcanzar la divina
misericordia , aun respeto de los bie-
nes de esta vida temporal , es nuestra
misericordia?

La mi-
sericor-
dia.

Abrahan y Lot por la santa costum-
bre de exercitar la hospitalidad , reci-
bieron en su casa espíritus angelicos sin
conocerlo , fueron reputados por dig-
nos de tan grande honor , y los An-

Q

ge-

geles no se ausentaron sin corresponderles y hacerles favores; Lot fue libertado de quemarse y quedar oprimido con el incendio y ruina de las cinco Ciudades; Abraham recibió de ellos la noticia de que tendria un hijo que havia de ser el principio de aquella santa e innumerable posteridad que se le havia prometido; el Rey David, como anciano, y como Profeta, dice así: „ Joven fui, ya he en-
 „ vejecido, y no he visto à un justo
 „ desamparado, ni a sus hijos pedir
 „ limosna: todos los dias tiene mise-
 „ ricordia, y presta graciosamente, y
 „ su descendencia será siempre bendi-
 „ ta;“ Vengamos ya a Christo, le-
 „ gado fidelísimo del Eterno Padre, en-
 „ viado a nosotros con grande y ad-
 „ mirable autoridad de hacer milagros
 en aquella humildad de nuestro cuer-
 po,

La auto-
 ridad de
 Christo.

po, para reconciliar con el padre airado al hombre enemigo de Dios, para enseñar al ignorante, reducir al camino al extraviado, y bolver al ciego el uso del Sol y de las luces; a este mandò que oyeramos el mismo padre con su voz; nosotros nos vendemos por seguidores de su doctrina y su luz; nos gloriamos de llevar su nombre, que es sobre todo nombre, ni hay otro sobre la tierra por quien podamos salvarnos, ni otra cosa en que convenga gloriarnos, que a exemplo de San Pablo, la cruz de nuestro Señor Jesu Christo; pero no veo ciertamente con que cara nos atrevemos a llamarnos Christianos, no haciendo cada uno cosa alguna de las que principal y casi solamente mandò Christo. Tenian los Filósofos Gentiles por señales para ser conocidos y distinguidos,

Q 2

la

la desnudez de los pies y vileza del vestido , como muestra el Nacianceno ; tienen los Judios la circuncision ; los Soldados en la guerra tienen sus divisas ; las ovejas están asimismo señaladas ; y tambien se sellan las mercaderias ; ¿ acaso no tiene Christo al-

La señal
que tie-
ne Chris-
to para
distin-
guir a
los su-
yos.

guna señal con que nota y caracteriza a los suyos y los separa de los estranos ? si por cierto : » En esto , dice » Christo , conocerán todos que sois » mis Discipulos , si os amais de co- » razon unos a otros , « y despues dice : » Este es mi precepto : que os ameis » reciprocamente , « Este es el prime- » ro y principal dogma.

La ley
de la a-
mistad.

Es esencia y naturaleza del amor hacerlo todo comun , segun la anti- gua sentencia y expresion , que naci- da de Pythagoras y continuada por sus discipulos , conservaron las demás

scc-

sectas de Filósofos ; el que verdaderamente ama no de otra suerte cuida de las cosas del amigo que de las suyas propias , antes bien trabaja algunas veces por aquellas con mas esmero y con amor y afecto mas ardiente ; mas entre nosotros cada qual hace su negocio , y ninguno el de su hermano y proximo , y al modo que reprehendiendo San Pablo a los Corinthios les dice : » Uno se muere de hambre , y » otro està harto y embriagado , « estamos tan lejos de hacer participante de lo que tenemos a nuestro pobre proximo y hermano , que con todo el arte y engaño posibles nos apropiamos lo poco que èl posee ; ves a un pobre desnudo y pasas de largo tu que vàs , no digo vestido , sino cargado y abrumado de vestidos ; ¿pues en donde està aquella señal con que se sellan y distin-

tinguen las obejas de Christo? lo que es mas, ni aun a Dios ama el que no ama al proximo, asi lo asegura San Juan en sus Epistolas: " El que pose-
 " yere hacienda en este mundo, y
 " viendo a su hermano tener necesi-
 " dad, le cerrarè sus entrañas, ¿còmo
 " tendrà en sî la caridad y amor de
 " Dios? " y poco mas abajo: " Si al-
 " guno dixere que ama a Dios, y a-
 " borreciere a su proximo, es menti-
 " roso, porque el que no ama a su
 " hermano a quien està viendo, ¿cò-
 " mo puede amar a Dios a quien no
 " vè? "

Fuera de esto ni a Christo cree el que no confia en su Magestad; porque, ¿què otra cosa es creer a alguno, sino confiar en sus dichos, y tener por cierto que se cumpliràn sus promesas? pues el Señor nos mandò hacer bien,

y

y lo que es mas difícil , desear el bien a todos aun a aquellos que se han portado muy mal con nosotros , y que nos harian mal y daño si por alguna parte pudiesen ; èl se ofrece a pagarte por aquel a quien hicieres el bien ; ¿si creyeras que Christo te ha de satisfacer tan abundantemente como te promete , dejarías de dar , quando entregas a un negociante diez mil ducados , por exemplo , porque te los vuelva con ganancias confiado en la palabra de un mortal , o en la escritura de un perverso ? pues mira que tambien Christo te tiene hecha su carta de obligacion ; pero el caso es que nos dejamos oprimir y mover demasiado de lo terreno y corporal , y las cosas espirituales no penetran hasta nuestras almas cercadas por todas partes con una carne pesadísima , que hizo
ya

ya callo con la costumbre de los vicios. Voy a explicarme mas : ni aun a Dios confiamos nuestra vida , siendo asi que es su Magestad quien unicamente le diò el sèr y la conserva , porque si creyeramos a Christo , que nos manda que todo el cuidado de defendernos y sustentarnos lo dexemos al padre de quien proceden todas las cosas , y que mantiene y sustenta a las que no pueden cuidar de sì mismas , ¿estariamos tan estremadamente solícitos de nosotros? no lo estariamos por cierto si algun Rey mortal nos lo huviera prometido : Què otra cosa podrè decir sino que nosotros hablamos como que lo creemos todo , y vivimos como que nada creemos.

Tampoco te mueve ni te hace mella el fin de la vida , pasada en virtudes o en vicios , a que se siguen in-
fa-

faliblemente premios o castigos, que es lo sumo y ultimo de la verdadera religion; dice Christo que los pecados se purgan, limpian, y perdonan por la limosna, „ no os resta otra cosa, dice „ su Magestad, sino que exerciteis la „ misericordia, y por su merito os „ concederè misericordioso que esteis „ limpios en todo,“ confirmò en esto la sentencia de los antiguos, porque Tobias dice: „ Atesoras en verdad un buen premio para el dia de „ la necesidad, porque la limosna liberta de todo pecado y de la muerte, y no dejarà que la alma vaya „ a las tinieblas,“ y el Ecclesiastico: „ La agua apaga al fuego ardiente, y „ la misericordia resiste a los pecados,“ al Rey mas sobervio aconsejò Daniel que redimiera sus pecados y blasfemias con la misericordia y limosnas

R

de

de los pobres; concuerdan con todos estos los Discipulos de Christo, diciendo por lo que havian aprendido en la Escuela de su Maestro, que „la „caridad cubre la multitud de los pe- „cados;“ consta en los hechos de los Apostoles que a aquel Centurion gentil por sus limosnas le enseñò un Angel el camino de la salvacion; y al modo que es consejo saludable para los que han de pasar a alguna Ciudad, que procuren merecerse por algun servicio la atencion de algunos de sus habitantes, asi el Señor nos amonesta y exorta a que con el iniquo mammona, o Dios de las riquezas, busquemos y ganemos amigos que nos reciban despues de la muerte en los Palacios eternos: A aquel joven que consultava a Christo sobre la vida eterna, le respondiò: „Si quie-
res

„res ser perfecto , anda , vende todo
„lo que tienes , dalo a los pobres , y
„tendràs con esto un tesoro allà en
„los Cielos , y ven y sigueme;“ ¡oja-
la fuese tan temida, como oida muchas
veces y conocida por todos , aquella
sentencia del Juez de vivos y muertos,
que premia con la vida eterna por las
obras de misericordia que se hicieron,
o condena al eterno castigo por las
que se dejaron de hacer!

¿Què diremos a todo esto ? ¿por
desgracia nos està aconteciendo lo que
de los Fariseos dice en su Evangelio
San Lucas , que por ser avarientos ha-
cian irrisión de los preceptos de Chris-
to ? es de temer ; porque a nadie , aun
ahora , parece tan ridicula la doctrina
celestial , como a los entregados a la
ansia de las riquezas ; ¿què inepto y co-
mo incapaz es para el Reyno de Dios

R 2

el

Avari-
cia.

el rico que ama sus riquezas ! no sin gran razon entre todos los pecados llamò San Pablo „ a sola la avaricia ser „ vidumbre de los idolos , pues por „ amar algunos con ansia su dinero se „ apartaron de la fé que es la nave „ mas segura ;“ ningun pecado vengaron con pena de muerte los Apostoles sino la avaricia de Ananias y de su muger ; contra el vicio de estos mostrò y exerciò San Pedro su potestad Apostolica , no por medio de algun atormentador o verdugo , sino con la eficacia de su misma voz , porque sabia bien el odio y guerra tan sangrienta , que havia declarado contra las buenas costumbres y piedad de los Christianos el perverso afecto de la codicia , y que algun dia havia de arder mas con gran detrimento y ruina de la religion. Examine cada uno su conciencia.

ciencia a ver si cree las verdades que hemos referido , puesto que se mueve tan poco de ellas : yo bien creo , dice cada uno ; pues yo te oygo que crees , pero no veo que lo hagas : „ Hi-
„ jos míos , amonesta San Juan , no
„ amemos solo de palabra , sino real-
„ mente y de obra,“ y Santiago: „ Sed
„ executores de la palabra , y no oyen-
„ tes solamente ;“ si crees , ¿cómo no te das por entendido de tan grandes promesas y amenazas ? ¿por qué no tomas a tu cargo el desempeño de la obligacion que te se ha intimado de hacer bien , especialmente , estando prevenidos tan grandes gozos para el que lo praticare , y tan grandes tormentos para el que lo omitiere?

La suma de lo que he querido decir es esta : a ninguno tengo por verdadero Christiano que al proximo ne-

ce-

cesitado no le socorre en quanto puede: San Pablo y San Bernabè, havien-
do llegado a Jerusalem, y hablado con
Santiago, llamado hermano del Se-
ñor, que era Obispo Santísimo de a-
quella Ciudad, y al mismo tiempo
con San Pedro y San Juan, dada ra-
zon del Evangelio que havian predi-
cado a los Gentiles, y alabada su con-
ducta por los Apostoles, solo de la
misericordia hicieron memoria unos y
otros al despedirse: „ Nos dieron, di-
„ ce San Pablo, las manos en señal
„ de compañeros a Bernabè y a mi,
„ para que nosotros fuesemos a predi-
„ car a los Gentiles, y ellos a los Ju-
„ dios; tan solamente se advirtió, que
„ nos acordàramos siempre de los po-
„ bres;“ de todo el hombre cuidan
los Apostoles y Discipulos de Christo,
a todo el hombre alimentan y con-
for-

fortan; a todo èl procuran aprovechar: a la alma con la predicacion y sagrada doctrina : a los cuerpos primeramente con los milagros y virtud de curar las enfermedades que acompañava a la predicacion y a su constantissima fé, y tambien con los socorros para la vida temporal, recogiendo dinero con que se sustentasen los necesitados : esto es propriamente ser Christiano , y ser verdaderamente seguidor de su Principe y Maestro , que diò el sèr a todo el hombre , y a todo èl lo sanò y alimentò; a la alma con la doctrina, y al cuerpo con la comida: es justo pues que nosotros hagamos bien al proximo en el alma y en el cuerpo, segun cada uno pudiere.

Quan-

Quanto bien se ha de hacer a cada uno , y como se ha de hacer.

Los ofi-
cios de
la vida. Ciceron , Aristoteles , Theofrasto , Pannecio , Posidonio , Hecaton , Seneca , y los demàs que escrivieron de los oficios de la vida comun , establecieron ciertas leyes que prescriben , a quièn , de què suerte , quanto , en què tiempo , y como , se ha de hacer el buen oficio , o el beneficio , o el agradecimiento ; pero como ellos solo atendieron a las cosas humanas no pudieron abrazarlo todo en sus preceptos , porque la naturaleza de los hombres , por su variedad ofrece un infinito , que solo el Señor , como su autor y criador , pudo comprehenderlo y lo comprehendiò en su breve , unica , y divina formula ; con solo el precepto
del

del amor de Dios y del proximo asig- El pre-
 nò una infalible norma, regla, y pau- cepto de
 ta, con que se puede gobernar ente- la cari-
 dad.
 ramente la vida de todos los mortales; una vez que qualquiera ame verdaderamente y de corazon a Dios y al proximo por Dios, este mismo amor le enseñará mas verdadera y rectamente lo que debe hacer, que qualesquiera Maestros de la sabiduria; tenga cada uno al proximo un afecto legitimo y propiamente amigo, y mire solo a Dios quando le socorra, esperando de su Magestad el galardón: no hay que decir mas: solo este documento excede con incomparable ventaja a los largos escritos de los Filósofos de que ahora he hecho memoria.

Acerca de la cantidad del beneficio, y a quien se ha de hacer, son aquellas palabras de Christo: „Dà a

La cantidad del beneficio.

S

no-

„ todo el que te pida ; no despidas al
 „ que te suplica que le prestes ; haced
 „ bien a los que os persiguen ; amad
 „ a los que os aborrecen ; rogad a
 „ Dios por los que os abominan y
 „ maldicen ,“ asi deve portarse el que
 desde estas cosas del mundo se eleva
 del todo a la confianza y amor de Dios:
 pero algo mas adaptable a nuestra na-
 turaleza es aquello de Tobias : „ Haz
 „ limosna de tu hacienda , y no apar-
 „ tes tu cara de pobre alguno , por-
 „ que asi lograràs que no se aparte de
 „ ti el rostro del Señor ; procura ser
 „ misericordioso del modo que pue-
 „ das , si tienes mucho dà abundan-
 „ temente , y si poco dà tambien de
 „ lo poco pero de buena gana ;“ no
 disuena de esto lo que se lee en el Ecle-
 siastico : „ Antes de tu muerte haz bien
 „ a tu amigo , y alargandote segun

„TUS

„tus fuerzas, dà limosna al pobre,“
los que lo hacen asi se miden con sus
haveres, y no carecen del cuidado
que les parece prudente de que a ellos
no les falte que es una solitud que
el verdadero amor la escluye, pero
quanto mejor se portan estos, que los
que de unas grandes rentas y facul-
tades de hacer bien solo reparten una
pequeña porcioncilla, quales son los
que hallandose con grandisimas rique-
zas solo dan de limosna una u otra
vez la menor moneda que hay, lla-
memosla minuta como hasta aqui lo
hemos hecho, usando de la voz o es-
presion de vuestro idioma; pues aten-
damos: „El que siembra parcamen-
„mente, dice el Apostol, segará par-
„camente, y el que siembra en ben-
„diciones, esto es largamente y a
„manos llenas, segará tambien con

„abundancia,“ semejante a esta es la sentencia que escribe a los Galatas, y os voy a referir: „Como recibes de „Dios correspondele tu;“ ¿Si su Magestad te dà con abundancia, por què tu le correspondes tan escasa, ruin, y malignamente, en especial, no havien- dote dado cosa alguna para ti solo, como queda ya manifestado?

Tambien se ha de tener presente, que no hemos de medir nuestras nece- sidades de modo que contemos entre ellas el lujo, ostentacion, y demasia, como vestirse de sedas, resplandecer con oro y piedras preciosas, andar rodeado de una gran caterva de sir- vientes, comer todos los dias esplen- didamente, y jugar grandes caudales con animosidad; y para que nadie se lisonjee de que si tiene mucha hacien- da, dà tambien mucho a los pobres,
he-

hemos de estar enterados en que no es agradable a Dios la limosna de lo que ha quitado y tiene el rico del sudor y hacienda del pobre , ¿ porque adonde vá a parar despojar tu a muchos con engaños , mentiras , fuerzas , y rapiñas , para dar un poco a algunos ? ¿ quitar mil para dar ciento ? esto es en lo que se engañan miserablemente los que piensan haver cumplido con su obligacion , y que se han redimido de grandes hurtos o fraudes , dando de ellos a los pobres alguna corta cantidad , o edificando con ella alguna Hermita o Capilla poniendo alli su escudo de armas , o adornan algun Templo con vistosas claraboyas , o lo que es mas lastimoso , regalan , o dan dinero al Confesor para que los absuelva : la confesion del publicano Zaqueo fue esta que se sigue : „ Mi-

„rad

» rad Señor yo doy a los pobres la
 » mitad de todos mis bienes , y si en
 » algo he defraudado a alguno , le
 » restituyo quatro veces mas“ ; por
 esto le absolvió Christo así : „ Hoy
 „ ha recibido la salud la casa de Za-
 „ queo , porque èl es verdadero hijo
 „ de Abrahan“ ; quiere decir , que no
 profesava con solas palabras la justicia
 de Abrahan , sino que la practicava
 con las obras : en una palabra : solo es
 agradable a Dios la limosna que se
 hace de lo justo y bien ganado : ha-
 ga pues cada qual lo que Zaqueo , si
 quiere oir lo que èl oyò.

¿Y a quièn hemos de hacer bien?

A todos
 se ha de
 hacer
 bien.

a todos , porque por todos se ofrece
 Jesu Christo ; y para que no nos en-
 tibie ni amedrente la indignidad del
 necesitado , tenemos un Dios infinita-
 mente digno que sin merecerlo noso-
 tros,

tros, y aun desmereciendolo, es el primero que nos llena de beneficios, y no solo eso, sino que de acreedor se hace deudor nuestro si damos algo al pobre; Aristoteles Filosofo gentil, no tan bueno como docto, haviendo dado una moneda a cierto hombre malo pero pobre, avisandole y como reprehendiendole sus amigos de que huviera hecho bien a aquel indigno, respondiò: „ No me he apiadado de èl „ sino de su naturaleza“: ¿quànto mas devemos los Christianos tener misericordia del pobre porque lo manda Dios, cuya misericordia si por un solo instante se apartàra de nosotros, no havria cosa mas miserable en todo el mundo? pues mirad: esta es la escritura y vale del Dios y Señor de todos, conviene a saber, „ lo que hicisteis a „ favor de qualquiera de estos peque-

„ñue-

„ñuelos , a mi lo hicisteis ; yo lo re-
 „puto , estimo , y premio , como he-
 „cho a mi mismo“ ; oid tambien a
 un hombre , si es licito oirle despues
 de haver oido a Dios , pero es sapien-
 tisimo , e iluminado Escritor de Dios,
 y asi se deve juzgar que habla Dios
 en èl : „ El que se apiada del pobre
 „ dà su caudal , a buenas usuras o ga-
 „nancias , no menos que al mismo
 „ Dios ; este Señor se lo bolverà con
 „ muchas creces , a veces acá , y siem-
 „pre en bienes eternos“ , quièn de
 nosotros podrà sufrir aquel tremendo
 cargo del Señor : „ Siervo malvado,
 „ ¿por què no diste de lo que era mio
 „ lo que yo mandè ? ¿què huvieras he-
 „cho de lo tuyo“ ? por tanto no po-
 seeràs estos bienes espirituales que son
 por sì eternos en que seguramente no
 huvieras sido fiel , puesto que fuiste

tan

tan infiel en los bienes vanisimos del mundo. No finjo yo estas expresiones , no , palabras son del mismo Christo en el Evangelio de San Lucas : „ El que es fiel en lo menos,
„ lo es tambien en lo mas , y el que
„ es iniquo en lo poco , lo es tambien
„ en lo mucho : ¿sino fuisteis fieles en
„ las riquezas iniquas que son menti-
„ ra , quièn os darà lo que es verdad?
„ esto es : ¿si en las riquezas vanas y
„ falsas de este mundo no fuisteis fie-
„ les , quièn ha de fiaros las verdade-
„ ras y celestiales ? sino hicisteis bien
„ de lo ageno , quièn os darà lo que
„ es vuestro ? esto es : ¿si en los bienes
„ temporales que se os dãn solo por
„ ciertos dias , y por eso los deveis lla-
„ mar agenos , no sois buenos adminis-
„ tradores , ¿quièn os ha de entregar los
„ dones y riquezas espirituales , que por

T

„ per-

„perpetuas y que sacian vuestro cora-
 „zon se podrian llamar vuestras“?

En todo caso se deven reflexionar
 y pesar las necesidades de los hombres
 porque unos son mas necesitados que
 otros; hay tambien algunos a quienes
 es mejor dar un talento o una crecida
 cantidad que a otros un dinero, co-
 mo son los que los gastan en usos ho-
 nestos; pero dar a los jugadores o a
 los lascivos, ¿què otra cosa es que e-
 char estopa en el fuego como dicen?
 no seria esto beneficio sino daño: por
 eso San Pablo escribe asi a los Gala-
 tas: „El que es enseñado en la fé, dè
 „parte de todos sus bienes al que le
 „enseña; no erreis; Dios no puede
 „ser burlado, porque lo que el hom-
 „bre sembrare, eso cogerà; el que
 „siembra en su carne cogerà la co-
 „rrupcion, mas el que siembra en el

„es-

Las ne-
 cesida-
 des se
 han de
 reflexio-
 nar y pe-
 sar.

„ espíritu, del espíritu cogerà la vida
„ eterna; no desmayemos en obrar
„ bien, que perseverando cogeremos
„ a su tiempo; y así mientras tene-
„ mos tiempo, hagamos bien a to-
„ dos, pero en especial a los fieles
„ que por serlo son nuestros domesti-
„ cos: los devemos mirar por su
fé como que son de nuestra casa que
es la Iglesia. El mismo Apostol man-
da a Timotheo: „ Que los Presbi-
„ teros que cuidan bien del rebaño que
„ tienen a su cargo, se tengan por dig-
„ nos de doble honor, esto es, de do-
„ ble premio, liberalidad, y porcion,
„ principalmente los que trabajan en la
„ predicacion e instruccion, no por
otra causa sino porque estos dispensa-
rán y distribuirán el caudal, que se les
confía, mejor que otros hombres ne-
cios, o malos, o desalmados.

T 2

A

A este mismo modo el buen ingenio se ha de fomentar, ayudar, alentar, adornar, e instruir en la elegancia, erudicion y autoridad; el malo se ha de refrenar, despojar, desarinar, y castigar, se le ha de quitar la elocuencia y autoridad, y todo lo que en él son instrumentos de hacer mal, porque no se ha de poner la espada en manos del furioso; pero esta distincion no se ha de executar, como ahora lo hacemos, de suerte, que valga mas para nosotros el parentesco, el ser nuestro conocido o paysano, la familiaridad, o los servicios, que la sabiduria, las costumbres, y la virtud, pues de esto, y no de las otras preocupaciones, se ha de tomar la diferencia. Hermanos verdaderos nuestros son los que de un modo particular y santo ha reengendrado Christo, " para
"quien

» quien no hay distincion de Judio y
» Griego , porque uno solo y el mis-
» mo es el Señor de todos , rico para
» todos los que le invocan :“ en esto
està toda la suma del asunto : dirijan-
se todas las cosas al bien principal , que
es el servicio de Dios y nuestra salva-
cion , y ayudese a cada uno en todo
quanto pareciere que necesita para es-
te santo fin ; por lo mismo se ha de
dar a cada uno lo que le ha de ser
muy provechoso , y se le ha de dar
por el tiempo que pidiere su necesi-
dad y permitieren nuestras facultades;
lo que no aprovecha es superfluo , y
mas es carga que don , como , segun
dice Seneca , dar armas para cazar a
una debil muger o a un viejo caduco,
o dar libros a un rustico ; pues si es-
to es verdad , como lo es , con quan-
ta mas razon se puede llamar malefi-
cio

cio que beneficio dar lo que daña , como dar vino al que se embriaga , y espada al pendenciero e iracundo ; en esto dañamos sobremanera pensando aprovechar , porque ¿què distancia hay entre los deseos y maldiciones que tengan y nos echen nuestros enemigos , y semejantes dadivas de amigos?

Modo
de ha-
cer el
bien.

Tambien se ha de atender a no errar en el modo de hacer el bien , de suerte , que nada ordenemos a nosotros mismos , sino todo à Dios ; por tanto se ha de obrar alegremente dando la limosna con buena cara , o , como Tobias lo dijo , de buena gana y con gusto ; y San Pablo : „Cada „ uno dè de corazon , o como lo re- „ solviò en su corazon , no con triste- „ za , enfado , mal gesto , o por pre- „ cision , porque Dios ama y quiere „ al que dà con gusto y alegria“ , y así

asi el beneficio ha de nacer de un animo pronto para socorrer y hacer bien, no porque no te atreves a hacer otra cosa, o porque te averguenzas de negarlo; ¿què diferencia hay entre esto y no hacer el beneficio? el que tarda en dar no està muy lejos del que niega, porque la tardanza es señal cierta de que lo reusavamos, y que se nos sacò mas por fuerza que de grado; se ha de dar pues prontamente, esto es, al punto que se ofrece la ocasion y oportunidad; ya viene tarde el beneficio quando se hace fuera de tiempo, o por mejor decir, ya no es entonces beneficio porque no se necesita; advirtiendo siempre que no se dice que es pronto, antes que se necesite, sino antes que esta necesidad estreche, antes que obligue a una torpeza o maldad, antes que encienda el

rostro del necesitado la verguenza y rubor de pedirlo, porque esto es mucho mayor y mas pesado premio que lo que vale el dinero, asi como es mas agradable y digno de agradecimiento el beneficio que precedió a la dura e ingrata necesidad de pedirlo.

La alegría que quiere San Pablo que se mezcle con la beneficencia y con la limosna, es aquel pronto afecto del espiritu que sobresale en el semblante, en las palabras, y en todo el gesto, no adornando ni ponderando con frases lo que se dà, que es lo que aquel loco amante manda a su siervo en la comedia, sino mostrando un animo alegre y contento porque se ofreció ocasion de favorecer, y asimismo deseoso de dar mas si la necesidad lo pidiere, o fuere justo, con sana libertad, y señales nada confusas de los de-

deseos; pero de modo que manifiestes lo que te desagrade, y lo que quisieras que se corrigiese y mudase, porque el aviso y la correccion, como hemos declarado, son un genero de limosna, mayor que la que se dà en dinero; bien que has de cuidar de corregir de suerte que no parezca que lo haces porque llevas a mal que te pidan el beneficio, y que tan poco parezca que has tomado aquel derecho de reprehender, no de la culpa del otro, ni de tu pecho bien intencionado, sino que por el mismo hecho de haverle beneficiado te tomas-te esa autoridad, pues en tal caso, es de ningun valor la reprehension, y asi vale mas con semejantes hombres sospechosos, dilatar para otro tiempo la correccion, es a saber, para quando no dës.

No nos atribuyamos gloria alguna porque damos algo, pues no lo damos

V

de

de nuestros bienes, sino que bolvemos a Dios lo que es suyo; antes bien demos muchas gracias porque nos fue permitido el usar de ellos, y nos tengamos por felices, viendo que hemos logrado con eso los medios de conseguir premio tan grande como el de una dichosa eternidad; tan poco hemos de echar a perder el beneficio echandolo en cara, jactandonos de él, y haciendo memoria y ostentacion de que lo hicimos: y finalmente no demos cosa alguna porque lo vean los hombres, sino solo Dios; que quanto menos esperàremos de los hombres tanto mas nos darà Dios; si de los hombres esperamos el premio, nos quedaremos sin el divino, y las mas veces tambien sin el humano; entendamos pues, que aquella beneficencia y limosna es mas agradable a Dios, que solamente se manifiesta a sus divinos ojos,

ojos , porque de este modo , de ninguna suerte se dà lugar a la vanidad humana ; hermosa accion es edificar y adornar templos en que se dà culto à Dios ; pero no sè que afecto de vanidad se introduce en todas estas cosas , aun en aquellos varones de juicio muy entero , ¿porque de los que solo se mueven por vanagloria para què se ha de hablar ? ¿quànto mas puro , mas santo , y mas agradable y acceptable es a Dios , lo que solo pasa entre el que dà y el que recibe sin querer mas testigo que el invisible que todo lo vè ? portandote de este modo es totalmente cierto que solo a Dios descas agradar , y que nada ordenas a tu alabanza y gloria vana , y con esto te aseguras por remunerador al mas seguro y generoso , a aquel Padre celestial de quien solo quisiste ser visto.

V2

Pe-

Pero escuchad sobre todo al Señor mismo que habla así por San Matheo : „Guardaos de hacer vuestras
 „buenas obras delante de los hombres
 „con el fin de ser vistos por ellos, de
 „otra suerte no tendreis premio de
 „mano de vuestro padre que està en
 „los Cielos ; por eso quando dás limosna , no quieras llevar delante de
 „ti quien la publique como con una
 „trompeta, que es lo que hacen los hypocritas en las Sinagogas, y en las calles para ser honrados por los hombres: os aseguro en verdad que esos
 „ya recibieron su premio ; pero tu al
 „hacer limosna cuida tanto del secreto
 „que no sepa tu mano izquierda lo
 „que hace tu derecha , para que de
 „este modo esté oculta tu limosna , y
 „tu padre que la vê escondida te dará
 „el premio eterno.“

LI-

LIBRO SEGUNDO

DE JUAN LUIS VIVES

DEL SOCORRO DE LOS POBRES

O DE LAS NECESIDADES HUMANAS.

*Quanto pertenezca y convenga a los
Governadores de la Republica
cuidar de los pobres.*

Hasta ahora hemos dicho lo que El Ma-
gistrado
en la
Ciudad,
deve hacer cada particular, en
adelante trataremos de lo que
pertenece al cuerpo de la Republica,
y a los que la gobiernan, que son en
ella lo que el alma en el cuerpo; asi
pues como esta no vejeta o vivifica
solamente una u otra parte del cuer-
po, sino a todo el, asi tambien el
Ma-

Magistrado de todo ha de cuidar en su Republica , y de nada ha de ser negligente ; porque los que solo miran por los ricos despreciando a los pobres , hacen lo mismo que si un Médico juzgase que no se devian socorrer mucho con la medicina las manos y los pies , porque distan mucho del corazon ; lo qual asi como no se haria sin grave daño de todo el hombre , asi en la Republica no se desprecian los mas debiles y pobres sin peligro de los poderosos , pues aquellos , estrechados de la necesidad , en parte hurtan , (el Juez no se digna de conocer de ello pero sea esto lo de menos) tienen envidia a los ricos , se indignan e irritan de que a estos les sobre para mantener bufones , perros , mancebas , mulas , caballos , y otros animales , faltandoles a ellos que dar

a sus pequenuelos hijos hambrientos, y de que abusen sobervia e insolentemente de las riquezas que han quitado a ellos y a otros semejantes.

No es facil de creer quantas guerras civiles han excitado estas voces en todas las naciones; encendida por ellas la muchedumbre y ardiendo en odio, hizo contra los ricos las primeras y mas sangrientas esperiencias de su furor; no alegavan otro motivo los Gracos, y Lucio Catilina, de la discordia civil que havian excitado, por no traeros a la memoria lo que ha pasado en nuestros tiempos y regiones. Menos molesto me será, o por mejor decir, mas agradable, copiar aqui un lugar de Isocrates en la oracion, que se llama Areopagitica, acerca de las costumbres de la Republica de los Athenienses: " Semejante, dice, a lo
"que

„ que queda dicho es el modo con
 „ que ellos se portavan entre sí, por-
 „ que no solamente havia este consen-
 „ timiento y concordia en los nego-
 „ cios publicos , sino tambien en su
 „ vida privada ; mostravan unos para
 „ con otros tanta prudencia quanta u-
 „ san con razon los que piensan con
 „ acierto , y tienen una patria comun;
 „ estaban los pobres tan lejos de envi-
 „ diar a los ricos , que no tenian me-
 „ nos cuidado de las casas de estos que
 „ de las suyas propias , hechos cargo
 „ de que la felicidad de aquellas era
 „ provecho de los necesitados; los opu-
 „ lentos no despreciavan a los pobres,
 „ antes bien considerando que les era
 „ vergonzosa la miseria de sus Ciuda-
 „ danos , les socorrian en sus necesi-
 „ dades *dando a unos en arriendo*
 „ *por poca renta campos que culti-*
 „ *va-*

„ *vasen* , embiando a otros por pro-
„ curadores para sus negocios , y pro-
„ porcionando a otros otras ocasiones
„ de ganancia ; ni temian dar en uno
„ de dos escollos , o en el de ser des-
„ pojados de todo su caudal , o a lo
„ menos de alguna parte de èl ; al con-
„ trario no confiavan menos en lo que
„ les havian dado , que en lo que te-
„ nian guardado en casa“ , hasta aqui
Isocrates.

Llegase a los daños arriba dichos
el peligro comun que se origina del
contagio de las enfermedades , supues-
to que hemos visto muchas veces , que
un solo hombre ha introducido en la
Ciudad un grande y cruel mal , que
hizo perecer a muchos , como la pes-
te , el galico , y otros a este modo ;
¿ adonde và a parar que en qualquiera
templo quando hay en èl alguna fes-

X

ti-

tividad muy celebre y solemne, no se haya de poder entrar sino por entre dos filas o esquadrones de enfermedades, tumores podridos, llagas, y otros males que aun nombrarlos no se puede sufrir, y que este sea el unico camino por donde han de pasar los niños, doncellas, ancianos, y preñadas? haceis juicio que todos son tan de hierro, que yendo muchos sin desayunarse, porque se vãn a confesar o por otro motivo, no se comuevan de semejante vista, y mas quando tales ulceras no solamente se exponen a los ojos, sino que las acercan al olfato, a la boca, y casi a las manos y cuerpo de los que vãn pasando; ;tanta es la falta de verguenza en el pedir! y dejo a parte que algunos se mezclan entre la turba o muchedumbre habiendose apartado en aquel mismo pun-

to del lado de alguno que acaba de morir de peste : por cierto que estas cosas no son para despreciarse por los Gobernadores de la Republica , ya para poner remedio a las enfermedades, ya para que no trasciendan a otros muchos.

Fuera de que no es propio de un Magistrado sabio , y cuidadoso del bien publico , dejar que tan grande parte de la Ciudad sea no solo inutil, sino perniciosa a si y a otros , porque cerradas las entrañas de muchos , no teniendo los necesitados con que sustentarse , unos se ven como precisados a declararse ladrones en el poblado y en los caminos , y otros hurtan a escondidas ; las mugeres que son de buena edad , desterrada la verguenza , destierran tambien la honestidad vendiendola en todas partes por

el precio mas vil , sin que sea facil despues apartarlas de tan maldita costumbre ; las adelantadas en edad se entregan al punto al lenocinio o tercera , y al maleficio que suele acompañarle ; los hijos pequeños de los necesitados se educan muy perversamente ; Padres e hijos tendidos delante de los templos , o vagando por todas partes a pedir , ni asisten a Misa , ni oyen Sermon , ni se sabe en què ley viven , ni lo que sienten acerca de la fé y de las costumbres ; no demos lugar a que se diga que ha decaido tanto la disciplina eclesiastica , que nada se administra de valde , que abominando todos el vocablo de vender , obligan a contar , y que el Obispo Diocesano no reputa por de su pasto y redil ovejas tan sin lana ; en efecto , prosiguiendo nuestro asunto , nadie hay que vea a

se-

semejantes mendigos confesarse , ni comulgar , y como no oyen a alguno que les enseñe , es preciso que juzguen de las cosas muy corrompida y erradamente , que sean de costumbres muy desarregladas , y que si acaso por algun camino llegan a ser ricos , sean intolerables por su indecente y vil educacion.

De aquí nacen los vicios que acabo de referir , y que en la verdad no se les deven imputar a ellos tanto como a veces a los Magistrados, que no sintiendo rectamente acerca del gobierno del pueblo , no miran por la Republica sino como si solamente se juzgasen elegidos para resolver sobre pleytos de hacienda o dinero , o para sentenciar delinquentes , quando por el contrario conviene incomparablemente mas que trabajen en co-
mo

mo hacer buenos a los Ciudadanos, que en castigar o poner freno a los malos, porque, ¿quanto menos necesidad havia de penas si primero se cuidara bien de cortar de raiz la causa del mal en quanto fuera posible? los Romanos antiguamente proveian y miravan por sus Ciudadanos de tal suerte que ninguno tuviera necesidad de mendigar, y ni aun le era licito por antigua prohibicion de las doce tablas; lo mismo dispuso el pueblo de los Athenienses; el Señor dava a los Judios una ley particular dura y aspera como convenia a un pueblo de genio semejante, y sin embargo manda en el Deuteronomio que cuiden y trabajen en quanto alcancen sus fuerzas, para que no haya entre ellos necesitado y mendigo alguno, principalmente en el año de descanso y quietud,

tud , tan aceptable al Señor; pues advertimos que los Christianos estamos siempre en ese año de quietud , porque para nosotros es para quienes fue sepultado nuestro Señor Jesu Christo con la ley antigua , con las ceremonias y con el hombre viejo , y para nosotros resucitó para siempre porque tengamos nueva vida y nuevo espíritu.

Por cierto que es cosa torpe y vergonzosa para los Christianos , a quienes nada se nos ha mandado mas eficazmente, y no se si diga solamente , que la caridad , hallar a cada paso en nuestras Ciudades tantos necesitados y mendigos; a qualquiera parte que te buelvas verás pobreza , necesidades , y muchos que se ven obligados a alargar la mano para que les des; verdaderamente que así como

se

se renuevan en la Ciudad todas las cosas , que por el tiempo y acaso s o se mudan o se acaban , como son muros , fosos , parapetos , arroyos , institutos , costumbres , y aun las leyes mismas , asi tambien seria justo renovar aquella primera distribucion del dinero , que con el curso del tiempo ha recibido daños de muchas maneras ; algunos gravisimos varones , que deseavan el bien de la Republica , pensaron para esto algunos medios saludables , como minorar los tributos , dar a los pobres los campos comunes para que los cultiven , y distribuir publicamente el dinero de algun sobrante , lo que aun en nuestra edad hemos alcanzado ; pero para esto son necesarias ciertas ocasiones y proporciones que en estos tiempos muy rara vez acontecen , por tanto devemos

acu-

acudir a otros remedios mas utiles y permanentes.

Del recogimiento o recoleccion de los pobres, y de que se les tome el nombre.

Me preguntará alguno : ¿cómo piensas que se puede socorrer a tanta multitud ? O ! si pudiera algo en nosotros la caridad , ella misma y sola seria la ley , que no se necesita imponer al que ama ; ella haria todas las cosas comunes , y ninguno miraria con otros ojos las necesidades ajenas que las propias ; ahora ninguno hay que estienda sus cuidados fuera de su casa , y a veces ni fuera de su quarto , ni aun fuera de si mismo , respecto de que muchos ni aun a sus padres , hijos , hermanos , o muger , son bastante

Y

fic-

fieles : con remedios pues humanos hemos de ocurrir como se pueda a las necesidades , especialmente respecto de aquellos con quienes tienen poca eficacia los divinos , y segun mi parecer del modo siguiente : entre los pobres hay unos que viven en las casas comunmente llamadas hospitales , en griego *Ptochotrophios* , pero usaremos del primer vocablo como mas conocido ; otros mendigan publicamente ; y otros sufren como pueden cada uno en su casa sus necesidades : llamo hospitales aquellas casas en que se alimentan y cuidan los enfermos , en que se sustenta un cierto numero de necesitados , se educan los niños y niñas , se crían los expositos , se encierran los locos , y pasan su vida los ciegos : sepan los que gobiernan la Ciudad que todo esto pertenece a su cuidado ; no
hay

hay sugeto alguno a quien se permita escusarse o eximirse alegando por causa las leyes de los fundadores, que estas permaneceràn siempre inviolables, pues no se ha de atender en ellas a las palabras, sino a la equidad como en los contratos de buena fé, y a la voluntad como en los testamentos, de la qual no puede haver duda que fue el que se distribuyesen las rentas o haciendas, que se dejaron, en los mejores usos, y se consumiesen del modo mas digno, sin cuidar tanto por quienes o de la manera con que se havia de hacer, como de que se hiciese.

Amàs de esto nada hay tan libre en la Republica que no esté sugeto al conocimiento de los que la gobiernan; porque el no sujetarse ni obedecer a los Magistrados comunes no es libertad racional, sino incitar a la ferocidad,

Todas las cosas de la Ciudad están sujetas a los Magistrados.

dad, y tomar ocasion de un desenfreno o licencia que se derrama a todo lo que se antoja; Ninguno puede eximir sus bienes del cuidado e imperio de los que gobiernan en la Ciudad sin salir al mismo tiempo de ella, porque ni aun puede eximir su vida, que es para cada uno mas principal y mas amada que sus bienes, mayormente quando el haver adquirido hacienda, y el conservarla, lo deve al cuidado y defensa del buen gobierno de la Republica, pues sin èl pronto la perderia.

Visiten pues y registren a cada una de todas estas casas dos Senadores, o dos Diputados y Comisionados de autoridad por orden del Gobierno, acompañados de un Escrivano; asienten y tomen razon de las rentas y del numero y nombres de los que alli se man-
tie-

tienen, y al mismo tiempo del motivo porque cada uno està en ellas: de todo esto se ha de llevar noticia y hacerse relacion a los Jueces y Senado en su tribunal.

Los que padecen en su casa la pobreza, sean tambien anotados juntamente con sus hijos por dos Diputados en cada Parroquia, añadiendo las necesidades, el modo con que vivieron antes, y por què acasos han venido a pobreza; por los vecinos se podrá saber facilmente què genero de hombres sean, y de què vida y costumbres, pero en orden a un pobre no se reciba informe de otro pobre, porque la envidia no huelga: de todas estas cosas se ha de dar cuenta individual a los Jueces y gobierno, y si huviere algunos que hayan caido de repente en alguna desgracia, haganlo saber al tri-
bu-

Diputa-
dos de
Parro-
quia.

bunal por medio de alguno de sus Miembros, y dese acerca de ello la disposicion que convenga segun la qualidad, estado, y condicion del necesitado.

Los mendigos vagos sin domicilio cierto que están sanos, digan sus nombres y apellidos delante de los Jueces y Gobernadores, y al mismo tiempo la causa que tienen de mendigar, pero sea esto en algun lugar o plaza patente, para que no entre semejante chusma a la Casa o Sala del Tribunal o gobierno; los enfermos hagan lo mismo delante de dos o de quatro Comisionados con un Medico, para que todo el Congreso no tenga que ocuparse en verlo, y pidaseles que manifiesten quien los conoce que pueda dar testimonio de su vida.

A los que eligiere el Gobierno para examinar y executar estas cosas, de-

sc-

seles potestad para obligar , compeler , y aun poner en prisiones para que puedan conocer los Jueces del que no obedeciere.

De què modo se ha de buscar el alimento para todos estos.

Ante todas cosas se ha de decretar lo que impuso el Señor a todo el genero humano como por pena y multa del delito , es a saber , QUE CADA UNO COMA EL PAN ADQUIRIDO CON SU SUDOR Y TRABAJO : quando uso de los nombres *comer* , *alimentarse* , o *sustentarse* , quiero que no se entienda por ellos sola la comida , sino tambien el vestido , la casa , leña , fuego , luz , y todo lo que comprehende el mantenimiento del cuerpo humano.

A ningun pobre que por su edad
y

Se ha de
evitar el
ocio.

y salud pueda trabajar, se le ha de permitir estar ocioso: así lo escribe el Apostol San Pablo a los Thesalonicenses:

» Os debeis acordar de que quan-
» do estava entre vosotros os denun-
» ciava e intimava que el que no quie-
» ra trabajar, no coma; he entendi-
» do que entre vosotros andan algu-
» nos inquietos, ociosos, y llenos de
» vana curiosidad: a todos los que
» son de esta especie les intimamos,
» y exortamos con ruegos santos en
» nuestro Señor Jesu Christo, que tra-
» bajando en silencio procuren comer

Cada u-
no ha de
comer su
pan no
el ageno

» su pan“; y el Salmista promete las
dos felicidades, la de esta vida, y
la otra, al que comiere del trabajo
de sus manos; por eso no debe per-
mitirse que viva alguno ocioso en la
Ciudad, en donde como en una ca-
sa bien gobernada conviene que ca-
da

da qual tenga su oficio: antigua sentencia es : " Que los hombres no Sentencia anti-
gua. haciendo nada aprenden a hacer " mal."

Se ha de tener consideracion con la edad y quebranto de la salud, pero con la precaucion de que no nos engañen con la ficcion o pretexto del achaque o enfermedad, lo que acontece no pocas veces; para evitar esto se recurrirá al juicio de los Medicos, castigando al que engañare. De los mendigos sanos los que sean forasteros remitanse a sus Ciudades o poblaciones, lo que tambien se manda en el derecho civil, pero dandoles viatico, porque seria cosa inhumana despachar al necesitado sin remedio para el camino, y quien esto hiciera, ¿què otra cosa haria que mandar robar? mas si son de Aldeas o Lugarcillos affigi-

Z

dos

dos y acosados de la guerra , entonces atendiendo a lo que enseña San Pablo que entre los bautizados en la preciosa sangre de Christo , ya no hay Griego , ni Barbaro , Frances , ni Flamen- co , sino una nueva criatura , se han de reputar como Patricios.

A los hijos de la patria se ha de pre- guntar si saben algun oficio ; los que ninguno saben , si son de proporcio- na da edad , han de ser instruidos en aquel , a que tengan mas inclinacion , si se pue- de , y sino , en el que sea mas semejan- te , como el que no pueda coser vesti- dos , cosa las que se llaman polaynas , botines , y calzas ; si es ya de prove- ta edad , o de ingenio demasiado rudo , enseñesele oficio mas facil , y finalmen- te el que qualquiera puede aprender en pocos dias , como cabar , sacar agua , llevar algo a cuestras o en el pequeño

ca-

carro de una rueda , acompañar al Magistrado , ser ministro de este para algunas diligencias , ir adonde le embien con letras o mandatos , o cuidar y gobernar caballos de alquiler.

Los que malgastaron su hacienda con modos feos y torpes , como en el juego , rameras , amancebamientos , luxo , o gula , se han de alimentar con precision , porque a ninguno se ha de matar de hambre ; pero a estos mandenseles trabajos mas molestos , y deseles menos sustento , para que escarmienten otros , y ellos se arrepientan de su vida anterior , y no vuelvan a caer facilmente en los mismos vicios ; estrechados con la pobreza del alimento y dureza de los trabajos , no se han de matar de hambre , pero se han de macerar debilitando sus pasiones.

A todos estos no faltarán oficinas

en donde sean admitidos; los que trabajan en lana en la Poblacion o Lugar de Armenter, o por mejor decir, los mas de todos los artifices se quejan de la escasez que hay de oficiales; los que texen las ropas de seda en Brujas conducirian y admitirian a qualesquiera muchachos solamente para hacer girar y rodar ciertos tornillos, o ruedecillas, y darian a cada uno diariamente hasta la moneda llamada estufero, mas o menos, fuera de la comida, y no pueden hallar quien lo haga a causa de decir sus padres que de andar mendigando llevan a su casa mas ganancia.

Mas para que a los Artifices no les falten oficiales, ni a los pobres les falten oficinas, asigne a cada artifice, por autoridad publica, cierto numero de los que no pueden tener por si fabrica alguna; si alguno aprovechò
bien

bien en su facultad , que abra oficina; así a estos , como a los que el Magistrado asignare algunos aprendices , encomiendescles , lo uno , las obras publicas de la Ciudad que son muchisimas , como Imagenes , estatuas , vestidos , cloacas o lugares comunes , fosos , y edificios ; lo otro , todas aquellas obras que fuere necesario hacer en los hospitales , para que los caudales o rentas que desde el principio se dieron a los pobres , se consuman entre los pobres : lo mismo aconsejaria a los Obispos , Colegios , y Abades , pero en otra ocasion escribiremos a estos , y espero que ellos lo han de hacer de su propia voluntad aunque ni yo ni otro alguno se lo avise.

Los que no huvieren sido aun destinados a alguna casa o amo , sean alimentados por un poco de tiempo, en
al-

alguna parte, de las limosnas que se recogen, pero entretanto no omitan el trabajar, no sea que por el ocio aprendan la desidia: en la misma casa se dará comida o cena a los verdaderos pobres sanos que vãn de camino, y algun poco de viatico o pequeño socorro, quanto bastare hasta la Ciudad mas cercana por donde hacen su viage.

Los que estãn sanos en los hospitales, y alli se mantienen como unos zanganos de los sudores agenos, salgan, y embiense a trabajar, a no ser que les pertenezca permanecer alli por algun derecho, como por derecho de sangre por haverles dejado esta conveniencia sus mayores por los beneficios que hicieron al hospital, o que de sus haciendas dieron ellos a la casa lo bastante; sinembargo hagaseles trabajar en ella para que el fruto del trabajo

sea

sea comun: si huviere algun otro alli sano y robusto y por amor de la casa y de los antiguos compañeros rogare que se le permita lo mismo, dese le licencia de permanecer bajo las mismas condiciones.

A nadie sea licito regalarse con los bienes que se dejaron en otro tiempo para los pobres; no es ociosa esta advertencia; porque hay algunos que de ministros, o criados de los hospitales se han hecho ya señores, y hay tambien algunas mugeres que admitidas al principio solo para servir, despreciando despues o tratando mal a los pobres, como sobervias señoras, viven delicadamente, y con adornos esplendidos y profanos: quiteseles todo esto para que no se verifique que engordan y lucen con la sustancia de los mismos debiles y enflaquecidos pobres; cumplan

Mugeres sirvientes.

plan el destino y ministerio para que fueron admitidas en la casa; atiendan al servicio de los enfermos, semejantes a aquellas viudas del principio de la Iglesia que tanto alaban los Apostoles; y en el tiempo que les quedare, hagan oracion, lean, hilen, texan, y ocupense en alguna obra buena y honesta, como aun a las mas opulentas y nobles Matronas manda San Geronimo.

Los Cie-
gos.

Ni a los ciegos se les ha de permitir o estar o andar ociosos; hay muchas cosas en que pueden ejercitarse; unos son a proposito para las letras habiendo quien les lea, estudien, que en algunos de ellos vemos progresos de erudicion nada despreciables: otros son aptos para la musica, canten, y toquen instrumentos de cuerda o de soplo: hagan otros andar tor-

nos

nos o ruedecillas : trabajen otros en los lagares ayudando a mover las prensas ; den otros a los fuelles en las oficinas de los herreros : se sabe tambien que los ciegos hacen caxitas , cestillas , canastillos , y jaulas , y las ciegas hilan y debanan : en pocas palabras : como no quieran holgar , y huir del trabajo , facilmente hallaràn en que ocuparse ; la pereza y flojedad , y no el defecto del cuerpo , es el motivo para decir que nada pueden.

A los enfermos y a los viejos den-seles tambien cosas faciles de trabajar segun su edad y salud ; ninguno hay tan invalido que le falten del todo las fuerzas para hacer algo , y asi se conseguirà que ocupados y dados al trabajo se les refrenen los pensamientos y malas inclinaciones , que les nacen estando ociosos.

Aa

Lim-

Limpios ya los hospitales de semejantes sanguijuelas que les chupan la sangre, y examinadas las rentas anuales y lo que tienen en dinero, considerense las fuerzas de cada una de estas casas, vendanse las dadas y adornos superfluos, que son mas agradables a los niños y a los avarientos que utiles a los piadosos, y hecho esto, remitanse a cada uno de estos hospitales los que parecieren bastantes de los enfermos mendigos, de suerte que no les quede una racion tan corta que apenas pueda bastar para la mitad de la hambre, lo que principalmente se ha de providenciar para los enfermos de cuerpo o alma, porque unos y otros se empeoran con la falta de alimento, pero no haya regalos, porque podrian facilmente acostumbrarse mal.

Ya que la materia nos ha puesto
de-

delante a los privados del uso de la ^{Demen-}razon, no habiendo en el mundo co-^{tes.}sa mas excelente que el hombre, ni en el hombre cosa mas noble que el entendimiento, se ha de trabajar principalmente para que este estè bueno, y se ha de reputar por el mayor de los beneficios si redujéremos al estado de sanidad los entendimientos de otros, o los conservaremos en su sanidad y firmeza; llevado pues al hospital un hombre de Juicio descompuesto, se ha de averiguar antes que todo, si la locura es natural, o provino de algun acontecimiento, si dà esperanzas de sanidad, o es del todo desesperada, nos hemos de compadecer y doler de un tan grande detrimento de la cosa mas noble de la alma humana, y se ha de tratar ante todas cosas al que lo padece, de suerte, que no se le au-

Aa 2

men-

mente o tome fuerzas la locura, que es lo que sucede con los furiosos haciendo burla de ellos, provocandoles e irritandoles, y con los fatuos asintiendo y aprobando lo que dicen o hacen neciamente, e irritandoles a que desatinen mas ridiculamente, como quien fomenta y aplica excitativos a la insensatez y necesidad.

¿Qué cosa se puede decir mas inhumana que bolver a uno loco para tener que reir, y hacer juguete de un mal tan grande en el hombre? al contrario apliquense a cada uno caritativa y seriamente los remedios necesarios; unos necesitan de confortativos y alimentos: otros de un trato suave y afable para que se amansen poco a poco como las fieras: otros de enseñanza: havrà algunos que necesiten de castigo y prisiones, pero usese de
esto

esto de modo que no sea motivo de enfurecerse mas : ante todas cosas , en quanto sea posible , se ha de procurar introducir en sus animos aquel sosiego , con que facilmente buelve el juicio y la sanidad al entendimiento.

Si todos los mendigos invalidos , enfermos , o achacosos , no caben en los hospitales , establezcase una casa , o muchas , las que basten ; sean alli recogidos , y asistidos de Medico , Boticario , criados y criadas ; de esta suerte se harà lo que hace la naturaleza y los que fabrican las naves , es a saber , que lo que carece de limpieza se recoja en un sitio para que no dañe a lo demàs del cuerpo ; consiguientemente los que estàn tocados de algun mal espantoso , o contagioso , acuestense a parte , y coman con separacion , no sea que trascienda a los o-

tros

tros el fastidio , o la infeccion , y enjamas tengan fin las enfermedades.

Quando alguno haya convallecido , tratesele como a los demás sanos , y embiesele a trabajar , a no ser que movido de piedad quiera mas aprovechar alli con su oficio a los demás.

A los necesitados que se están en su casa se les ha de proporcionar trabajo o faena de las obras publicas , o de los hospitales ; ni faltará que darles a trabajar de otros Ciudadanos ; y si probaren que son mayores sus necesidades que lo que alcanza lo que ganan con su trabajo , añadaseles lo que se juzgase que les falta.

Examinen los Questores , o Averiguadores , humana y afablemente las necesidades de los pobres ; no hagan caso de interpretaciones siniestras ; no
usen

usen de severidad , sino en el caso de que juzgàren preciso algun rigor contra los pertinaces que desprecian y resisten al imperio publico.

Establezcase esta ley : Si alguno Ley.
rogare , o interpusiere su empeño , o autoridad , para que a alguno se le dè dinero diciendo que està necesitado, no alcance lo que pide , e impongasele la multa que pareciere conveniente al Magistrado ; solamente sea licito avisar que hay alguno que tiene necesidad, lo demàs conozcanlo los Administradores de las limosnas, o los que el Gobierno señalar , y hagase la limosna segun lo pidiere la urgencia , no sea que, andando el tiempo, los ricos , perdonando este gasto a sus dineros , pidan que de lo que es de los pobres se dè a sus criados, familiares, y parientes afines o consanguineos , quitando-

doselo a los muy necesitados , y empezando asi el empeño a excluir las necesidades ; lo que vemos haver sucedido en los hospitales.

El cuidado de los niños.

Lo mismo se debe hacer con los niños desamparados, o huérfanos. Los niños expositos tengan su hospital en donde se alimenten ; los que tienen madres ciertas crienlos ellas hasta los seis años , y sean trasladados despues a la escuela pública donde aprendan las primeras letras y buenas costumbres , y sean alli mantenidos.

Educacion civil e ingenua de los niños. Gobiernen esta escuela varones honesta y cortesmente educados , en quanto sea posible , que comuniquen sus costumbres a esta ruda escuela , porque de ninguna cosa nace mayor riesgo a los hijos de los pobres que de la vil , inmunda , incivil , y tosca edu-

ca-

cacion ; no perdonen a gasto alguno los Magistrados para adquirir estos Maestros , que si lo consiguen , harto provecho haràn a la Ciudad , que goviernan , a poca costa.

Aprendan los niños a vivir templadamente , pero con limpieza y pureza , y a contentarse con poco ; aparteseles de todos los deleytes ; no se acostumbren a las delicias y glotoneria ; no se crien esclavos de la gula ; porque quando falta a esta con que satisfacer su apetito , desterrado todo pudor , se dãn a mendigar , como vemos que lo hacen muchos luego que les falta , no la comida , sino la salsa de la mostaza o cosa semejante.

No aprendan solamente a leer y escribir , sino en primer lugar la piedad christiana , y a formar juicio recto de las cosas.

Bb

Lo

Educa-
cion tam
bien de
las niñas

Lo mismo digo de la escuela de las niñas, en donde se han de enseñar los rudimentos de las primeras letras, y si alguna fuere apta y entregada al estudio, permitasele dilatarse en esto algo mas de tiempo, con tal que se dirija todo a las mejores costumbres; aprendan sanas opiniones, y la piedad o doctrina Christiana, asimismo a hilar, coser, texer, bordar, el gobierno de la cocina y demás cosas de casa, la modestia, sobriedad o templanza, cortesía, pudor y verguenza, y lo principal de todo guardar la castidad, persuadidas a que este es el unico bien de las mugeres.

Despues por lo que toca a los niños, los que sean muy a proposito para las ciencias, detenganse en la escuela para que sean Maestros de otros, y en adelante Seminario de Sacerdotes,

tes ; los demás pasen a aprender oficios segun fuere la inclinacion de cada uno.

Los Censores y Censura.

Nombrense cada año por Censores dos varones del Magistrado , gravísimos y muy recomendables por su bondad , que se informen de la vida y costumbres de los pobres , sean niños , jóvenes , o viejos ; què hacen los niños , quanto aprovechan , què costumbres tienen , què indole , què esperanzas dan , y si algunos pecan quien tiene la culpa : corrijase todo.

Investiguen si los jóvenes y viejos viven segun las leyes que se les han intimado ; pesquisen muy cuidadosamente acerca de las viejas , artifices principales del lenocinio o terciaria, y de

Bb 2

la

la hechiceria o maleficio; con què parsimonia y templanza pasan todos y todas la vida; reprehendan a los que frequentan los juegos de suerte, y las tabernas de vino o cerbeza, y castiguenlos sino aprovecha una y otra reprehension.

Las penas se han de establecer segun pareciere a los que en cada Ciudad tengan mas prudencia, porque no convienen unas mismas cosas en todos los lugares, ni en todos tiempos, y unos sujetos se mueven mas facilmente con unas penas, y otros con otras.

Deve haver una diligente cautela contra el fraude de los ociosos y perezosos, para que no engañen.

Censo-
res de la
juven-
tud de
los hijos
de los ri-
cos.

Quisiera tambien que los mismos Censores conociesen de la juventud e hijos de los ricos; seria utilisimo a la Ciudad hacerles que dieran cuenta y

ra-

razon a los Magistrados, como a padres publicos, de cómo, en qué artes, y en qué ocupaciones gastan el tiempo; sin duda seria esta una limosna mayor que si se repartieran a los pobres muchos millares de florines; ya antiguamente cuidavan de esto los Romanos por medio de la Dignidad Censoria, y los Athenienses por medio de la Areopagitica, pero haviendo decaido la entereza de las antiguas costumbres, lo renovò el Emperador Justiniano en la colacion sobre el Questor, en que se manda que se inquiera y averigüe acerca de todas las personas así sagradas como seglares, de qualquiera estado y fortuna, quienes son, de donde han venido, y por qué causa: esta misma ley a nadie permite que pase su vida ocioso.

Del

Del dinero que basta para estos gastos.

Dices muy bien en esto, dirà alguno, ¿pero de donde se han de sacar caudales para todo? mas yo estoy tan lejos de temer que falten, que veo claramente que han de sobrar, y no solo para las urgencias ordinarias o de cada dia, sino tambien para las extraordinarias de cuyo genero acaecen a cada paso muchisimas en todas las Ciudades.

Dinero
que se
entrega-
va a la
Iglesia.

En otro tiempo, quando aun herbia, digamoslo asi, la sangre de Christo, todos arrojavan sus riquezas a los pies de los Apostoles para que estos las distribuyesen segun las necesidades de cada uno; repudiaron despues los Apostoles este cuidado como indigno de

de su ministerio , porque era conveniente que se ocuparan en predicar, y enseñar el Evangelio mas que en recoger o distribuir los dineros , y así se encomendò este encargo a los Diaconos ; ni aun estos le tuvieron por mucho tiempo , ¡tan grande era el deseo de enseñar , de aumentar la piedad y religion , y de darse prisa a llegar a los bienes eternos por medio de una gloriosa muerte ! por esto los seglares mismos del Christianismo subministravan a los necesitados, del dinero que se recogia , lo que era necesario a cada uno ; pero creciendo el pueblo Christiano , y haviendose admitido a él muchos no muy buenos , empezaron algunos a administrar este negocio nada fielmente , y los Obispos y Sacerdotes , movidos de la caridad para con los pobres , tomaron otra vez a su cul-

cuidado aquellas riquezas que se havian recogido para el socorro de los necesitados: nada dexava de fiarse en aquel tiempo a los Obispos, varones todos de una rectitud y fidelidad bien conocida y experimentada: asi lo refiere en cierto lugar San Juan Crisostomo.

Resfriòse despues mas y mas aquel santo fervor de la caridad, y se comunicò a menos el espiritu del Señor, y ved aqui que empezaron algunos en la Iglesia a emular al mundo y a disputarle el fausto, luxo y pompa; ya se quexa San Geronimo de que los Presidentes de las Provincias cenavan con mas esplendidez en un Monasterio que en Palacio: para tan grandes gastos era preciso mucho dinero: de esta suerte ciertos Obispos y Presbiteros convirtieron en hacienda y rentas

su-

suyas lo que antes havia sido de los pobres. ¡Ojalà que les tocasse el espíritu de Dios, y traxesen a la memoria, de donde tienen lo que poseen, quièn lo diò, y con què intencion, y se acordasen de que son poderosos con la sustancia de los que nada pueden! Su obligacion es enseñar, consolar, corregir por lo tocante a las almas, y tambien sanar los cuerpos, lo que harian si fiasen tanto en Christo como quieren que otros fien en ellos para sus conveniencias; pero este es un mal comun; cada uno de nosotros exige severamente del otro el bien que èl no hace; es tambien su obligacion socorrer, aun de lo poco que tengan suyo, a los necesitados a exemplo de San Pablo, y en suma ser perfectisimos en la caridad, haciendose todo para todos, sin despreciar a los humildes baxando-

Cc

se

se hasta ellos para aprovechar, y sin ceder a los altos por medio de la predicacion y palabra de Christo, para edificar.

Si estos, los Abades, y otros Superiores Ecclesiasticos quisieran, aliviarian una grandisima parte de los necesitados con la grandeza de sus rentas; sino quieren Christo será el vengador; siempre se ha de evitar el tumulto y discordia civil, que es mayor mal que el retener los dineros de los pobres, porque ninguna suma de dinero, por grande que sea, deve ser tan estimada por los Christianos que lleguen por ella a tomar las armas; enteramente y con todas las fuerzas se ha de servir y coadyuvar a la tranquilidad pública, que es lo que manda Christo, y San Pablo siguiendo a su Maestro; ni los pobres deven desear que se mueva en la Ciudad

dad tumulto alguno para que se les remedie , porque por su mismo estado de pobreza deven estar muertos al mundo , y entregarse día y noche a pensar en el fin de nuestra peregrinacion a aquel puerto y patria en donde oygan : » El pobre Lazaro recibió » males en su vida, y por eso ahora » es recreado, y lo será eternamente.«

Hagase pues un computo de las rentas anuales de los hospitales, u hospicios , y se hallará sin duda que añadiendo lo que ganen con su trabajo los pobres que tengan fuerzas, no solamente serán suficientes los reditos para los que hay dentro de esas casas, sino que de ellos se podrá repartir tambien a los de fuera ; porque se dice que en cada lugar son tan grandes las riquezas de los hospitales, que si se administran y dispensan bien, bas-

Cc 2

tan

tan con abundancia para socorrer todas las necesidades de los Ciudadanos, así ordinarias, como repentinas y extraordinarias.

La caridad
todo lo abraza.

Los hospitales ricos den, de lo que les sobra, a los mas tenues, y si ni aun estos lo necesitan, denlo a los pobres ocultos; ni solamente se estienda la caridad christiana por toda la Ciudad de tal suerte que la constituya toda como una casa concorde y bien unida entre sí, y haga que cada uno sea amigo de todos, sino tambien que salga afuera, abraçe a todo el orbe christiano, y se haga lo que leemos que sucedió entre los Apostoles: » La
» muchedumbre de los creyentes o fie-
» les tenían un solo corazon y una al-
» ma, ni llamava suya nadie cosa al-
» guna de las que poseía, sino que to-
» do era comun a todos, y no ha-

» via

„via entre ellos necesidad alguna“, en realidad así los hospitales ricos, como los hombres opulentos, quando faltasen en sus respectivas Ciudades a quienes comunicar parte de sus riquezas, seria justo que las enviaran a las vecinas, y aun a las remotas en donde fuesen mayores las necesidades: verdaderamente esto deven hacer los Christianos.

Nombre el Gobierno dos Procuradores a cada hospital, que sean varones respetables, y en quienes resplandezca un gran temor de Dios; den estos todos los años al Magistrado cuenta de su administracion, y si agrada y se aprueba su fidelidad, continuesenles el encargo, sino, elijanse nuevos.

Cada uno de los que mueren suele segun sus facultades dejar algo a los pobres; exortesele a que de la pompa

pa del entierro mande quitar algo que aproveche a los necesitados : este es el funeral mas agradable a Dios , y que no desmerece aun para con los hombres , bien que los que pasan ya de esta vida a la eterna , no deven cuidar de otra gloria o alabanza que la que proviene de Dios. Tambien se dà carne en algunos entierros , y se distribuye pan con dinero u otras cosas , a los que llevan una cedula o señal que para este efecto se les ha entregado ; este repartimiento conviene que , en las primeras exequias y cabo de año , esté libremente al prudente arbitrio de los que cuidan de las disposiciones del difunto , pero en adelante en esto que se ha dejado para distribuir a los pobres , conozcan los Prefectos o Administradores de las limosnas sobre el modo en que
se

se distribuye , no sea que se dè a los que no lo necesitan.

Si todo esto no bastare , ponganse arquitas , o cepillos en los tres o quatro principales Templos de la Poblacion que sean mas frequentados , en donde cada uno pueda echar lo que le inspirare su devocion ; ninguno havrà que no quiera mas poner alli una gran cantidad , por exemplo diez estuferos , que en los mendigos que andan vagando dos minutas , o digamoslo asi dos dineros u ochavos , pero no se pongan estas arquitas todas las semanas , sino quando obligare la necesidad.

Cuiden de estas arquillas dos hombres elegidos , honrados y buenos , no tanto ricos , como de un animo nada rapaz y codicioso , que es lo que ante todas cosas se ha de tener de-
lan-

Pers-
nas a
quienes
se ha de
confiar
la custo-
dia de
las limos-
nas.

lante para dar estos encargos.

Ni recojan todo quanto se pueda , sino lo que baste para cada semana , o a lo sumo un poco mas , no sea que se acostumbren a manejar mucho dinero , y les suceda lo que a algunos de los que tienen a su cargo el cuidado de los hospitales : yo no sè lo que aqui en Flandes sucede , ni lo procuro saber entregado del todo a mis estudios , mas en España oia en conversacion a los ancianos , que havia muchos que con las rentas de los hospitales havian aumentado sin medida sus casas , manteniendose ellos y los suyos en lugar de los pobres , poblando sus casas de mucha familia y despoblando de pobres a los hospitales : todo esto por la oportunidad de un dinero tan numeroso y pronto que hallan en su mano.

Por

Por lo mismo , sino se halla remedio eficaz para este riesgo y el que se sigue , no se compren en adelante fincas para los pobres , porque con este pretexto , quando no se lo gasten los Administradores del hospital , detienen el dinero ya para juntar lo necesario para un buen redito , ya hasta que haya ocasion de comprar , y entre tanto el pobre se pudre de miseria, y perece de hambre.

No se de
tenga el
dinero
para com
prar recas.
tas.

Si huviere alguna grande suma de dinero en poder de los que cuidan de las limosnas en nombre del Público, extraygase de alli como poco antes dixe lo que pareciere conveniente , y enviase a los lugares que mas lo necesitan , porque una gran partida de dinero hace crecer tanto la codicia de aumentarlo , que los que la manejan sienten mas que se reparta algo de ella

Dd

que

Que se
ha de ha-
cer del
dinero
necesario.

que de una corta suma ; mas el necesario guardese en poder del Magistrado , consagrando o solemnizando su entrega , custodia , y recibo , con el juramento , e imprecaciones para que no se invierta en otros usos , y repartase en la primera ocasion que se necesite , para que no se haga costumbre de tener algo alzado por mucho tiempo , pues nunca faltarán necesitados , segun lo dijo el Señor :
» Siempre tendreis pobres con vosotros.“

Los Sacerdotes en ningun tiempo hagan suyo el dinero de los pobres con pretesto de piedad , y de celebrar Misas ; bastante tienen con que pasar , no necesitan de mas.

Si alguna vez no fueren suficientes las limosnas , acudase a los ricos , y ruegueseles que ayuden a los pobres

re-

recomendados por Dios tan encarecidamente, y que a lo menos presten lo necesario, bolviendoselo despues fielmente quando sea mas abundante la limosna, si lo quieren.

A mas de esto el cuerpo de la Ciudad cercene de los gastos públicos, como son solemnes convites, regalos, aparatos, dadivas, fiestas anuales, y pompas, todo lo qual no sirve sino para el deleyte, sobervia, o ambicion; yo no dudo que el mismo Principe, al llegar a qualquiera Ciudad, llevaria a bien, o por mejor decir, se alegraria de que le recibiesen con menos aparato, como supiera que se consumia en estos usos piadosos el dinero que era costumbre gastar a su llegada, y sino lo diese por bien empleado, verdaderamente seria necia y puerilmente ambicioso; y si la Ciu-

Dd 2

dad,

dad, teniendo caudales, no se allana a esto, a lo menos de a empréstito, y recíbele después quando se aumenten las limosnas.

Sea del todo libre la limosna como dice San Pablo: "Cada uno de como propuso y destinò en su co-
"razon, no por tristeza, o violencia," porque a nadie se ha de forzar a hacer bien, de otra suerte parece este nombre de caridad o beneficencia. Aunque todas estas cosas tengo por sin duda que abundarán, pero en un negocio de tanta piedad no nos hemos de medir por lo limitado de las fuerzas humanas, hemos de confiar solamente en las divinas; la benignidad de Dios asistirá siempre a tan santos conatos, y multiplicará a los ricos la hacienda de que hacen limosnas, y a los pobres las limosnas mismas, peditas

En solo
Dios se
ha de po-
ner la
confian-
za.

das vergonzosamente , piadosamente recibidas , y distribuidas sobria y prudentemente , porque por todos mira el Señor , „ de quien es la tierra , y todas las cosas de que està llena,“ su Magestad lo cria todo con abundancia para nuestros usos , y solo nos pide una pronta y verdadera voluntad, y un afecto agradecido a vista de tan inmensos beneficios.

Muchisimos exemplos tienen los hombres de que algunos empezaron una santa obra , con recelo y aun sin esperanza de que bastasen las fuerzas y fondos que se havian destinado a aquel fin , pero siguiendo la obra , se aumentò el caudal de tal modo que los mismos que havian governado el negocio no podian menos de admirarse por quan secretos e imprevistos conductos havian entrado unos aumentos tan

tan grandes. Traed a la memoria una sola experiencia , que vale por innumerables , tomada de la escuela de vuestros niños pobres ; la empezasteis diez años ha con tan tenues principios que solo diez y ocho niños podian mantenerse en ella , y aun recelavais que os havia de faltar con que sostener este instituto ; en el dia se mantienen ya cien niños , poco mas o menos , con tan abundantes caudales que sobran para poder sustentar otros muchos mas , y quando sobrevienen algunos niños extraordinarios , no falta que darles de comer : ya se vè : por la largueza de Dios se sustentan , se mantienen , viven , subsisten todas las cosas , no por las riquezas , propia industria , o consejos humanos : por tanto : *ten por cierto que para emprender obras de verdadera piedad , es maldad con-*
si-

siderar , y pararte en lo que puedes tu , sino en lo que confias en el que todo lo puede.

Los pobres mismos que no trabajan aprendan a no tener muchas cosas prevenidas para largo tiempo , porque de hay se les aumenta la falsa seguridad en ellas , y se disminuye la confianza en Dios ; no fien en los socorros humanos , sino en Christo solo que nos exortò a dexar nuestra manutencion a su cuidado , y al de su Padre celestial que sustenta y viste a las cosas que ni siembran , ni cogen , ni texen , ni hilan ; hagan los pobres una vida como de Angeles , atentos y aplicados a rogar a Dios por si , y por la salvacion de los que les socorren para que nuestro Señor Jesu Christo se digne premiarles con el ciento por uno en bienes eternos.

De

De los que están afligidos de alguna necesidad repentina u oculta.

NO hemos de socorrer solamente a los pobres que carecen de lo que se necesita cada dia , sino tambien a los que se hallan de repente con alguna gran fatalidad , como cautiverio en la guerra , prision por deudas , incendio , naufragio , avenidas , muchos generos de enfermedades , y en fin innumerables acontecimientos que afligen a las casas y familias honradas ; no son menos de atender las doncellas pobres , a quienes obliga muchas veces la miseria a abusar de su pudor y honestidad ; porque no deve sufrirse que en una Ciudad , no digo de Christianos , sino ni aun de Gentiles , con tal que se viva en ella segun la humanidad,

que

que rebotando algunos en riquezas, de modo, que gastan millares en un sepulcro, o torre, o en un vano edificio, o en combites, y otras exterioridades, peligre por falta de cincuenta o cien monedas la castidad de una virgen, la salud y vida de un hombre honrado, y que un pobre marido se vea forzado tristemente a desamparar a su muger y a sus pequeños hijos; tambien se han de redimir los cautivos, beneficio que contaron entre los mas señalados los Filósofos antiguos Aristoteles, Ciceron, y otros, pero entre los que están en cautiverio primero han de ser atendidos los que padecen una dura esclavitud entre los enemigos, como los pobres Christianos que están en poder de los Agarenos con un continuo riesgo respecto de la fé; despues los negociantes, y los que

Ee

sin

sin armas para defenderse cayeron en manos de los enemigos, porque a los armados que irritaron, y que son causa de que otros padezcan tantos males, se les ha de socorrer los ultimos; de los presos en las carceles son primero los que mas por infortunio que por culpa vinieron a pobreza y no pueden pagar, y despues los que hacen mucho tiempo que están en la prision.

Del que fue feliz en algun tiempo, y cayò en pobreza sin culpa o torpeza alguna suya, debe haver mucha y muy especial compasion; lo uno porque nos avisa de lo que nos puede ser comun, y sirve como de exemplar nuestro y de otros, pues mañana nos puede suceder lo mismo; y lo otro porque padece mas trabajosa y cruel miseria el que aun retiene algun senti-

tido, concepto, o memoria reciente de la felicidad.

No hemos de esperar a que los que han sido honestamente educados expongan sus necesidades; se han de rastrear con diligencia, y se les ha de socorrer ocultamente, como se refiere que lo practicaron muchísimos, y especialmente aquel Arcesilao, que estando durmiendo un amigo suyo, pobre, y enfermo, que disimulaba ambas cosas por vergüenza, le puso bajo la almohada una gran suma de oro, para que en despertando hallara con que socorrerse sin sonrojo de su vergonzante pobreza; conviene pues saber que debe procurarse que quando los que se socorren se han criado con un prudente honor no se les llene de vergüenza sacandoles los colores, porque suele serles esto mas penoso que

Ec 2

util

util o agradable el beneficio.

Aquellas personas a quienes se ha encargado el cuidado de las Parroquias, serán los que investiguen estas ocultas y vergonzosas necesidades, y las hagan saber al Gobierno y a los hombres ricos, callando los nombres de los que las padecen hasta que se les llegue a socorrer, porque entonces será mejor el hacerlo descubiertamente, ya para que sepan a quienes han de estar agradecidos, ya tambien para que nadie tenga sospecha de que las manos por cuyo medio se hizo la limosna extraviaron algo de ella: esto se entiende a no ser tanta la dignidad del necesitado que se deva no exponerle a tan grande riesgo de verguenza.

¿Segun eso, dirá alguno, haviedo de socorrer tambien a estos jamas tendrá fin el dar? has dicho una cosa

atroz:

atroz : ¿què cosa se puede pensar mas
feliz y bienaventurada que el que no
tenga limites el hacer bien? yo juzga-
ba que te quejarías de que en algun
tiempo faltarian pobres con quienes pu-
dieses ser misericordioso ; debes a la
verdad desear por el bien del proximo
que no haya quien neccsite de la asis-
tencia agena , pero por tu bien debes
apetecer que nunca te falte materia pa-
ra una tan grande ganancia como cam-
biar lo perecedero , y expuesto a va-
rias casualidades , por los bienes e-
ternos.

No hay
cosa
mas gus-
tosa y
feliz
que el
hacer
bien.

Esto es lo que me parece que se
debe practicar segun el presente estado
de las cosas; acaso no convendrá que
se observe en toda Ciudad y tiempo
todo lo que dejamos dicho; conside-
renlo los prudentes de cada pueblo, y
miren con cuidado por su Republica

Adver-
tencia
sobre lo
que se
hadicho
hasta a-
qui.

mo-

movidos de un amor piadoso y cuerdo de la patria; creo si, que convenrà siempre y en todo lugar que se establezca el mismo fin, proyecto, y blanco que he propuesto, y si no conviniere que se execute todo a un mismo tiempo porque la costumbre recibida se opondrà quizà a la novedad, se podrá usar de arte introduciendo al principio lo mas facil, y despues poco a poco e insensiblemente lo que pareciere mas dificultoso.

De los que reprovaràn estas nuevas constituciones y establecimiento.

Aunque es verdad que la virtud es por si misma muy hermosa y digna de apetecerse, tiene con todo eso no pocos enemigos que se disgustan mucho de su belleza y bondad porque
es

es aspera y contraria a sus costumbres y delicias; al modo que el mundo declaró guerra y la declarará siempre a la ley de Christo cuyo resplandor no pueden sufrir las tinieblas y ojos viciados de los mundanos, así tambien en el negocio y asunto que he propuesto aunque todo se dirige al socorro y alivio de las necesidades de los pobres miserables, como lo juzgará y sentenciará qualquiera que no sea un censor iniquo, sin embargo no faltará, aun a vista de tan grande humanidad, quien o calumnie algo, o a lo menos no lo lleve a bien; algunos no parandose en otra cosa que en que oyen que se quitan los pobres, piensan que se les destierra, expelle, y desecha, y claman que es un hecho inhumano arrojar de esta suerte a los desdichados, como si nosotros los expelieramos, o trabaja-

ra-

ramos porque fueran mas miserables; no es esta nuestra intencion, sino que salgan de la miseria, del llanto, y de aquella su perpetua calamidad, a fin de que sean reputados como hombres y se hagan dignos de las limosnas.

Otros hay que quieren parecer theologos, y por lo mismo nos citan algo del Evangelio, no pareciendoles importante a què fin o proposito se dijo, es a saber, que Christo Señor y Dios nuestro profetizò: "siempre tendreis pobres con vosotros" ¿pero què se saca de aqui? ¿no predijo tambien que havia de haver escandalos, y San Pablo que havian de levantarse Heregias? no socorramos pues a los pobres, ni evitemos los escandalos, ni resistamos a las heregias, para que no parezca que Christo y San Pablo mintieron: ¡O Dios! oygamos mejores co-

sas,

sas : no pronosticò Christo que havia de haver siempre pobres entre nosotros porque deseara esto , ni que havian de sobrevenir escandalos porque le agradaban , pues por el contrario , nada nos encomendò mas encarecidamente que el auxilio de los pobres , abominando tambien del que fuere causa del escandalo , si no porque conociendo nuestra debilidad y poco poder por lo que caemos en pobreza , y nuestra malicia en no levantar prontamente al que ha caido en ella , dejandole postrado y apurado de fuerzas hasta el extremo , por eso nos anuncia que hemos de tener siempre pobres ; lo mismo es de los escandalos.

Por lo que toca a las heregias tuvo la misma causa San Pablo para profetizarlas , pues sabia bien que havian de nacer de la naturaleza de los hom-

Ff

bres

bres corrompida y manchada con muchos vicios, pero sin embargo quiso que se saliese al encuentro y nos opusieramos a ellas quando se levantasen, como lo dice a Tito „ sea poderoso el „ Obispo en la Doctrina sana , para reprehender , disputar , y convencer a „ los que la contradicen“ luego con estas predicciones no nos manda Christo que obremos asi, sino solamente vè que asi obrarèmos.

Del mismo modo estos nuestros consejos no quitan a los pobres , sino que los alivian ; no impiden del todo que alguno sea pobre , sino que no lo sea por mucho tiempo alargandole al punto la mano para que se levante; ojala que pudièsemos lograr enteramente que no huviera pobre alguno en esta Ciudad, no havia que temer el peligro de que se pensase que Christo ha-
vía

via mentido o se havia engañado, pues siempre havia pobres con abundancia en otras partes; fuera de que no solamente son pobres los que carecen de dinero, sino qualesquiera que están privados de fuerzas en el cuerpo, o de la sanidad, ingenio, y juicio, como explicamos al principio de la obra; a lo que se añade que no con menos razon debe llamarse pobre, aun de dinero, el que recibe o en el hospital, y hospicio, o en su pobre choza, un corto sustento no adquirido con su trabajo o industria, sino enteramente por beneficio ageno.

A quien
se ha de
tener
por po-
bre.

Esto supuesto vamos ahora a quantas; ¿quienes obran mas inhumanamente, los que quieren que los pobres se pudran entre inmundicias, ascos, vicios, maldades, desvergüenza, lascivia, ignorancia, locura, calamidad, y todo genero de miseria, o los que

Ff 2

cs-

escogitan medios y caminos de sacarles de tan infeliz estado, trayendoles a una vida mas civil, mas pura, y mas sabia, con tan gran ganancia de tantos hombres inutiles y perdidos? en suma, nos portamos nosotros como el arte de la medicina que no quita de todo el genero humano las enfermedades, sino las sana en quanto puede; ojala que la ley de Christo reinase en nuestras almas y en nuestros corazones, que mas eficaz seria que los conocimientos de la medicina; ella haria que no huviese pobres entre nosotros, como no los hubo en el principio de la Iglesia segun refiere San Lucas en los hechos de los Apostoles, ni havria escandalos, ni heregias, pero porque nuestras maldades prevaleceràn mas grave y pesadamente, y no profesaràn los hombres el nombre Christiano tanto con el cora-
zon

zon y las acciones de la vida quanto con sola la boca, nunca faltaràn herregias, escandalos, y pobres.

Havrà acaso algunos, como los suele haver en los consejos publicos, que para ser tenidos por mas sabios y conciliarse por esta fama una grande autoridad, nada aprueban sino lo que ellos discurren: por cierto que estos sienten mal no solo de los hombres, sino de Dios mismo, creyendo, o queriendo que otros crean, que aquel Señor, escaso y aun exhausto, en las otras producciones suyas, derramò en ellos todas las fuerzas del ingenio, juicio, y prudencia: burlandose Job de semejantes hombres, les dice: „¿Conque
„vosotros solos sois hombres, y con
„vosotros morirà la sabiduria?“ no negarè que hay algunos tan aventajados de ingenio, destreza, y de cierta

va-

valentia, viveza, y agudeza de juicio, que pensando, y meditando, inventan lo que casi ningun otro puede; pero pensar por eso que es siempre lo mejor lo que ha salido de ti, es propio de un hombre arrogante con demasia, y aun como Terencio dice, "impe-
rito y necio, que nada tiene por bien
hecho sino lo que el hace."

Sobre todo a dos generos de hombres pienso que hemos de tener muy contrarios, el uno es de los mismos a quienes ha de llegar de lleno todo el fruto de esta benignidad, y el otro el de los que son escluidos de la administracion del dinero; porque hay algunos que acostumbrados a las inmun-
dicias y a su infeliz miseria, llevan muy a mal ser sacados de ella, atraidos de cierta falsa dulzura de su ociosa desidia, teniendo por mas penoso
que

que la muerte, obrar, trabajar, y ser industriosos y templados. ¡O dura condicion la de hacer bien respecto de estos hombres cuyas maldades miran como injuria el beneficio! ¿què cosa mas odiosa que recibir sobervio y ayrado el beneficio como si te se agraviase, y conceptuarlo por ofensa y daño? es muy semejante este vicio al de los Judios, que persiguieron de muerte al autor de la vida porque beneficiaba, ayudaba, y traia consigo la sanidad, la salvacion, y la luz, y le colmaron de ignominia por su generosisima beneficencia para todos los que quisieran usar de ella; pero asi como aquellos sumergidos en la sobervia, arrogancia, ambicion, y avaricia, juzgaban por afrenta ser libertados de estos tan crueles señores, asi estos cubiertos de suciedades, hediondez, falta de pudor, desidia,

y

y vicios , piensan que son conducidos a dura esclavitud , si se les eleva a mejor condicion y estado.

¿ Pero què importa? imitarèmos a Christo , que no se apartò de hacer bien por la ingratitud de los que recibian los favores y alivios; no se debe atender a lo que quiera recibir cada uno sino a lo que deba; no , què es lo que le agrada , sino , què es lo que le convenga; conoceràn el beneficio quando se pongan cuerdos; diràn entonces: „ el Senado de Brujas nos salvò aun „ contra nuestra voluntad“ y si condescendeis con ellos , y dais gusto a sus deseos , si llegaren en algun tiempo , aunque no sea sino por un instante , a abrir los ojos , y tener juicio , diràn sin duda : „ el Senado nos matò por amarnos como no debia“ que es la queja que un hijo criado con demasiada indul-

dulgencia suele proferir contra su Padre , y aborrecerán a los que les ayudaron para su daño y perdicion : no sea así : hagamos lo que los Medicos prudentes con los enfermos enfurecidos , y lo que los Padres sabios con los malos hijos , que es coadyuvar al bien y provecho de los mismos que lo repugnan y resisten ; finalmente el oficio y obligacion del Governador de la Republica es no hacer caso de lo que sienta uno , u otro, o algunos pocos, de las leyes y del Gobierno como se haya consultado y mirado en comun por el cuerpo de toda la Ciudad , porque las leyes son utiles aun respecto de los malos , o para que se corrijan , o para que no permanezcan mucho tiempo en hacer mal.

Las leyes son utiles aun para los malos.

Los que manejan los caudales de

Gg

los

los pobres llevarán a mal que se les prive de este empleo; las palabras grandes y ruidosas que se buscan para exagerar la atrocidad, suelen ser estas y otras semejantes: » Que no se han de tocar » las cosas que se hallan confirmadas » con la aprobacion de tantos años; que » es peligroso innovar las costumbres; » que no se han de mudar los estatutos » de los fundadores; pues de lo contrario al punto se arruinará todo;« a esto opondremos nosotros, lo primero, que ¿por qué las buenas costumbres no han de poder deshacer lo que hicieron las malas? yo aseguro que no se atreverán a entrar en la disputa de qual es mejor, o lo que nosotros intentamos introducir, o lo que ellos pretenden mantener; y si nada se ha de mudar, ¿por qué ellos han ido mudando poco a poco las primeras costumbres que

de-

Como se
ha de en-
tenderlo
que se
suele ale-
gar de la
costum-
bre.

dejaron los fundadores , de tal modo, que se vè claramente que estas son contrarias a aquellas?

Registrense las Actas, recurrase a la memoria de los ancianos, y se hallarà quanto dista este modo de administrar del que se observava luego que se acabò la fundacion , quando aun vivia el fundador , o poco antes de haver muerto ; nosotros vamos y queremos que ellos vayan por un medio justo ; no queremos que se mude la primera institucion , no intentamos ni permitimos que se anule y haga de ningun efecto la voluntad del fundador que en todo testamento es lo principal , o por mejor decir , lo unico que deve atenderse ; de la primera institucion consta por las Actas y por la memoria de muchos , pero en quanto a la voluntad , ¿quien no vè que

/Gg 2

aque-

aquellos varones dejavan los dineros y rentas anuales , no para que se saciasen los ricos , sino para que se sustentasen los pobres , con la obligacion de rogar a Dios por la alma del difunto a fin de que libre y purificada de los pecados y sus penas , la reciba su Magestad en las moradas celestiales ? y si ellos insisten mucho en lo contrario , no haràn otra cosa que el que todos conozcan que defienden su negocio y utilidad , no el de los pobres , porque haviendo nosotros tomado a nuestro cargo el cuidado de los pobres , ellos se oponen y lo contradicen.

¿Què miran pues por fin ? si a si mismos quedan convencidos de avaricia , y declaran abiertamente que administraron aquello para si , y no para los pobres ; quedan convencidos de una

ava-

avaricia o codicia que no solo es fea, sino perniciosa, y digna de ser abominada, porque siendo, como es, delito quitarle algo a un rico, ¿quánta maldad será quitarlo a un pobre respecto de que con el hurto se le quita al rico el dinero solamente, pero al pobre se le quita la vida? mas si con esa oposicion y contradiccion miran a los pobres, y el Magistrado quiere socorrerles mas prolija y eficazmente, ¿què les importa a ellos por medio de quienes se haga, con tal que se haga, y muy rectamente, como se deve confiar de un Senado fiel a toda prueba, y de una exactitud muy experimentada en todo tiempo? ” Sea predicado y alabado Christo, dice San Pablo, en orden al modo, nada me importa, con tal que sea predicado y alabado,“ pero quisieran ellos

ellos tener por sí mismos el cuidado de los pobres: si en esto miran a Dios, con la voluntad solo satisfacen, y si a los hombres, está conocida su ambicion: ¿acaso se atreverán tambien a quejarse de que vosotros mismos no os haceis ministros e instrumentos de su ambicion, o de su avaricia, o de que no la favoreceis, a lo menos con vuestro disimulo y condescendencia?

Paso en silencio lo demás que se podia decir en este lugar si alguno les tomase cuentas de lo que han administrado tantos años; pero no removamos esta laguna o camarina, ni revolvamos este cieno: atiendan ellos a que no les será de poca honra el no haver resistido, el no haver retenido tenazmente el dinero que se les confió y depositò en su poder, el haver favorecido la causa de los miserables,

el

el haver unido sus miras a las de la Republica , y el ser tan amigos del bien público que lo miran como bien particular suyo.

Que nada deve detenernos para hacer lo que dejamos dicho.

En todo genero de virtud se hallan muchas cosas grandemente dichas , y executadas con gravedad y dignidad por los mismos Gentiles , pero nada tan constante , tan fuertemente , tan digno de ser imitado , como quando tenian tan fija y pegada en sus entrañas la piedad para con la patria , y el amor y caridad para con sus Ciuda-
danos , que recibian y sufrían con El amor de la patria. inalterable igualdad de animo las murmuraciones , interpretaciones iniquas , detracciones , y dichos y hechos afren-

to-

tosos de los suyos , sin que por eso se apartasen ni un pelo , como suele decirse , de la determinacion que havian tomado de ayudar a su patria, siendo asi que se veian reprehendidos y condenados por los mismos a quienes ayudavan en grande manera ; en este numero son los principales, Milciades , Themistocles y Scipion , pero aun mas principalmente dos , Epaminondas de Thebas , y Quinto Fabio Maximo de Roma ; viendo èste que Anibal no podia ser vencido con la fuerza , sino con la espera , con el tiempo , y digamoslo asi , con la tardanza , le hacia la guerra sin presentarle ni admitirle batalla , en una palabra , tardando , porque entendia que solo esto conducia para la victoria; este modo de portarse lo acriminaron muchos hombres ociosos o maliciosamente.

men-

mente inquietos, como que tenia pacto, y estava ocultamente de acuerdo con Anibal, o que lo hacia por ambicion para gozar por mas tiempo del imperio de las tropas, o del supremo Magistrado de Dictador, o que se conducia asi por desidia y miedo, hiriendole en lo mas vivo del honor, por tratarle de excesivamente ambicioso, de traydor, y de cobarde, que todo es prueba bien dura para que la pueda sufrir sin conmovirse un hombre prudente, fiel, y General del Exercito.

Llegò esta persecucion hasta tal grado que tentaron deponerle del mando, y efectivamente a este gran Dictador fue igualado por disposicion del pueblo un Minucio Comandante de la Cavalleria, novedad que nunca jamàs se havia visto ni oido; pero el invic-

Hh

to

to anciano inmutable a la calumnia y necedad de los suyos , perseverò constante en lo comenzado , y logró salvar a su pueblo de Roma , que indubitavelmente huviera caído en las manos sangrientas de Anibal a no estorvarlo la sagacidad y estratagemas de Quinto Fabio Maximo. El exito declaró què animo , què prudencia , què amor a la patria y a los Ciudadanos tenia aquel gran varon , de suerte que por confesion de todos fueron celebradissimos aquellos versos * que se hicieron de èl , antiguos a la verdad y poco limados , pero de un elogio el mas magnifico y excelente:

Ad-

* *Unus homo nobis cunctando restituit rem,
Non ponebat enim rumores ante salutem:
Ergo magisque magisque viri nunc gloria claret.*

Ennio Annal. lib. 8. v. 4.

Adquirió uno tardando gran victoria,
Despreciando el rumor por dar la vida
A la patria ya expuesta a ser vencida:
Pues digno es tal varon de immortal gloria.

Lo propio hicieron tambien otros de los mismos sentimientos que este; y eso sin respecto alguno a Dios porque eran Gentiles, y no les havia nacido el Sol del Christianismo; solo seguian su educacion, su fama, o el honor y bien de su Ciudad: ¿pues quánto mas grandes y mas excelentes cosas devemos emprender mirando solo a Christo, sin pararnos en las fuerzas humanas, y aun desestimadas y menospreciadas estas, nosotros a quienes ha iluminado ya aquel clarísimo Sol, que hemos sido enseñados con su santa doctrina, a quienes recomendò y mandò la caridad amenazandonos con tan gran castigo si la omitieremos, y prometien-

Hh 2

do-



donos tan grande premio si la practicàremos , añadiendose el atractivo de que serà mayor la recompensa quanto mayores molestias sufrieremos por amor de Dios y para su honra y gloria ? luego no solo es digno de aprobarse nuestro discurso , si tambien de abrazarse y executarse , porque no basta desear bien , sino se ponen manos a la obra quando se ofrece la ocasion ; no es decente ni licito el que se detengan por impedimentos humanos los que se vèn estimulados por los preceptos Divinos , especialmente siguiendose de ello publica y privadamente utilidades humanas y Divinas.

Las

Las comodidades, provechos, y bienes humanos y divinos que se siguen de estos Establecimientos.

Lo primero, un grande y verdadero honor de la Ciudad, no viendose en ella mendigo alguno; porque esta frecuencia y multitud de mendigos arguye en los particulares malicia e inhumanidad, y en los Magistrados descuido del bien público; lo segundo, se contarán menos hurtos, maldades, latrocinios, y delitos capitales, y serán mas raros los lenocinios o alcahueterias contra la castidad, y los maleficios o hechicerias, porque se mitigará y disminuirá la necesidad, que es la que principalmente mueve, solicita, impele, y arrastra a los vicios y torpes costumbres, y con mas especialidad a las que van expresadas.

Lo

La decencia y hermosa ra de la Ciudad.

Su quietud.

Lo tercero , estando todos provistos havrà mayor quietud en el público ; se verá una gran concordia en todos , no embidiando al mas rico el que es mas pobre que antes le amará como a su bienhechor , ni el mas rico mirará como sospechoso al que es mas pobre , antes le amará como que es la morada y centro de su beneficio y debido favor , porque la naturaleza misma nos inclina a amar a los que favorecemos , y de este modo una gracia es origen de otra.

Lo que le es mas saludable.

Lo quarto , será mas seguro , saludable , y gustoso el asistir a los templos , y por consiguiente andar por toda la Ciudad , sin tener que ver a cada paso aquella fealdad de llagas y enfermedades , de que se horroriza la naturaleza , y especialmente el animo humano y misericordioso.

Lo

Lo quinto , los menos acomodados no se veràn compelidos y forzados a dar solo por la importunidad, y si alguno quisiere dar algo , ni se retraherà por la multitud de los mendigos , ni por el recelo o miedo de dar a un indigno.

Lo sexto , tendrà la Ciudad un incomparable logro e imponderable ganancia con tantos Ciudadanos como verà hechos mas modestos , mas civiles y bien criados , mas sociables , y mas comodoss y utiles a la patria , y que la amaràn mas como que en ella y por ella se sustentan , y no pensaràn en novedades , sediciones , o tumultos ; con tantas mugeres apartadas de la lascivia , tantas doncellas libres del peligro , y tantas viejas separadas del maleficio ; con tantos niños y niñas , instruidos en las letras , en la doc-

Facilidad y acierto en el dar.

Incomparable ganancia de la Ciudad

Pudor y castidad de las mugeres

Educacion y enseñanza.

tri-

trina christiana y religion, en la moderacion y templanza, y en las artes y oficios con que se pasa la vida bien, honestamente, y con piedad; finalmente todos recibiràn cordura, buen sentido, y viviràn piadosa y santamente; conversaràn entre los hombres con buena crianza, cortès y civilmente como lo pide la humanidad; tendràn y conservaràn a sus manos puras de maldades; se acordaràn de Dios con verdad y buena fé; seràn hombres, y lo que es mas, seràn lo que se llaman, esto es, Christianos: porque esto y no otra cosa es haver hecho que buelvan en sì muchos millares de hombres, y haverlos ganado para Christo.

Qui-
tud de la
conciencia
en el
cumpli-
miento
de la o-
bligació
de darli-
mosna.

Vengamos ya a los provechos y bienes divinos, que son, Que los animos de muchos cumpliràn con su obligacion gozando de quietud en la conciencia.

ciencia; lo que ahora no logran, porque viendo que deven dar limosna, no hacen lo que deven o retraidos por la indignidad de los que piden, o por la muchedumbre, impedida su voluntad, y como dividida en diversos pareceres, sin saber determinarse a quien socorrerán primero o mas principalmente al ver a tantos estrechados de la necesidad, y desanimados con cierto genero de desesperacion a nadie socorren conociendo que lo que dieren ha de aprovechar tan poco como si en el caso de un grande y voraz incendio echases solo una u otra pequeña gota de agua; Los que tengan mas facultades y bienes darán con mas gusto, y por consiguiente mas copiosamente, regocijados de que hallandose ya dispuestas las cosas tan bien y santamente, pondrán y colocarán su

beneficio en tan buen lugar , que a un mismo tiempo ayudarán a los hombres y obedecerán los mandamientos de Christo , y que por lo mismo se adquirirán un grande merito y recomendacion para con su Magestad.

Tambien es de esperar que de otras Ciudades , en que no se cuide de este o semejante modo de los pobres , embiarán muchos ricos sus dineros a esta , en donde sabrán que se distribuyen las limosnas con perfeccion socorriendo con ellas a los mas necesitados ; añadese a esto que el Señor defenderá con particularidad y hará verdaderamente feliz y bienaventurado a un pueblo tan misericordioso : oid por testimonio , no de un hombre qualquiera sino de un Profeta , qual

Qual es
el pue-
blo bien-
aventu-
rado.

es el pueblo que con verdad pueda decirse bienaventurado : » Librame , di-

» ce

" ce a Dios , de la mano de los hijos
 " y hombres malos cuya boca habló
 " siempre vanidad , y cuya diestra es
 " diestra de maldades ; sus hijos se tie-
 " nen por felices quando florecen co-
 " mo las plantas nuevas ; sus hijas se
 " adornan y componen ricamente co-
 " mo imagenes del templo ; sus gra-
 " neros están tan llenos que se salen,
 " y es preciso trasladar frutos de unos
 " en otros ; sus ovejas son tan fecun-
 " das que se advierten innumerables en
 " su salida a pacer ; sus bacas están
 " gordas ; no hay ruina alguna en sus
 " casas , cercas , ni establos , ni se oye
 " el menor tumulto , ni clamor tris-
 " te en sus plazas y calles : llaman
 " bienaventurado al pueblo que tiene
 " todo esto , pero yerran : *El pueblo*
 " *bienaventurado es el que tiene al*
 " *Omnipotente por su Dios , y le*

*„ reconoce y sirve como a su Se-
 „ ñor.“*

Tampoco faltaràn los bienes temporales con estos establecimientos para los pobres , y con este reconocimiento a Christo que los mira como a sus miembros , asi nos lo asegura el exemplo de aquella viuda que diò de comer a Elias; el mismo Salmista canta asi de la Ciudad en donde habita Dios : „ Llenarè de bendiciones y abundancia a qualquiera de sus pobres viudas , y saciarè de pan a sus necesitados ,“ y en otro lugar dice a la misma Ciudad : „ Estendiò el Señor la paz por todos tus confines , y te sacia con la sustancia del trigo , y con el regalado pan de flor de la harina mas pura y exquisita ;“ Pero aun excede a todo esto aquel feliz aumento del amor reciproco de unos para
 otros,

otros , que se verificarà comunicandonos mutuamente los beneficios con candor y sencillez y sin sospecha alguna de indignidad ; y ultimamente y sobre todo , se nos seguirà el incomparable premio celestial de la eterna bienaventuranza , que hemos mostrado estar prevenido para las limosnas que nacen de la caridad , o del amor de Dios , y del proximo por Dios.

La eterna bienaventuranza,

F I N.

IN-

INDICE DE LOS CAPITULOS.

LIBRO PRIMERO.

<i>Origen de la necesidad , y miseria del hombre</i>	<i>pag.1.</i>
<i>Las necesidades de los hombres . .</i>	<i>6.</i>
<i>Qual sea la razon de hacer bien.</i>	<i>18.</i>
<i>Quan natural sea el hacer bien..</i>	<i>30.</i>
<i>Por què causa algunos se apartan de hacer bien.</i>	<i>36.</i>
<i>De què modo deven portarse los Pobres.</i>	<i>49.</i>
<i>Què vicios impidan hacer bien a los que pueden hacerlo.</i>	<i>56.</i>
<i>Que ninguna cosa deve impedirnos para hacer bien.</i>	<i>66.</i>
<i>Que lo que dà Dios a cada uno no se lo dà para él solo.</i>	<i>99.</i>
<i>Que no puede haver verdadera piedad y Christianismo sin el socorro , o beneficencia reci-</i>	<i>pro-</i>

<i>proca.</i>	107.
<i>Quanto bien se ha de hacer a cada uno, y cómo se ha de hacer.</i>	130.

LIBRO SEGUNDO.

<i>Quanto pertenezca y convenga a los Governadores de la Re- publica cuidar de los Pobres.</i>	151.
<i>Del recogimiento o recoleccion de los Pobres, y de que se les to- me el nombre.</i>	163.
<i>De qué modo se ha de buscar el alimento para todos estos.</i>	169.
<i>El cuidado de los niños.</i>	186.
<i>Los Censores y censura.</i>	189.
<i>Del dinero que basta para estos gastos.</i>	192.
<i>De los que están afligidos de alguna necesidad repentina u oculta.</i>	210.
	<i>De</i>

- De los que reprovarán estas
nuevas Constituciones y Esta-
blecimientos. 216.*
- Que nada deve detenernos para
hacer lo que dejamos dicho. 233.*
- Las comodidades, provechos, y
bienes humanos y divinos que
se siguen de estos estableci-
mientos. 239.*

Don Juan

1772

